



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**“DESARROLLO Y PRUEBA DE UN INSTRUMENTO DE  
MEDICION DE HABITOS DE CRIANZA Y ACTITUDES  
MATERNAS HACIA LA EDUCACION DEL  
INFANTE”**

**T E S I S**

**PARA OBTENER EL TITULO DE:**

**MAESTRIA EN PSICOLOGIA**

**P R E S E N T A :**

**BEATRIZ LORETO YANES**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## I N D I C E

	Pag.
INTRODUCCION	1
CAPITULO 1.- ANTECEDENTES	4
Relación entre el niño y el ambiente donde se desenvuelve.	4
Factores asociados con el alto ries- go cultural-familiar.	11
Planteamiento del problema	48
CAPITULO 2.- METODO	50
Sujetos	50
Variables	50
Tipo de Estudio	57
Escenarios y Procedimientos	58
CAPITULO 3.- RESULTADOS	64
CAPITULO 4.- CONCLUSIONES Y DISCUSION	123
BIBLIOGRAFIA	145
APENDICE No. 1	150
APENDICE No. 2	162

A mi dilecto esposo con  
gratitud y amor.

## AGRADECIMIENTOS:

A la Dra. Laura Hernández con todo respeto, pilar fundamental de esta investigación.

Asimismo, manifiesto mi agradecimiento a dos valiosos investigadores: la Mtra. Elda Alicia Alva y el Dr. Rolando Díaz Loving que con gran espíritu universitario supieron guiarme.

La estrecha colaboración de la Dra. Corina Cuevas Renaud hizo posible la realización de mis metas educativas.

A mis extraordinarias compañeras y amigas Lic. Julia Vidarte y Lic. María Cristina Lara por su desinteresada colaboración y apoyo.

Finalmente, reitero mi agradecimiento a todas las personas - que me permitieron realizar la investigación brindándome acceso a las fuentes de información: Mtra. Rosa Elena Nieves Rodríguez, Directora del Centro Parroquial del Barrio Sn. Marcos, ubicado - en Xochimilco, México, D. F. y Profa. Rita Mendoza Realpozo, Directora de la Escuela Wilfrido Massieu, Col. Pedregal de Sto. Domingo, México, D. F.

## R E S U M E N

La psicología infantil enfatiza la importancia de los 3 primeros años de vida para el logro de una competencia en el desarrollo del niño. Es por ello que el presente trabajo tuvo como objetivo -elaborar un instrumento que permitiera conocer cuáles son las características de la interacción madre-hijo, cuáles son los hábitos de crianza y las actitudes de la madre hacia ciertos aspectos de la educación del infante, a saber: influencia de la interacción herencia-ambiente en el desarrollo; si piensa que se debe estimular tal desarrollo y si debe favorecer la independencia o la disciplina dentro de los patrones de educación de su hijo.

La importancia de tal instrumento radica en que se elaboró a partir de observaciones directas de díadas madre-infante en el medio donde había de ser aplicado, eliminándose así todos los problemas propios de la adaptación de instrumentos hechos en otros países. Esto es especialmente cierto si se toma en cuenta que se están investigando hábitos de crianza y actitudes hacia la educación.

La investigación presentó un tipo de estudio observacional y correlacional. Observacional pues estudió cómo se comportaba el -- instrumento en una muestra de 81 madres de niños de edades entre 0 y 36 meses; correlacional pues se establecieron correlaciones entre las diferentes variables contempladas en el instrumento: características demográficas de los padres, hábitos de crianza y actitudes.

Para la validación de la prueba se utilizó el Análisis Factorial que dió origen a 3 factores: Actitud inflexible, Conciencia - del rol materno y Estimulación y consentimiento irracional. De cada uno de estos factores se obtuvo sus respectivos coeficientes de confiabilidad: .66; .60 y .56. Para observar las relaciones entre las variables se utilizó el Análisis de Varianza; de aquí surgieron algunas de ellas significativas: A.- Actitud inflexible y Lugar que -- ocupa el niño entre los hermanos: la madre mantiene actitudes más inflexibles con el niño que ocupa el 3er. lugar. B.- Actitud inflexible y Tiempo de convivencia de la madre con el niño: las actitudes más inflexibles fueron mantenidas por el grupo de madres que pasa "Todo el tiempo" con sus hijos. C.- Actitud inflexible y Tiempo de convivencia del padre con sus hijos: las actitudes más inflexibles se observaron en el grupo de madres cuyos esposos no pasan ningún momento con sus hijos. D.- Conciencia del rol materno y Tiempo de convivencia de la madre con su hijo: la mayor conciencia de la importancia de su rol como madre fué obtenida por el grupo que pasa "Bastante" tiempo con su hijo pero no "Todo el tiempo". Del factor Estimulación y Consentimiento irracional no surgieron relaciones -- significativas.

## INTRODUCCION

La literatura sobre la importancia que tienen los primeros años de la infancia demuestra la influencia que ejercen varios factores en el desarrollo bio-psico-social del niño y sus efectos a largo plazo. Esta importancia se expresa en el hecho de que durante estos primeros años, el aprendizaje se pueda dar de manera acelerada, como lo dice Spitz (1965; p. 90) "Jamás en el resto de la vida se aprenderá tanto en tan corto tiempo". De ahí que sea fundamental prestar atención a la forma en que se interrelacionan los factores que determinan la capacidad de aprendizaje del niño; ésto conduce a la afirmación de que a mayor aprendizaje del niño, más competente será su desenvolvimiento en la vida diaria. Por el contrario, a menor número de experiencias de aprendizaje vividas por el infante, aumentan las probabilidades de que su desempeño como individuo sea de menor efectividad, en otras palabras, -- que presente manifestaciones de retardo en el desarrollo.

Entre el grupo de variables que, de acuerdo con diversos autores (O'Connors, 1975), provocan tal retardo se mencionan las que provienen del ambiente; de ellas se han señalado con especial relevancia, las características culturales y familiares del medio donde se desarrolla el infante, dentro del cual, si se dan ciertas condiciones de privación, puede llegar a constituir el llamado retardo cultural-familiar, o intelectual el que, aparentemente, se produce a partir de estas variables y no por factores genéticos o fisiológicos. Ahora bien, a un niño que tenga altas proba-

bilidades de sufrir tal tipo de retardo, se le conoce como un niño de "alto riesgo cultural-familiar".

Es por lo tanto, fundamental el detectar lo más temprano posible los niños de alto riesgo, de manera que se pueda intervenir en el momento adecuado y cambiar las condiciones que pudieran conllevar, con el tiempo, a tales deficiencias.

Uno de los factores que se considera pueden determinar el retardo cultural-familiar es la calidad de la interacción del niño con la madre o cualquier otra persona que lo cuide. Schaefer y Bell (1958) sustentan que la calidad de esta interacción va a estar influenciada entre otras variables, por las actitudes hacia la crianza de la persona que cuida al infante. Señalan lo básico que significa para el desarrollo del niño, las actitudes de los padres hacia los hábitos de crianza y a partir de allí, la necesidad de crear instrumentos válidos y confiables que brinden información para estudiarlos. Añaden que el actual interés que existe entre los estudiosos del tema estriba en que están de acuerdo al afirmar que, dependiendo del tipo de cuidado e interacción que establezca el adulto con el niño, se formará su personalidad.

Por la importancia y las razones señaladas hasta ahora, el propósito del presente trabajo de investigación es elaborar un instrumento, un cuestionario acerca de las prácticas de crianza y las actitudes de la madre hacia algunos aspectos de la educación, como son: la influencia en la interacción herencia-ambiente; la disciplina; la independencia y la estimulación temprana. El objetivo de esta información es poder predecir, en virtud de dichas -

actitudes maternas, cómo es la interacción de la madre con su hijo y, a partir de ésta, poder determinar cuáles son los sujetos con posibilidad de presentar características de alto riesgo. El hacerlo tempranamente permite realizar una intervención a tiempo antes de que se hallen más arraigadas las pautas de conducta del niño.

CAPITULO 1  
ANTECEDENTES

El primero de los puntos que se tomarán en consideración -  
versa sobre la relación que se establece entre el infante, las ca-  
racterísticas que trae implícitas desde su nacimiento y la acción  
que ejerce el ambiente sobre ellas, produciendo cambios que son -  
consecuencias de la interrelación de factores genéticos y ambien-  
tales. Luego se señalarán algunos factores que se consideran aso-  
ciados con el alto riesgo cultural familiar; dentro de éstos se -  
considerarán aspectos tales como nivel socio-económico, proble-  
mas sociales y familiares y la calidad de interacción madre-hijo.

RELACION ENTRE EL NIÑO Y EL AMBIENTE DONDE SE DESENVUELVE:

Anteriormente, se consideraba al niño como un depósito de -  
estímulos provenientes de su exterior, donde no tenía posibilida-  
des de afectar su ambiente. Este concepto ha ido cambiando, con-  
siderando al niño, cada vez más, como un ente activo, capaz de mo-  
dificar su ambiente y viceversa. Esta consideración es importan-  
te ya que va a afectar los patrones de educación y modos de crian-  
za que se le den al niño.

Whittaker (1979) apoya la posición anterior al afirmar que  
los estudios que arrojan los datos más claros respecto a este te-  
ma son los de los gemelos univitelinos que han vivido separados -  
uno del otro; sin embargo, se debe estudiar con sumo cuidado cuán  
diferentes son estos ambientes. Afirma que la diferencia en pun-

tajes de C.I. entre los gemelos univitelinos es mayor cuando los ambientes son "claramente" diferentes el uno del otro en comparación con la diferencia en C.I. de gemelos univitelinos criados en ambientes semejantes.

Para apoyar esta afirmación acerca de la acción del ambiente sobre el C.I. de gemelos univitelinos, es pertinente citar un estudio realizado por Newman (1937) donde estudió 19 pares de gemelos univitelinos que se habían criado por separado. Al examinar detalladamente las características de los ambientes donde habían sido criados, se encontró que 13 de los 19 hogares eran bastante semejantes entre sí. Sin embargo, al examinar las diferencias en C.I. de los 6 pares de gemelos restantes criados en ambientes muy distintos, se encontró que eran menos semejantes que los gemelos bivitelinos criados juntos.

Otro ejemplo claro de la interacción entre la herencia y el ambiente se presenta en el marco teórico de la psicología del desarrollo de Jean Piaget (1965) donde manifiesta que el desarrollo se da por estadios y que el paso de uno a otro se produce gracias a la conducta adaptativa, es decir, de los procesos de asimilación y acomodación.

De igual manera, Piaget e Inhelder (1969) explican que existen cuatro factores que influyen sobre el desarrollo, dos de naturaleza interna: maduración y equilibración y dos de naturaleza externa: experiencia y transmisión social.

Gollín (1981) considera que el organismo y su ambiente forman parte de un mismo proceso y que dentro de éste juega un papel

importante la organización de las estructuras y funciones del organismo y que dicha organización viene determinada por el equipo hereditario, pero también por la historia, experiencias y circunstancias específicas del individuo. Por lo tanto, se puede decir que el mundo ambiental de un individuo es definido únicamente por sí mismo. Esta consideración conduce a hacer énfasis en las diferencias individuales con respecto a la interacción organismo-ambiente. Opina esta autora que son pocas las teorías que, versando sobre tal tema, enfocan el punto de vista de las diferencias individuales.

Gollin confronta dos concepciones del desarrollo: por una parte, menciona la corriente que considera al desarrollo como predestinado y, por la otra, la plasticidad de tal desarrollo que viene dada en función de los diferentes momentos y velocidad de ocurrencia de cambios.

Asimismo, señala otra concepción del desarrollo donde los cursos y vías del desarrollo no están predestinadas; la plasticidad, en esta última concepción, está dada por las diferencias individuales en relación con los eventos externos que trae como consecuencia la formación de una historia individual del sujeto; de tal manera, los patrones de interacción del organismo y el ambiente van a ser particulares para cada individuo.

Las variaciones físicas, bioquímicas, psicológicas y sociales del desarrollo de cada persona son una expresión de la adaptación del organismo a una serie de circunstancias ambientales. En resumen, Gollin, tiene una concepción del desarrollo donde el

factor más importante es el no determinismo de las vías que van a producir cambios en el desarrollo; ésto le permite al individuo - adaptarse a las características ambientales específicas con las - que debe interactuar; es aquí donde reside, según Gollín, la clave de la plasticidad del desarrollo.

Por su parte, Appleton, Clifton y Goldberg (1975), coinciden en parte con la posición anterior, al afirmar que es el ambiente el que determina cuáles habilidades o competencias debe desarrollar el niño para lograr sobrevivir, es decir, que la competencia de un recién nacido viene dada por la efectividad que tengan sus acciones en el medio. Hacen énfasis en la acción del ambiente sosteniendo que el niño aprende a aprender que su actividad da como resultado experiencias nuevas e interesantes que le permiten ser cada vez más competente. No coinciden con Gollin al considerar que el desarrollo se da por alternativas predestinadas pero sí en que la influencia del ambiente es determinante para dirigir y proporcionar características especiales al desarrollo.

Spitz (1965) al referirse a la interacción organismo-ambiente del niño pequeño distingue entre factores congénitos y ambientales. El equipo congénito es aquel con el que está dotado el recién nacido y que lo hace único en sí mismo; consta de tres componentes:

- el equipo heredado determinado por los genes, cromosomas, etc.
- las influencias intrauterinas que actúan durante el período de gestación.

- las influencias que actúan durante el parto.

Se debe hacer notar, en este punto, que Spitz, al definir el equipo congénito, no distingue entre los conceptos "heredado" y "congénito" y considera dentro de este último al heredado. Tales diferencias son importantes debido a la etiología de cada uno de ellos que van a determinar el hecho de que el individuo sea -- único. Se sugiere que este primer grupo de influencias en el desarrollo se llame "equipo congénito y heredado".

El medio circundante lo analiza desde el punto de vista del adulto y del recién nacido. Para el adulto, el medio está formado por muchos y variados factores: individuos, grupos, y cosas -- inanimadas; en tanto que el medio del neonato está formado por -- una sola persona: la madre o la persona que siempre lo cuida -- quien, incluso aparentemente, no es percibida como una entidad diferente a él. Esta diferenciación se logrará en el transcurso -- del primer año de vida y lo hace mediante la interacción del equipo congénito y genético con el ambiente que lo circunda.

Spitz considera al recién nacido "desamparado" y la causa -- de la plasticidad del desarrollo de su psique se debe precisamente a ese desamparo y es este último el que no le permite al bebé desempeñarse con seguridad. Luego de esta primera etapa de desamparo e inseguridad, el infante se dirige hacia una nueva etapa -- que se caracteriza por un tanteo e intercambio con los objetos -- que lo rodean y es ese intercambio el que permite al bebé establecer y ampliar los límites de sus capacidades. El primer año, aña de, es el período más plástico del desarrollo humano. "El hombre

nace con un mínimo de patrones de conductas conformadas previamente y tiene que adquirir innumerables habilidades adaptativas en el transcurso de este primer año de vida. La presión adaptadora es poderosa, el desarrollo rápido y, en ocasiones, tempestuoso." (Op. cit. p. 90).

La visión de Spitz y Gollin acerca de la plasticidad del desarrollo humano difiere una de otra. Esta diferencia se resume en las causas que, a esta plasticidad, le otorga cada uno de ellos. Por una parte, Gollin asume la posición del indeterminismo que da como resultado la adaptación a circunstancias ambientales específicas; dentro de esta corriente el peso o importancia que se le da a la herencia es menor. Mientras que para Spitz, el desarrollo se da mediante el paso por etapas bien establecidas: 1o.) etapa sin objeto; 2o.) de actividad no dirigida y de ahí hacia 3o.) la actividad estructurada dirigida por el yo. Dentro de esta corriente, las causas de esta plasticidad son el desamparo y la inseguridad del bebé que lo lleva a interactuar con el ambiente y a la falta de una organización firme del yo.

Bradley y Caldwell (1979) tienen una visión diferente en relación a la interacción organismo-ambiente; señalan que, en un principio, son los niños quienes ejercen influencia decisiva en el medio y durante el segundo año de vida las influencias cambian: son las variables ambientales quienes determinan la ejecución de pruebas de desarrollo como el "Baley Scale". Estas observaciones discrepan del punto de vista sostenido por Gollin ya que esta última afirma que el énfasis de la dinámica del desarrollo debe estar, en mayor medida, en la historia y eventos ambientales

que actúan sobre el individuo; en tanto que Bradley y Caldwell -- mantienen este énfasis en un principio casi totalmente en la acción que ejerce el individuo sobre el ambiente y luego en la influencia del ambiente sobre el niño.

Koch (1976), por su parte, distingue entre crecimiento y desarrollo; afirma que, anteriormente, se consideraba que el crecimiento estaba determinado por factores hereditarios y el desarrollo por factores ambientales. Actualmente, se ha descubierto que el crecimiento también viene dado en función de la acción de efectos ambientales; ésto condujo a la consideración de la apertura de límites entre crecimiento y desarrollo dándole, así, importancia a la estimulación ambiental.

Con base en las consideraciones señaladas hasta el momento acerca de la esencia de la interacción entre la herencia y el ambiente y la influencia de cada uno de estos factores en el desarrollo del individuo, se puede observar la variedad de opiniones y hallazgos que, sobre él, han hecho diversos autores. No obstante, del examen detallado de tales opiniones se puede ver claro que, - para el adecuado desarrollo del niño, es importante el intercambio entre las características del organismo y del medio donde éste se desenvuelve, pero es de especial relevancia la acción del ambiente sobre el individuo.

Por otra parte, a pesar de las diferentes opiniones al respecto, los datos más consistentes hablan en favor de esta última forma de interacción. El examen metodológico de las investigaciones lo apoya y, por lo tanto, la consideración mantenida por este

trabajo de investigación es que si la herencia tuviera mayor peso en la determinación del desarrollo, no se podría hablar de niños con desventaja cultural-familiar y poco se podría hacer por ellos.

Al hablar de la acción del ambiente, es pertinente hablar de los términos "aprendizaje temprano" y "experiencias tempranas" los cuales han surgido debido a que se ha encontrado que el proceso de aprendizaje temprano es diferente del aprendizaje que se da más tardíamente; el primero de ellos se da sin mayor número de experiencias previas, esto determina que la velocidad del aprendizaje más tardío dependerá de cuánta experiencia haya adquirido el bebé previamente (Koch, 1976). De aquí se puede derivar el término "alto riesgo cultural-familiar" que viene dado por la pobreza de experiencias de aprendizaje en los primeros años de vida.

#### FACTORES ASOCIADOS CON ALTO RIESGO CULTURAL-FAMILIAR

Russell y Ornoy (1975) para definir el alto riesgo cultural-familiar afirman que los niños marginados culturalmente a menudo presentan, inicialmente un estado normal de desarrollo pero luego el ambiente pone en peligro tal normalidad del desarrollo físico y especialmente el intelectual.

Por su parte, Ramey (1977) define el alto riesgo como una alta probabilidad que un niño funcione y se desenvuelva a un nivel deficiente, es decir, que su nivel de competencia como individuo se vea disminuido.

Señala, al mismo tiempo, que a pesar de que en la determinación del alto riesgo influyen factores genéticos, el alto riesgo

cultural-familiar está determinado en gran parte, por factores am  
bientales.

Las causas que tradicionalmente se han relacionado con el -  
alto riesgo, señalan Bradley y Caldwell (1979), son: C. I. mater-  
no por debajo de 80; bajo nivel socio-económico y problemas socia  
les y familiares.

Ramey (1977) elaboró una Escala a la cual llamó Índice de -  
Alto Riesgo donde sintetiza y estudia estas variables y agrega --  
otras que él consideró importantes; las variables contempladas --  
son las siguientes:

- nivel educativo de los padres
- ingreso familiar
- C. I. de la madre o el padre por debajo de 80
- ausencia del padre por razones diferentes a salud o muer  
te
- número de niños que viven en la casa y que, estando en -  
edad escolar, se encuentran en uno o más niveles educati  
vos por debajo del adecuado a su edad
- ausencia de parientes cercanos al área del hogar
- estabilidad del trabajo del padre
- necesidad de asistencia social por parte de la familia.

Claramente se puede observar que las causas que se señalan  
desencadenan el alto riesgo, están asociadas con la influencia am  
biental. Es por esta razón que no todas ellas se comportan de la  
misma manera en realidades culturales diferentes.

*Nivel Socio-Económico:*

Se había venido sosteniendo hasta hace poco tiempo que uno de los más importantes factores que establecían el alto riesgo, era el nivel socio-económico.

Jensen (1969) postula que el ambiente marginado de los grupos de niveles socio-económicos bajos pueden producir individuos "semiretardados" en quienes no se señala la existencia de daños - neurológicos ni nada que se le parezca.

Caldwell et al. (1979), por su parte, afirman que las investigaciones que relacionan nivel socio-económico y desarrollo del niño, deben estudiar más bien, variables intermedias entre esos dos y como tales consideran al ambiente donde se desarrolla el infante y la calidad de la interacción que mantienen las personas - que lo rodean.

Y afirman Russel et al. (1975) que existen ciertos tipos de conductas inadecuadas en madres pertenecientes a niveles deprivados económicamente que producen deficiencias conductuales en sus hijos.

Sin embargo, ante ésto, opinan Wachs, Uzgiris y McV. Hunt (1971) que los llamados "ambientes marginados" no han sido definidos ni estudiados sistemáticamente. La mayoría de los estudios - relacionan alto riesgo con un nivel socio-económico determinado - pero no informan o describen exactamente el tipo de ambiente físico o psicológico que rodea al niño. Ramey y Mills (1977) sí lo - definen y lo hacen en función del nivel económico, educativo e in

telectual de las personas que rodean al niño; añaden que los niños criados en tipos de ambientes empobrecidos desde esos puntos de vista, tienden a manifestar un desempeño deficiente en habilidades intelectuales y verbales. A pesar de ello, esta afirmación no es completamente cierta ya que, en muchas ocasiones, se han hallado casos de alto riesgo en niños criados en ambientes menos empobrecidos y con suficientes recursos económicos. Esto es aseverado por Wachs et al. (1971) quienes apuntan que, dentro de un nivel socio-económico determinado, la variedad de conductas, la clase de estimulación y hábitos de crianza suele ser tan grande que cualquier generalización es arriesgada.

Esto se observa al analizar los resultados arrojados por la investigación realizada por Wachs et al. (1971) donde se encontraron diferencias significativas en la ejecución de la prueba "Infant Psychological Development Scale" (IPDS) construída por UZgiris-Hunt (1966). Se utilizaron dos grupos de niños con edades comprendidas entre los 7 y 22 meses; uno de ellos pertenecía a la clase media y otro de clase trabajadora con mayoría de sujetos marginados. El criterio utilizado para dividir la muestra en estos dos grupos fue el "McGuire and White Index of Socio-Economic Status". En general, las diferencias en ejecución favorecían a los niños del grupo de clase media; sin embargo, algunas escalas de ejecución, como por ejemplo Desarrollo de Esquemas para relacionar objetos no encontraron diferencias en las habilidades. Los autores atribuyen estos resultados al hecho de que a pesar de que los niños marginados disponen de pocos juguetes, algunos objetos del hogar pueden servir como sustitutos de aquellos.

Uno de los hallazgos más consistentes relativos a la influencia del nivel socio-económico sobre la relación del comportamiento materno y la conducta infantil, es que parece existir una tendencia de las madres de nivel socio-económico medio a verbalizar más con sus hijos, a usar sintaxis más complejas, oraciones más largas, a estimular más conductas imitativas y más creativas, y a tener mejores estrategias de enseñanza para el desarrollo social (Martín, 1975).

Ramey, Farran y Campbell (1979), al realizar un estudio donde el objetivo era examinar si era posible predecir el desarrollo mental de los niños en función de las características sociales y la calidad de interacción madre-hijo, encontraron que las madres de nivel socio-económico bajo en el laboratorio interactuaban poco y tenían menos intercambio verbal con sus hijos en el hogar. A pesar de esto, añaden, que los patrones de interacción de las madres de pocos recursos son muy heterogéneos, hay gran variedad de estilos de crianza y actitudes.

Kahl en 1953, citado por Martín (1975), encontró que en un mismo nivel socio-económico existían familias que se mostraban muy interesadas en la educación de sus hijos y en "salir adelante", mientras que otras familias no manifestaban tal interés. Esta diferencia se evidenciaba también en la ejecución de la escuela; los niños cuyos padres mostraban interés por la situación y el progreso académico de sus hijos, tenían un mejor desempeño en la escuela. Añade que una de las variables a la cual se le puede adjudicar este hecho es el nivel de aspiración de los padres más

que la clase social en sí misma.

A pesar de que los estudios revisados hasta el momento, que buscan establecer correlaciones entre el nivel socio-económico y desarrollo de los niños, favorecen a los sujetos pertenecientes a los niveles más beneficiados económicamente, se puede observar la existencia de una variedad de conductas y comportamientos dentro de cada nivel socio-económico que hace difícil establecer conclusiones contundentes al respecto. Esto se debe a que son muchas -- las variables y factores involucrados dentro de la variable nivel socio-económico de lo cual se puede concluir que ésta no es la desencadenadora del alto riesgo cultural-familiar, sino que son muchas otras variables que se pueden considerar "intermedias" entre nivel social y el alto riesgo por lo que se propone un examen y estudio detallado acerca del tema.

#### *Problemas sociales y familiares:*

Otro de los factores mencionados hasta ahora y que afectan el desarrollo infantil y que puede incidir en el desencadenamiento del alto riesgo, ha sido los problemas sociales y familiares del ambiente donde se desenvuelve el infante.

Malone (1963) y Pavensted (1965) encontraron grandes diferencias en las prácticas de crianza de familias pertenecientes - al nivel socio-económico bajo. Uno de ellos, Malone, cita casos de niños que provenían de familias desorganizadas pero que tenían una ejecución superior en pruebas de desarrollo; tales niños presentaban posteriormente problemas en la escuela, los cuales po--

dían ser atribuidos a dificultades motivacionales, de personalidad y de interacción con los adultos.

Al respecto, Golden y Birns (1968) trabajaron con 3 grupos de niños negros pertenecientes a 3 diferentes clases sociales:

1. Familias desempleadas, donde ni el padre ni la madre trabajaban.
2. Familias de bajo nivel educativo y ocupacional.
3. Familias de alto nivel educativo y ocupacional.

En términos de la estabilidad familiar de cada uno de estos tres grupos, el 93% del grupo No. 1 no tenían padre, lo que contrasta con el 5% y 0% de los grupos 2 y 3 respectivamente.

Los instrumentos utilizados para evaluar a los niños fueron: "Piaget Objet Scale" (1937) y "Cattell Infant Intelligence Scale" los que fueron aplicados a los 12, 18 y 24 meses de edad.

Los resultados no arrojaron diferencias significativas en la ejecución de las pruebas de los 3 grupos de niños. Los autores sugieren que las causas de este hecho deben buscarse en la naturaleza de las pruebas de desarrollo del período pre-verbal que no son lo suficientemente finas para establecer desigualdades en su ejecución.

Por otra parte, es cuestionable la afirmación que dice que la estabilidad y la organización familiar se da en función de la presencia o ausencia del padre en el hogar, ya que pueden ser muchas las variables que estén influyendo en la estabilidad del núcleo familiar pero éstas no se conocen con certeza. La ambigüedad de resultados con respecto al tema de la influencia de la es

tabilidad familiar en la determinación del alto riesgo sugiere - que se hagan estudios minuciosos que conduzcan a conclusiones -- más claras.

*Calidad de Interacción:*

Otro factor importante en la ocurrencia del alto riesgo cultural-familiar es la calidad de la interacción madre-hijo o con la persona que lo cuida.

Al hablar de lo fundamental que es la interacción madre-hijo, Spitz (1965) infiere una serie de anomalías complejas que presentan los niños cuando se privan a corta edad de sus madres o -- mantienen relaciones "incorrectas o insuficientes" entre ellos. - Comenta que tales anomalías se manifiestan al conjugarse el ele--mento psicológico y el congénito. Estas relaciones "incorrectas" se establecen según el autor, cuando la madre posee algún tipo de enfermedad mental que le impide mantener una relación adecuada -- con el niño. Las consecuencias para el infante cubren un amplio rango que va desde el eczema o dermatitis infantil, hipermovili--dad hasta el marasmo, dependiendo del tipo de actitud materna hacia el hijo.

Osofsky (1979) coincide con Spitz al señalar la importancia de la interacción madre-hijo a temprana edad y afirma que ésta -- puede facilitar o interferir el desarrollo adaptativo del niño. - La calidad de esta interacción puede afectar relaciones sociales posteriores ya que ella es la mayor fuente de información acerca del proceso de socialización del niño.

Al hablar de lo importante que es la madre y la calidad de la interacción con su hijo, resulta interesante citar las investigaciones realizadas por Harlow con monos *Rhesus* entre 1954 y la década del 70. El objetivo de ellas era investigar el apego dentro de la relación madre-hijo en la crianza de tal especie de monos, para lo cual tomaron un grupo de monos recién nacidos y los separaron de sus madres para colocarlos en jaulas donde eran alimentados con biberones por los guardianes. Al comenzar a crecer estos monos, presentaron conductas que manifestaban rasgos neuróticos como apatía, movimientos autoestimulatorios, mirada al vacío, autoagresión y una completa incapacidad para aparearse. Resultados semejantes se obtuvieron con monos *Rhesus* criados con madres sustitutas de alambre y de trapo.

Por su parte, Dean y Geber (1974), utilizando pruebas de desarrollo infantil compararon la ejecución de niños ugandeses, norteamericanos y europeos durante los tres primeros años de vida. Encontraron que los primeros mostraron un desarrollo igual o mejor a los otros dos grupos durante los 12 primeros meses. A partir de esa edad, su progreso disminuyó significativamente; la razón de ello, estiman los autores, radicaba en el cambio abrupto que se lleva a cabo en el sistema educativo de Uganda. Durante el primer año, el niño vive en estrecho contacto con la madre y ella lo atiende, juega y duerme con él. A los 12 meses, se separa de él y lo entrega a un familiar con quien la calidad de interacción no es, ni con mucho, semejante a la que mantenía el niño con su madre. Se observa en esta investigación, la importancia que tiene el contacto materno para el desarrollo adecuado del niño.

De esta manera, se puede concluir que la base de un desarrollo psicológico sano, que se pone de manifiesto en un niño competente, está en la saludable interacción madre-hijo en los primeros años de vida del niño. De ahí que la detección de los procesos iniciales que contribuyen a una mala adaptación emocional y a un desarrollo cognoscitivo deficiente conllevará a una disminución de la competencia infantil.

Son muchos los autores y estudios que señalan la importancia de la madre como agente educativo de su hijo para que éste logre desarrollar un nivel de competencia que le permita desenvolverse adecuadamente en su ambiente, es decir, adaptarse a éste.

Penman, Meares y Milgrom-Friedman (1981) sostienen que el repertorio de conductas que conducen al niño a ser competente es propio de éste, pero que necesita practicar sus habilidades para mejorar esa competencia. Según estos autores, es aquí donde el papel de la madre cobra importancia ya que es ella el componente más relevante entre los factores afectivos y sociales que van a influir sobre el desarrollo. En ella está la responsabilidad de proveer el material y oportunidades al infante para que practique sus habilidades.

Afirman que en la conducta de la madre hay un componente importante que es la interpretación que hace ésta de la conducta del infante y es con base en ellas que actúa en consecuencia.

Levy-Shift (1983) señala, por su parte, que la relación con la madre es especialmente importante durante el primer año de vida del niño tanto en el aspecto de cubrir sus necesidades, brin-

dar comodidad y establecer las líneas de la disciplina.

Whitt y Casey (1982) consideran como significativo el período peri-natal para un desarrollo adecuado del nivel de competencia a través de la interacción madre-hijo.

Hasta aquí se han descrito las posiciones de diversos autores con respecto a la importancia de la relación madre-hijo sobre el desarrollo infantil. La investigación sobre los efectos del papel de la madre sobre diversos factores relacionados con el desarrollo del niño apunta en la misma dirección.

Ahora bien, a continuación se hará una revisión de varios factores que juegan un papel significativo en la calidad de esa interacción. Las esperanzas, experiencias, actitudes, estilos, características y disposición de ambos miembros de la díada son parte fundamental de este proceso.

*Factores que actúan en la determinación de la calidad de la interacción madre-hijo:*

Osofky (1979) señala que a la relación, madre e hijo traen sus propias características, afectos, esperanzas y demandas, las que intercambian de acuerdo con patrones individuales y que varían de acuerdo con la cultura, las circunstancias y el paso del tiempo. Por esta razón, los factores a examinar se agrupan bajo dos encabezamientos: características que trae el niño a la relación y características que trae la madre a la relación.

*Características y conductas del infante:*

Este autor ha encontrado que es cada vez más grande la cantidad de estudios que indican la influencia de la conducta del in fante sobre la conducta de la madre. Entre los diversos factores que se nombran se encuentran: temperamento, sexo, orden del nacimiento y capacidad de respuesta del niño ante la estimulación.

Osofsky sugiere que las acciones y patrones de conducta del bebé determinan la estimulación y relación que va a tener la ma--dre con su hijo y ésta, a su vez, determinará su desarrollo. Martin (1975) también mantiene esta afirmación.

Una de las variables que se ha estudiado es el sexo pero -- los resultados obtenidos hasta el momento son contradictorios. - Al respecto, opina Martin (1975) que se debe resistir la tenta---ción de concluir con base en los resultados obtenidos por algunos estudios, que la diferencia entre los sexos es significativa ya - que la mayoría de ellos no se ha replicado o, en otros casos, - - arrojan resultados contradictorios.

Varios autores sostienen lo anterior; por ejemplo, Bell - - (1968) reporta que la interacción madre-hijo favorece a las niñas pues son más estimuladas vocal y auditivamente. Esto responde, - según Lewis (1967) y Lewis et al (1974) a que las niñas son de - temperamento más tranquilo, más obedientes, lloran menos y responden más fácil y rápidamente a la estimulación y a las demandas de socialización. Por el contrario, los niños parecen ser más irritables y las madres reaccionan tomándolos con mayor frecuencia en - brazos con lo cual reciben más estimulación desde el punto de visis

ta motor.

Al respecto, Moss (1967) encontró que los niños de tres semanas y tres meses de nacidos dormían menos y eran más inquietos e irritables que las niñas de esas mismas edades. Sin embargo, - se debe hacer notar que los hallazgos de todas estas investigaciones no son lo suficientemente claros como para permitir conclusiones definitivas debido a la naturaleza de las variables estudiadas y las mediciones utilizadas. La diferencia en la respuesta materna desaparece cuando las diferencias en el nivel de irritabilidad se controlan estadísticamente, indicando así, que es el temperamento más que el sexo el que afecta la respuesta de la madre. Este hallazgo es casi el único que ha sido consistente en los diferentes estudios.

Relacionado con lo anterior, Martin, al hacer una revisión de las investigaciones que versan sobre la influencia del sexo -- del niño en la conducta de la madre, cita varios estudios que no arrojaron diferencias significativas en la demostración de afecto y calor materno hacia uno y otro sexo; entre otros nombra a Baumrind (1971), Moss (1967) y Yarrow y Pederson (1971).

Otro factor que atañe a la influencia del sexo sobre la interacción se refiere a la diferencia de las expectativas que tiene la madre hacia la niña y el niño; ésto determina que los patrones de socialización, las actitudes hacia uno y otro sean distintas (Gordon, 1973).

Como se ha podido observar hasta el momento, son pocos los resultados consistentes arrojados por las investigaciones que han

tratado de correlacionar el sexo del niño con la calidad del - - vínculo madre-hijo. En gran parte, ésto se debe a los problemas metodológicos con que debe enfrentarse el investigador y que, en ocasiones no se resuelven fácilmente. Esto lleva a la conclu--- sión que en la actual situación es pertinente realizar mayores - esfuerzos para investigar más a fondo la influencia del sexo.

Una razón adicional para investigar con mayor detenimiento el tema, es que la influencia del sexo del niño en la conducta - materna y las expectativas de ésta varían según la cultura; ésto conduce a la necesidad de realizar investigaciones que arrojen - información fidedigna acerca de la relación entre estas dos variables en la propia realidad donde se vive.

Osofsky (1979) afirma que la *edad* de los niños es otro factor interactivo y la conducta materna está en función de ella. A medida que el niño crece comienza a separarse de la protección de la madre y a responder cada vez más a la estimulación social. Sin embargo, el hecho de que el niño se separe un poco físicamente de ella debido a la curiosidad por el ambiente, no implica que sea - menos dependiente en cuanto a las necesidades y orientación de la madre.

Otra área de interés dentro de las características que trae el niño a la relación es su *temperamento* y sus pautas de reacción ante diversos estímulos que le brinda la madre. Muchos autores - han estudiado las diferencias individuales presentes desde el nacimiento y que determinan, en algún grado, la forma en que la madre se relaciona con el hijo. La percepción que tiene la madre - del temperamento de su hijo es un factor importante debido a que

puede facilitar o impedir el hecho de que se dé la relación de manera natural (Bates et al., 1982).

Thomas, Chess y Brich (1968) proporcionan datos acerca de un grupo de casos donde los padres reaccionan de diversas formas ante niños con temperamentos semejantes y, por el contrario, niños con temperamentos diferentes se desarrollan igual en algunas áreas como consecuencia de las reacciones de sus padres. En resumen, se puede decir que la influencia del temperamento del niño en la reacción de sus padres es de carácter interactivo. Se debe hacer notar que esta investigación no va más allá de la simple exposición de casos aislados.

Fries y Wolff (1953) fueron de los primeros en notar que -- una característica conductual del niño que ellos llamaron "tipo de actividad congénita del recién nacido" estaba relacionada con el desarrollo posterior de la personalidad. Dentro de esta variable, Freis y Wolff incluyeron datos como los siguientes: tono -- muscular, motilidad, duración del estado de alerta, vigor del chupeteo, frecuencia de la sonrisa y estabilidad en el ciclo del sueño y el estado de alerta. Según los datos arrojados por la investigación longitudinal que realizaron, el manejo de las experien--cias y la forma de relacionarse con los demás estaba determinado, en gran parte, por este tipo de actividad congénita y por los diversos niveles de tolerancia ante la estimulación.

En conclusión, todos estos estudios son poco válidos desde el punto de vista metodológico por la dificultad de medición precisa de las variables, por lo que permanecen aún en una categoría

anecdótica.

Un factor que cita Martin (1975) y que se ha estudiado pocas veces, es la *posición que ocupa el niño entre los hermanos* o si es hijo único. MacDonald (1969) mantiene que hay una correlación entre la condición de primogénito y una tendencia del adulto a estimular su dependencia. Comparando todas las combinaciones posibles que se puedan dar entre familias con dos hijos (hijo mayor niño y segundo hijo niña, etc.) llegó a la conclusión que los hijos mayores, ya sean niños o niñas eran más dependientes que los hermanos con otra posición ordinal. Al parecer, esto se debe a la diferencia de respuesta de los padres. Por otra parte, Thoman, Leiderman y Olson (1972) reportan que las madres son más estimulantes en el momento de dar de comer a sus primeros hijos que las que dan de comer a sus segundo o terceros hijos.

Hilton (1967) proporciona datos que afirman que en una tarea de resolución de rompecabezas impuesta a grupos de niños, las madres de hijos únicos interferían más y dirigían más a sus hijos. Los niños se mostraban más dependientes y buscaba siempre la aprobación materna. De esta manera, las madres privan a sus hijos de la oportunidad de desarrollar por sí mismos sus propias metas y de tener iniciativa en su conducta.

Así, una de las variables que al parecer afecta la calidad del vínculo que se establece entre madre e hijo, es el lugar que ocupa el niño entre los hermanos. Esto determina la forma y calidad de estimulación que la madre brinda a su niño.

Para delinear una conclusión general acerca de las variables

que el niño trae implícitas al interactuar con su madre, se expone a continuación una breve relación de los factores que se consideran más importantes a la luz de las investigaciones revisadas.

Como se ha visto, el sexo es uno de los factores considerados fundamentales en la determinación de la calidad del vínculo madre-hijo y uno de los que más se ha estudiado en años recientes. Sin embargo, los hallazgos no son consistentes en su mayoría porque, al parecer, existen otros factores que actúan simultáneamente y no permiten establecer resultados claros. Un ejemplo de este caso es el temperamento. Es por esta razón que se sugiere que se investigue con mayor detenimiento la relación de la variable sexo del niño con la calidad de interacción madre-hijo.

El temperamento del niño es otra variable cuya influencia es fundamental en la calidad de la interacción madre-hijo; como ya se comentó previamente, la percepción que tenga la madre del tipo de temperamento de su hijo es determinante porque en concordancia con esto, ella interactuará con su hijo. A pesar de todo ello, las características inherentes de la variable hacen difícil su medición de manera objetiva y se sugiere que los estudios relativos a este tema se tomen con reserva y se propongan nuevos estudios que arrojen mayor luz sobre el tema.

Un poco más claros son los resultados arrojados por las investigaciones que buscan determinar qué influencias tiene el lugar que ocupa el niño entre los hermanos. Se ha propuesto, a través de los estudios revisados, que ésta es una variable que interviene en el establecimiento de la dependencia por los miembros de

la díada madre-hijo. Resultados semejantes se han obtenido al estudiar la variable edad del niño; mientras más pequeño sea éste, se fomenta más la dependencia de ambas partes.

De todo lo que se ha mencionado recientemente, se puede concluir que con respecto a las características del niño, se hace necesario investigarlas más a fondo, hacer una revisión detallada y cuidadosa de los factores que interactúan para precisar la acción del niño en el establecimiento del vínculo con su madre.

*Características y conducta de la madre:*

Enseguida se analizarán cuáles son las características que trae la madre a la interacción y de qué manera afecta la conducta de su hijo.

Moss (1967) encontró que la *aceptación del embarazo* por parte de las madres correlacionaba altamente con la naturaleza de la respuesta de aceptación durante las tres primeras semanas de vida del bebé. Se conoce ciertamente que esta disposición conductual es fundamental para el desenvolvimiento de conductas posteriores.

Bates et al. (1982) aseguran que otra área de interés es el *reporte de la personalidad de la madre, las percepciones del temperamento del niño y el sentimiento de satisfacción y seguridad - que tenga en función de su hijo*. Al respecto, añade Gordon (1973), que al realizar un estudio que tenía como objetivo evaluar un programa de intervención temprana, encontró una relación entre la *ma* la ejecución y desempeño de los niños en la escuela y algunas variables relativas a la personalidad materna. En estos casos, la

madre no se veía a sí misma como maestra de su hijo o se consideraba con poco control sobre su desarrollo y, al mismo tiempo, manifestaban tener baja autoestima. Para evaluar estas dos variables se utilizaron dos escalas: la escala de Rotter sobre "Locus de control" (E-I Scale) y "How I See Myself Scale" (Greenwood et al., 1972) respectivamente. Este mismo autor agrega también que no es cierto que toda la población de pocos medios económicos tenga deficiencias en los hábitos o forma de crianza. En esta investigación intervenían muchas madres de recursos escasos que eran muy hábiles en la forma de criar a sus hijos, así como también había otras que no lo hacían muy bien y tenían serias dificultades al interactuar con sus niños.

Otro aspecto que se debe considerar son *las actitudes maternas hacia los hábitos de crianza*. Es un punto valioso en la investigación de Ramey y Mills (1977) que trata de descubrir cuáles son las relaciones entre la competencia del niño y los hábitos de crianza utilizados por la madre ya que aquellas son las que subyacen a la manifestación de ciertas conductas por parte de la madre.

Ramey y Mills en el "Carolina Abecedarian Project" (1977) quisieron observar cómo se comportaban las actitudes maternas en dos grupos de madres: uno compuesto por madres de niños de alto riesgo cultural-familiar y otro de población general, es decir, población sin alto riesgo. Para medir las actitudes, utilizaron el "Paternal Attitude Research Instrument" (PARI) elaborado por Schaefer y Bell (1958) y modificado por Emmerich (1969); contenía evaluaciones de los siguientes factores: Control Autoritario, -

Hostilidad-Rechazo y Actitudes Democráticas. Los resultados demuestran que hubo diferencias en las manifestaciones de actitudes de los dos grupos. Las madres correspondientes al grupo de alto riesgo se mostraron más autoritarias, menos democráticas y menos hostiles y rechazantes.

Por su parte, Poresky y Henderson (1982) llegaron a la conclusión en su estudio al aplicar el PARI a madres de quince niñas y doce niños con edades entre 24 y 29 meses, que las actitudes maternas correlacionan con el desarrollo mental y psicomotor de sus hijos. La correlación entre estas dos variables era más fuerte en el grupo de las niñas.

Las actitudes maternas hacia la disciplina es una variable ante la cual se han hallado resultados contradictorios. Tulkin y Kagan (1972) no descubrieron diferencias significativas en madres pertenecientes a los niveles socio-económicos medio y clase trabajadora en cuanto a la utilización de técnicas de disciplina. Aunque Martin (1975) observó una mayor inclinación de las madres del estrato bajo a utilizarlas. También lo apoyan Ramey, Farran y -- Campbell (1979). Se puede pensar que esto refleja, según Martin, la realidad donde ellos viven ya que tienen poco control. Tulkin y Kagan (1972), en el estudio ya mencionado, hallaron que las madres de niveles bajos manifiestan tener poco poder para influenciar el desarrollo de sus hijos; esto responde según Minuchin -- (1967) a un "sentimiento fatalista del poder que tienen sobre su ambiente".

Como vemos, la clase social se ha relacionado con diversas

variables dando como resultado los hallazgos más variados y contradictorios, por lo cual es necesario examinar con mayor ahínco y precisión la variables mencionadas, investigando nivel socio-económico, modos de crianza y actitudes maternas.

Otro aspecto, al parecer relacionado con las actitudes hacia las prácticas de crianza, es el *nivel educativo de los padres*. Bloom (1982) realizó un estudio interesante que pretendía observar los criterios acerca de las prácticas de socialización relacionadas con la independencia de un grupo étnico de Nigeria llamado los Igbos. La muestra estaba formada por padres de ambos - - sexos divididos en dos grupos de diferente nivel educativo. Los resultados sugieren que a mayor nivel educativo, más importancia le dan a la independencia temprana del niño.

Relacionando la disciplina impuesta a los infantes con la independencia, se supone que esta última y la iniciativa están -- animadas por una disciplina más flexible. En los resultados del estudio de Bloom se presenta una tendencia marcada, pero no total, del grupo menos educado a favorecer el control estricto tradicional. Al relacionar la variable disciplina con sexo, se descubrió que las mujeres estaban más dispuestas a utilizar medios autoritarios que los hombres. Resultados iguales había obtenido Danzinger (1960) en Java, Indonesia y afirma que el mayor énfasis dado a la importancia del entrenamiento de la independencia fue dado - por el grupo de mayor nivel educativo.

McGillicuddy-De Lisi (1982) hace mención de otro aspecto - que puede influenciar las prácticas de crianza; ésto es, las ac-

titudes o creencias de los padres acerca del desarrollo de los niños. Añade que esta influencia puede ser muy significativa. Se pregunta este autor cuáles son los factores que determinan el contenido de esas creencias para poder explicar la variabilidad en las prácticas de crianza. Entre otros nombra: nivel educativo de los padres, su edad, ya que ésto forma parte del rechazo o aceptación de estilos de crianza de generaciones anteriores y el número de hijos; pero el factor que considera fundamental son las experiencias vividas por cada uno de los padres en su rol de padres y cuando fueron niños. Al preguntársele a ellos, a través de una encuesta abierta, porqué elegían cierto tipo de crianza y cómo podían predecir el desarrollo de sus hijos, respondían con razones muy variadas que cubrían un amplio rango que iba desde afirmaciones bien fundamentadas hasta otras basadas en la intuición.

Levy-Shiff (1982) llevó a cabo otro estudio interesante al evaluar de qué manera se afectaban las actitudes maternas hacia los hábitos de crianza cuando la familia carecía de padre y pretendía evaluar, igualmente, las relaciones entre esas actitudes y la conducta del niño. Esta última se evaluaba con base en los siguientes términos:

- Dependencia: búsqueda de ayuda y atención.
- Autonomía: realización de rutinas diarias sin ayuda; iniciación de una actividad espontáneamente.
- Ansiedad de separación y reacciones sintomáticas ante la separación de la madre y duración de tales reacciones.
- Obediencias ante las reglas de disciplina.

Estos datos se obtuvieron a través de una entrevista informal con la madre, y no mediante la observación directa de la conducta infantil, ni un cuestionario estructurado para tal fin. Por esta razón se puede considerar que tales resultados no son lo suficientemente fidedignos debido a que pudo haber influencias de valores y creencias. La información acerca de las actitudes maternas fue obtenida a partir del PARI. Los resultados demuestran que la ausencia del padre en la familia tiene efectos notables en la conducta observada en el niño, en el establecimiento de actitudes de la madre hacia los hábitos de crianza y, por supuesto, como consecuencia de ello en la manera en que se desenvuelve el vínculo madre-hijo. Los efectos o la ausencia del padre están íntimamente relacionados con el sexo del niño. La razón que se ha propuesto para explicar este hecho es el cambio en los hábitos de crianza y en las actitudes maternas. Los efectos diferenciales de un sexo y otro recaen sobre las distintas actitudes de la madre hacia uno y otro. Las madres que son cabeza de familia tienden a ser menos controladoras, más indulgentes con los varones, con la esperanza de compensar la pérdida del padre. A las niñas se les exige mayor actividad y menos dependencia; esta exigencia se debe al hecho que ellas tienen la ventaja de continuar viviendo con el padre del mismo sexo.

Para concluir los comentarios relacionados con las características que trae la madre a la relación con su hijo, se puede mencionar que uno de los aspectos que más importancia tiene es el reporte de la personalidad materna y el sentimiento de satisfacción que tenga en función de su hijo, aspectos que están relacio-

nados con la autoestima y con las formas de crianza que utilice. Al parecer, estas últimas no están relacionadas con el nivel socio-económico a que la madre pertenece.

Por otra parte, las actitudes maternas hacia los hábitos de crianza desempeñan un papel primordial porque ellas son las que sirven de base a la formación de estos últimos. Según las investigaciones revisadas, la manifestación de las actitudes hacia los diversos aspectos de la crianza del niño pequeño está relacionada con el nivel educativo, con el sexo y con la presencia o ausencia del padre en el hogar. No está demostrado con suficiente claridad el hecho de que el nivel socio-económico determine, de alguna manera, la naturaleza de las actitudes.

Las actitudes que se han estudiado con mayor frecuencia son las relativas al fomento de la dependencia, la disciplina y si se debe estimular el desarrollo del niño. Un aspecto adicional que se debe destacar es el hecho de que las actitudes varían de acuerdo a las costumbres y valores característicos de cada organización social. Esto conduce a subrayar la relevancia que tiene el investigar cuáles son las actitudes que tiene la madre hacia la crianza del niño pequeño en nuestro medio.

Dadas todas estas interrogantes, se establece la importancia de la elaboración de instrumentos específicos de medición de actitudes. Al respecto, afirman Schaefer y Bell (1958) que una medida objetiva de actitudes puede ser un índice preciso para determinar los patrones maternos de conducta; es esa una forma de obtener información fundamental para completar y comparar con la obser

vación directa de la conducta materna.

Judson y Burden (1980) opinan que los instrumentos para detectar información acerca de las actitudes por parte de los padres cubren un amplio rango que va desde entrevistas abiertas e inestructuradas, como la utilizada por Levy-Shiff (1982), para evaluar las actitudes de las madres de familia donde está ausente el padre, hasta cuestionarlos de actitudes altamente estructurados como el "Parental Attitude Reseac Instrument" (PARI) elaborado por Schaefer y Bell en 1958. Cada uno de esos instrumentos tiene sus ventajas y desventajas; dentro de estas últimas se pueden mencionar el uso indiscriminado que se ha hecho hasta ahora de tales instrumentos, razón por la cual pierden algo de su sensibilidad. En vista de ello, plantean Judson y Burden, la necesidad de elaborar instrumentos sencillos que consideren aspectos relevantes tanto para los profesionales como para los padres; una de las maneras más sensibles para obtener información válida es a través de la elaboración de instrumentos específicos para la investigación que se realiza, de tal forma que sus objetivos coincida con los de esta última.

Una razón adicional para la elaboración de instrumentos específicos de medición de actitudes es, que tratándose de tal tema, es sumamente importante que éstos estén adaptados a las condiciones culturales propias de cada situación, por lo cual es fundamental que surjan de ella misma.

Razones de esta naturaleza son las que impiden el uso de -- instrumentos como el PARI en el medio latinoamericano. Se pueden

citar, entre otras las siguientes:

El PARI es un instrumento adecuado para ser aplicado a madres con un nivel educativo medio o alto. De tal forma que dentro de la muestra donde se aplicó para ser probada su efectividad, se eliminaron las madres que tenían menos de 80. grado de educación, correspondiendo éste a principios de la secundaria del sistema educativo mexicano actual. Así, el formato en que está basado el PARI es adecuado para el nivel educativo para el cual fue hecho pero no así para una población como la mexicana donde una parte de ella es iletrada y otra apenas si terminó la educación primaria. Por otra parte, el contenido de los reactivos está conformado de una manera algo compleja para una madre de bajo nivel educativo.

El continuo de alternativas de respuestas es también bastante complejo para una madre con las características ya mencionadas ya que está constituido de la siguiente manera:

- A: fuertemente de acuerdo
- a: medianamente de acuerdo
- d: medianamente en desacuerdo
- D: fuertemente en desacuerdo

Otras razones adicionales para no utilizar el PARI en esta población residen en que éste es un instrumento muy amplio que cubre aspectos no sólo relacionados con la forma de educación del niño sino también relacionado con el ambiente donde él se desarrolla, para lo cual contempla escalas que informan acerca del ajuste matrimonial, rechazo al rol doméstico, etnocentrismo familiar.

Como se puede observar, tales variables tienen una gran carga cultural que hace inaplicable ese instrumento en una realidad cultural diferente; considerando como carga cultural las costumbres y tradiciones propias de cada grupo social.

Otro instrumento con el que se puede comparar es el "Home Observations for Measurement of the Environment" (HOME). Siendo éste una escala de observación de calidad de interacción madre-hijo para relacionarla posteriormente con el desarrollo mental y emocional del niño, es pertinente observar los puntos en común con el instrumento que se está elaborando y, al mismo tiempo, observar cuáles son las dificultades que presenta el HOME para ser aplicado a una realidad diferente como la mexicana.

Ya que el HOME observa y estudia formas de vida, costumbres, arreglos ambientales, etc. es lógico que, al querer aplicarlo en un ambiente como el mexicano, tan distinto y diverso se le hagan cierto tipo de adaptaciones. Ejemplos concretos de la poca adaptación del HOME al ambiente mexicano son los siguientes:

- la familia tiene una mascota
- el niño tiene ciertos juguetes que son caros: triciclos, carros, discos infantiles, móviles, rompecabezas.

Se conoce que el que se cumplan tales condiciones en niños con ciertas características sociales es muy difícil por lo cual - obtienen resultados menores en la prueba lo que no significa necesariamente que vivan en ambientes poco estimulantes; en la mayoría de las ocasiones, éstas pueden ser sustituidas por otras que - brindan igual calidad de estimulación.

A ésto se puede agregar el hecho de que la forma en que están elaborados algunos reactivos es poco objetiva y, por lo tanto, dificulta su calificación. Como casos concretos se presentan los siguientes:

- La madre "conscientemente" anima los avances del desarrollo
- La madre proporciona juguetes que "maduren" al niño.
- La madre expresa ideas libre y fácilmente y usa afirmaciones de longitud "apropiada".
- Cuando la madre habla al niño o del niño expresa "sentimientos positivos"

Se observa a través de estos comentarios que el aplicar un instrumento sin realizar adaptaciones previas es muy riesgoso.

A pesar de ello, se considera que el HOME es un instrumento valioso y que sus procesos de elaboración y validación estadística son los adecuados; los coeficientes de validez y confiabilidad son aceptables. Es por ésto que no se debe rechazar sino, por el contrario, tomar lo positivo de él y realizar las adaptaciones pertinentes.

*Influencia de la conducta materna sobre el desarrollo de su hijo*

Una vez hecha la revisión de los factores y actitudes maternas que influyen y determinan la calidad de interacción madre-hijo, se estudiará a continuación cuál es la influencia de la conducta materna sobre el desarrollo integral de su hijo. Whitt y Casey (1982) efectuaron una investigación donde querían verificar

cuál era el poder que tenía la intervención pediátrica en la relación madre-hijo durante los seis primeros meses de vida del bebé. El pediatra indicaba al grupo experimental de madres lo fundamental que era el desarrollo social y la relación madre-hijo. Al grupo control sólo le proporcionaba alguna información acerca de la nutrición y prevención de accidentes de los niños. Se intentaba juzgar si había diferencias significativas en la manera de interactuar de uno y otro grupo de madres y, al mismo tiempo, si los niños exhibían ejecuciones notoriamente diferentes en pruebas de desarrollo estandarizadas como la Escala de Desarrollo Psicológico del N. Bayley y la Escala Ordinal de Desarrollo Psicológico de I. Uzgiris y McV. Hunt. Los resultados arrojados sugieren que sí se presentan diferencias entre ambos grupos en la manifestación de conductas afectivas; estas diferencias favorecieron al grupo experimental de madres ya que eran más cariñosas y respondían con mayor rapidez a los requerimientos de sus hijos. Los autores manifestaron que no se dieron diferencias en las ejecuciones de uno y otro grupo de niños en las pruebas de desarrollo utilizadas. Indican los autores como causa de este hecho, - lo pequeño de la muestra y, en segundo lugar, la utilización de un sólo pediatra. Al respecto, quizás otros hubieran sido los resultados si se hubiera trabajado con niños más grandes con quienes se determina con mayor facilidad las diferencias de ejecución de lenguaje. Por otra parte, la naturaleza de los reactivos a los que se expone el niño permite establecer las diferencias más fácilmente. Apoya esta observación el hecho de que no se obtuvo una correlación significativa entre competencia del desarrollo y

los patrones de crianza maternos.

Clarke-Stewart, Vander-Stoep y Killiam (1979) sintetizan -- la relación entre factores indicativos de buena crianza por parte de la madre con la competencia cognoscitiva y social en un concepto que llamaron "Cuidado materno óptimo". Llegaron a la conclusión que las conductas que incluían tal concepto, como mirar y tocar al niño, responder ante su dolor, expresar con claridad sentimientos positivos y negativos llevaba, con mayor frecuencia, a -- promover la competencia en el niño. Agruparon los resultados de esta investigación en tres series: a) correlación entre las variables del niño; b) correlación entre las variables de la madre y c) correlación entre las variables maternas y las del niño. -- Dentro de las variables del niño afirman que la inteligencia, el lenguaje y las conductas sociales están muy relacionadas entre sí; estos tres aspectos forman parte de un mismo proceso del desarrollo integral. En el área del lenguaje, la medida de la habilidad del niño está relacionada con la cantidad y calidad de estimulación que se brinde al niño. Asimismo, sugieren que la inteligencia tiene relaciones estrechas con el desarrollo del lenguaje y, a su vez, éstas dos están relacionadas con la integración del comportamiento materno con la conducta del infante. Dentro de las variables maternas, se consideró su nivel socio-económico que se correlacionó significativamente con los hábitos de crianza; las madres de los niveles más altos hablan más a sus hijos y se dirigen a ellos, con mayor frecuencia, en forma más descriptiva que directiva.

De igual forma, se encontró una asociación entre nivel socio-económico, el C.I. de la madre, la frecuencia de respuesta a la interacción y manifestación de conductas positivas comprendidas éstas por afectos positivos, efectividad con los objetos, -- efectividad verbal, respuesta adecuada de la madre a las expresiones sociales del niño. Como se puede ver, las categorías conductuales utilizadas para evaluar las conductas maternas son de naturaleza subjetiva, llevan implícitas juicios por parte del investigador, lo cual resta confiabilidad a los datos.

Al relacionar las variables maternas con las del niño, se encontró que la relación entre C. I. de los niños y el C. I. de la madre no era real; hay otras conductas maternas que se relacionan y tienen mayor poder predictivo. La inteligencia de los niños está más relacionada con la conducta de la madre (expresada en términos de proveer juguetes adecuados, demostrar afecto positivo y estimulación general). que con variables demográficas como C. I. de la madre o status socio-económico.

A través del uso de la Escala HOME, Elardo, Bradley y Caldwell (1977) establecieron que el ambiente temprano donde se desarrolla el niño tiene mucho que ver con el desarrollo de la competencia del lenguaje a los 3 años. El ambiente del hogar se evaluó a los 6 y 24 meses de vida del bebé y el lenguaje a los 3 -- años mediante el "Illinois Test Psicolinguistic Aptitud" (ITPA). Dentro de los aspectos evaluados por el HOME tuvieron especial relevancia los que involucran la conducta de la madre: respuesta -- emocional y verbal de la madre, el hecho que ella facilite juguetes apropiados para el buen desarrollo de su bebé y su involucra-

ción con el infante.

Estos mismos autores efectuaron otro estudio en 1979 para evaluar, ya no la competencia en el lenguaje, sino el desarrollo - cognoscitivo durante los dos primeros años de vida; para ello utilizaron la Escala de Desarrollo Infantil de N. Bayley y el HOME - a los 6, 12 y 24 meses de nacidos. Los resultados arrojaron conclusiones que están de acuerdo con las de la investigación anterior: los niños más capaces tenían madres que tendían a mostrar puntajes más altos en conductas como Involucración materna y Facilitar juguetes apropiados. Encontraron, asimismo, que la relación entre conducta materna y ejecución en pruebas de desarrollo se afianza a medida que se van investigando niños de mayor edad.

Gordon (1973) al evaluar un programa de intervención temprana y al analizar el proceso de interacción de los niños a los 9 y 12 meses quería verificar si esta última podía predecir los puntajes a obtener en la ejecución del Índice de Desarrollo Mental de la Escala de Desarrollo Infantil de N. Bayley a los 12 meses. -- Sus resultados indican que había algunos patrones de enseñanza -- que se relacionaban positivamente con la competencia en el desarrollo mientras que otros lo hacían negativamente. Entre los que relacionaban positivamente se encuentran el patrón que estimula la conducta imitativa del niño en tanto que, el no hablarle directamente al niño o el hablarle sin permitirle responder y el no -- escucharlo correlaciona negativamente con el desarrollo del lenguaje.

Un estudio intentó advertir cuál era el efecto que tenían algunas variables sobre el desarrollo mental y motor del niño duran

los 2 primeros años de vida (Poresky y Henderson, 1982). Entre las variables que se estudiaron están: el status socio-económico, actitudes maternas hacia la educación, ajuste de la pareja y ambiente del hogar. Para evaluar el desarrollo se utilizaron como pruebas la Escala de Desarrollo Infantil de N. Bayley aplicada a los 6, 12 y 24 meses de nacidos y la prueba de Desarrollo Intelectual Stanford-Binet a los 36 meses. Simultáneamente, se realizaron observaciones en el hogar a través del HOME.

No se obtuvo correlaciones significativas entre variables como educación materna, ajuste matrimonial y desarrollo de la competencia; pero sí se encontraron correlaciones significativas entre status socio-económico y desarrollo mental, siendo más alta para las niñas. Los autores sugieren que la correlación entre estas dos variables puede ser aparente ya que existen muchos factores que las circundan como son: ambiente del hogar, actitudes maternas, etc. y que probablemente sean éstas las que estén ejerciendo mayor influencia. Es por esta razón que se sugiere un estudio más profundo y detallado al respecto.

Por otra parte, no se presentaron diferencias entre los sexos en las correlaciones entre la escala HOME y el Índice de Desarrollo Mental de la Escala de Desarrollo Infantil de N. Bayley; pero sí hubo diferencias de sexos en las ejecuciones del Índice de Desarrollo Motor de la misma prueba, éstas favorecían a las niñas.

Wenar (1976) agrupa las conductas maternas que observó en su estudio en tres categorías: Laissez-faire, que se caracteriza por

respuestas infrecuentes e inconsistentes a la competencia del niño; la segunda se denomina restrictiva y se caracteriza por prohibir o bloquear el desarrollo natural de la competencia ejecutiva del niño y, por último, la estimulante que se caracteriza por animar o facilitar la competencia del infante. Los sentimientos demostrados por la madre los clasificó en dos grupos: positivos y negativos. Los primeros eran expresados mediante calor, empatía, placer y orgullo. Los segundos, por medio de hostilidad, ansiedad, frialdad, irritabilidad e incertidumbre. Se debe hacer notar aquí la subjetividad de las categorías utilizadas.

La conducta estimulante de la madre se relacionó con el incremento en la competencia; la restrictiva con el decremento y la laissez-faire no tuvo efecto consistente. El tipo de afecto demostrado por la madre influye en el nivel de autoconfianza del niño al realizar la tarea; sin embargo, el autor no informa cómo evaluó la autoconfianza del niño. Wenar resume que los datos correspondientes a las técnicas de enseñanza y crianza de las madres están vinculadas al nivel de competencia y el de la complejidad de la tarea llevada a cabo por el niño.

En los párrafos anteriores, se señaló la importancia del rol materno para el desempeño adecuado del niño, de ahí que sea oportuno estudiar las posibilidades de cambio e intervención que se puede realizar en la forma y calidad de interacción madre-hijo y poder, a través de ella, incrementar la capacidad intelectual y mejorar el desarrollo emocional del infante.

Bronfenbrenner (1975) propone que las ganancias que obtienen

los programas que se llevan a cabo en el hogar, duran más tiempo: tres o cuatro años después de terminada la intervención. Al parecer, ésto se debe a que dichos programas usan a los padres como agentes mediadores quienes siguen en contacto con los niños por lo cual se puede mantener la interacción. A ésto se añade que se encuentran motivados a trabajar y obtienen así la mejor ejecución de sus hijos. En resumen, se dice que los programas cuyos beneficios son mayores, son aquellos que trabajan con los padres en el hogar y con niños de edades comprendidas entre los 0 y 3 años de edad ya que mientras más temprano se intervenga, los efectos serán más estables y duraderos.

Ramey et al (1979) apuntan igualmente que los programas de estimulación temprana pueden ser muy exitosos si se modifica tempranamente la manera en que los padres se relacionan con sus hijos. Estos mismos autores, queriendo observar la capacidad de predicción del C.I. de los niños a partir de la interacción con sus madres, dividieron su muestra en tres grupos: experimental, control y población general. Al primero de ellos se le aplicó un programa de intervención mientras que a los grupos control y población general, no. Los niños pertenecientes a los grupos experimental y control estaban igualados en el sentido que ambos tenían características similares de retardo cultural-familiar. Los resultados informan que el C. I. de los niños del grupo control era altamente predecible, no así el grupo experimental ya que la intervención había alterado sus características individuales y de relación madre-hijo.

Como se puede observar a través de la serie de investigaciones citadas en este trabajo, hay algunas relaciones entre variables relativas a la conducta materna e infantil sobre las que existe una consistencia en los resultados: la calidad de la interacción madre-hijo es un factor fundamental en el desarrollo de la competencia del niño; las actitudes maternas y los patrones de crianza van a tener una influencia notable en esa calidad de interacción.

Ahora bien, el panorama de las correlaciones entre los hábitos de crianza y la competencia del desarrollo del niño está muy lejos de ser claro. Son variados los resultados obtenidos hasta el momento. Por una parte, Whitt y Casey (1982) y Poresky y Henderson (1982) no obtuvieron correlaciones significativas entre los hábitos de crianza y competencia en el desarrollo; sin embargo, Gordon (1973), Clarke-Stewart et al (1979) y Elardo et al (1977) sí las encontraron pero los resultados arrojados por cada una de esas investigaciones son, en algún grado, diversos.

Resultados semejantes se han obtenido al intentar establecer correlaciones entre hábitos de crianza, actitudes y nivel socio-cultural. Los hallazgos mencionados en este trabajo apuntan, en su mayoría, hacia una diversidad de comportamientos dentro de cada nivel, lo cual dificulta el establecimiento de conclusiones claras. Son, por lo tanto, otras variables no necesariamente privativas de un nivel socio-económico marginado, las verdaderas causantes de la diversidad de hallazgos.

Otro aspecto relacionado con el nivel socio-económico es el

nivel educativo de los padres; al parecer, éste influye en la de terminación de las actitudes hacia la disciplina, la dependencia en la educación y en el papel que juega la madre en el desarrollo de su hijo. Los grupos menos educados tienden más hacia la disciplina estricta y a favorecer menos la temprana independencia.

Por otro lado, al hablar de los patrones de interacción del organismo y el ambiente, se concluye que éstos van a ser particulares de cada individuo, dependiendo de las circunstancias físicas, culturales, etc. que lo rodeen; se señala aquí la importancia de la influencia ambiental sobre el desarrollo.

Por otra parte, señalando la influencia que tiene el sexo -- del niño -- sobre la conducta materna se concluye, por los trabajos citados en este documento, que los hallazgos al respecto -- son variados y no es posible obtener resultados consistentes. -- Sin embargo, se ha indicado que una de las influencias de la acción del sexo del niño sobre el comportamiento materno son las diferentes expectativas que ésta tiene para con su hijo, sea de uno u otro sexo; a su vez, estas expectativas van a determinar -- las actitudes maternas y los patrones de crianza y de socialización.

Como se puede ver a lo largo de la enumeración de las conclusiones más importantes del presente trabajo, existe un elemento común a todas ellas y es la influencia del elemento cultural sobre los hábitos de crianza y las actitudes. Esta es, quizás, la aseveración que se puede hacer sin mayor riesgo a equivocarse. Es claro que las diferentes culturas van a determinar la forma --

de ver y llevar la vida; de tal manera que las formas de crianza y las actitudes manifestadas por la madre varían de acuerdo a -- los valores, costumbres y tradiciones imperantes en cada socie-- dad o grupo social.

#### PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Tomando como base las conclusiones señaladas anteriormente, surgen de ellas una serie de preguntas que se consideran relevantes para efectos de la presente investigación ya que ella intentó resolverlas.

- Dentro del grupo específico que se tomó como muestra ¿determina el nivel socio-económico, de alguna manera, las actitudes y los patrones de crianza mantenidos por las madres?
- Existe alguna asociación entre el nivel educativo de las madres de la muestra y sus actitudes y hábitos de crianza? Es pertinente añadir a esta pregunta la que sigue: ¿Existe alguna diferencia de criterio, de actitudes entre las madres que tienen - distintos tipos de ocupación en su vida diaria, entre la madre que trabaja y la que no lo hace?
- ¿Qué opinan las madres de la muestra acerca de la influencia de la interacción herencia-ambiente sobre el desarrollo de sus hijos?. ¿Hay alguno de ellos que tenga mayor peso?
- ¿Existen diferencias en actitudes y pautas de socialización para los niños de uno y otro sexo? ¿Tendrá alguna influencia la edad del niño en la creación de las expectativas que tienen -- las madres acerca de sus hijos? Por otro lado y relacionado -

con lo anterior: ¿Se observa alguna influencia de la posición que ocupa el niño entre sus hermanos sobre las actitudes y hábitos de crianza que sostiene la madre?

De aquí surge la idea que el propósito del presente trabajo de investigación fué elaborar un instrumento que, relacionando ca racterísticas de la familia como son la edad de los padres, ocupa ción, nivel educativo, sexo del niño, la historia del embarazo, - los hábitos de crianza, el ambiente familiar y la interacción del niño con los adultos que lo rodean, respondiera a las preguntas - planteadas anteriormente. Al mismo tiempo, se intentó medir las actitudes y formas de pensar de la madre acerca de varios facto-- res relativos a la educación del niño pequeño como son la forma-- ción de hábitos, la dependencia, la estimulación del desarrollo y la conciencia que tenga la madre de su rol.

Los países de habla hispana, específicamente los latinoame-- ricanos, no cuentan, hasta donde se conoce, con un instrumento - que haga accesible tal información. Es importante que los instru-- mentos que se apliquen en nuestra realidad hayan surgido de ella misma, de sus propias características, en especial si se trata - de un tema como las actitudes. No quiere ésto decir que al elab-- orar este instrumento se pretende cubrir todas las necesidades y grupos sociales de Latinoamérica; sin embargo, procediendo a - las adaptaciones pertinentes podría, ser muy útil y aplicable.

## CAPITULO 2

## M E T O D O

## SUJETOS

La muestra estuvo formada por 81 madres de niños de 0 a 36 meses de edad. No se realizó selección al azar ya que se tomaron todas las madres del Barrio San Marcos ubicado en Xochimilco, México, D. F., quienes consintieron en colaborar con la investigación. La razón por la que no se seleccionaron los sujetos al azar estuvo en que el objetivo era recolectar la mayor cantidad de información posible y ésto sólo se podía lograr entrevistando todas las madres del mencionado barrio que cumplieran con el requisito exigido de tener un niño con edades entre 0 y 36 meses.

## VARIABLES

Esta investigación incluyó dos grupos de variables:

## I. VARIABLES ATRIBUTIVAS:

Se refieren a ciertos atributos que preexisten en los sujetos estudiados (Kerlinger, 1975) de las que, para efectos de esta investigación, se tomaron en cuenta las siguientes:

1. *Edad del padre y de la madre:*

El propósito del uso de esta variable era el buscar posibles relaciones entre ellas, los hábitos de crianza y actitudes maternas hacia la educación del niño pequeño.

## TABLA DE VARIABLES

VARIABLES ATRIBUTIVAS	VARIABLES RELATIVAS A ACTITUDES MATERNAS
1. Edad del padre y de la madre	1. Factor interacción Herencia-Ambiente
2. Clase social: Determinada por las siguientes - variables:	2. Factor Restricción-Flexibilidad
a. Nivel educativo del padre	3. Factor Dependencia-Independencia
b. Nivel ocupacional del padre	4. Factor Estimulación-No estimulación
3. Lugar que ocupa el niño entre - los hermanos	
4. Edad y sexo del niño	
5. Historia del embarazo	
6. Hábitos de crianza	
7. Interacción con los adultos	

## 2. Clase Social:

Con objeto de buscar posibles relaciones entre las actitudes de la madre y la clase social a la que ésta pertenece, se estratificaron los sujetos estudiados de acuerdo a una clasificación utilizada en México por Díaz Guerrero (1975), escala original de J. Havighurst. Esta técnica incluye dos variables que -- son nivel ocupacional y nivel educativo; cada una de ellas tiene una jerarquización característica que se nombra a continuación:

A) Los niveles de educación son los siguientes:

- Título universitario o uno o más años de una carrera univer  
sitaria.

- Preparatoria completa, Escuela Normal para Maestros o su -- equivalente.
- Secundaria completa o su equivalente
- Secundaria incompleta o su equivalente
- Primaria completa
- Primaria incompleta

B) Los niveles de ocupación son los siguientes:

- (Profesional). Doctor, abogado, etc., magnate industrial o de negocios, ministro o subsecretarios de gobierno
- Industrial (término medio) hombre de negocios, funcionario bancario, de relaciones públicas, auditor, contador público, jefe de alguna oficina.
- Empleado bancario, empleado burócrata en oficina, dueño de una tienda pequeña, agente viajero, profesor de primaria.
- Carpintero, mecánico, sastre, electricista, plomero, policía bancario, agente de tránsito
- Obrero no calificado, mesero, taxista, peluquero, policía
- Barrendero, portero, soldado, bolero.

Cada nivel de educación se multiplica por 2 y cada nivel de ocupación por 3. La suma de estos puntajes da como resultado un puntaje de nivel socio-económico que determina la clase social.

ESCALA DE OCUPACION	ESCALA DE EDUCACION	PUNTAJE DE NIVEL SOCIO-ECONOMICO	CLASE SOCIAL
1	1	5	Media - alta
1	2	7	
2	1	8	y
2	2	10	alta
2	3	12	
3	2	13	Media - baja
2	4	14	
3	3	15	
3	5	19	
4	4	20	
4	5	22	Alta trabajadora
5	4	23	
4	6	24	
5	5	25	
6	4	26	
6	5	28	Baja trabajadora
6	6	30	

Afirma Díaz Guerrero que las líneas horizontales constituyen los puntos divisorios entre las distintas clases y están determinadas por los conocimientos de la estructura de las clases sociales en cada sociedad o comunidad.

3. Lugar que ocupa el niño entre los hermanos:

Se tomó en cuenta esta variable con el fin de observar si existen relaciones entre la ubicación del niño dentro de la estructura familiar y los hábitos de crianza y las actitudes maternas.

#### 4. *Sexo del niño:*

Se estudió esta variable con objeto de determinar la forma en que se relaciona con los hábitos de crianza y las actitudes - maternas.

#### 5. *Historia del embarazo:*

Dentro de este rubro se tomaron en cuenta datos acerca de la duración del embarazo, tipo de parto, si fué planeado o no -- por ambos padres y enfermedades que presentó durante el embarazo.

#### 6. *Hábitos de crianza:*

Se conocen por este nombre las prácticas rutinarias de cuidado del niño que utiliza la madre. Estas prácticas incluyen horario de comida, baño, sueño, frecuencia de cambio de pañales.

#### 7. *Interacción con los adultos:*

Dentro de este rubro se consideró la frecuencia de intercambio social que tiene el niño con los adultos y familiares que le rodean y atienden en sus actividades diarias como son el baño, - el cambio de pañales, el acto de vestirse, de dar de comer e ir a dormir.

## II. VARIABLES RELATIVAS A LAS ACTITUDES MATERNAS:

El segundo grupo de variables comprendió las actitudes de la madre hacia cuatro factores de la educación infantil.

Los cuatro factores son los siguientes:

1. *Factor Interacción Herencia-Ambiente:*

Se refiere a la influencia que ejerce, sobre las *actitudes* de la madre, la interacción de factores relacionados con el *equipo congénito*, por una parte y el *medio circundante* del infante, - por la otra.

a) *Actitudes:*

Comprende la influencia que ejerce la forma de pensar de la madre sobre su capacidad para estimular el desarrollo de su hijo.

b) *Equipo genético y congénito:*

Está formado por tres componentes: el equipo heredado, determinado por los genes, cromosomas, etc.; las influencias intrauterinas que actúan durante el período de gestación y las influencias que actúan durante el parto. (Spitz, 1975).

c) *Medio circundante:*

Está formado por la variedad de estímulos y respuestas de la madre.

2. *Factor Restricción-Flexibilidad:*

Se refiere a las *actitudes* o *normas* de conducta, ya sea verbales o de hecho, que la madre permite que se cumplan o no para dirigir y orientar el comportamiento de su hijo.

a) *Actitudes:*

Comprende la influencia que ejerce la forma de pensar de la madre en el manejo de la conducta del niño.

## b) Normas:

Son patrones de acción de la madre para dirigir la conducta de su hijo.

3. *Factor Dependencia-Independencia:*

Hace mención a las *actitudes* maternas que limitan o permiten que el niño tenga *experiencias* y demuestre *iniciativa* para ejecutar actividades que estimulen o inhiban su *autosuficiencia*.

## a) Actitudes:

Comprende la influencia que ejerce la forma de pensar de la madre sobre la autonomía del niño.

## b) Experiencias:

Exponerse a situaciones nuevas a partir de las cuales se da un aprendizaje.

## c) Iniciativa:

Se refiere a la voluntad que demuestra el niño para realizar por sí mismo, actividades que ejecuta espontáneamente.

## d) Autosuficiencia:

Hace referencia a la capacidad que tiene el niño para realizar una tarea de principio a fin, sin ayuda.

4. *Factor Estimulación-No Estimulación:*

Se consideran aquellas *actitudes* y *actividades* de la madre, que la literatura sobre estimulación temprana afirma que beneficia o limita el desarrollo del niño (O'Connors, 1975 y Bronfenbrenner, 1975).

## a) Actitudes:

Comprende la influencia que ejerce la forma de pensar de la madre acerca de si es posible o no estimular el desarrollo de su hijo.

## b) Actividades:

Comprende la influencia que ejercen el conjunto de operaciones u obras realizadas por la madre para estimular el desarrollo de su hijo.

## TIPO DE ESTUDIO

El tipo de estudio que se utilizó en esta investigación tiene un carácter observacional de tipo correlacional ya que constituye una búsqueda empírica y sistemática de las variables significativas en la educación del niño pequeño y es correlacional ya -- que intenta establecer correlaciones entre dichas variables.

Al mismo tiempo, la investigación tuvo un carácter predictivo ya que intentará, a largo plazo, relacionar las actitudes maternas ante diversos aspectos de la educación con la competencia del desarrollo que presenten sus hijos. De esta manera, el cuestionario permitiría detectar las actitudes maternas y hábitos de crianza que están asociados con alto riesgo.

El propósito que se plantea al realizar un estudio de tal naturaleza es poder brindar una información, que más apegada a nuestra realidad, sea útil para futuras investigaciones acerca de la relación entre el vínculo madre-hijo y las actitudes maternas acerca de la educación del infante.

## ESCENARIOS Y PROCEDIMIENTOS

Partiendo del objetivo formulado para el cuestionario, se realizaron 8 versiones diferentes del instrumento que se modificaron conforme a los resultados que se fueron obteniendo con el piloteo de cada uno de ellos.

Primeramente, se elaboró un cuestionario de 25 preguntas - abiertas ordenadas en cuatro apartados:

- Datos de identificación y datos familiares
- Condiciones del embarazo
- Hábitos de crianza
- Conciencia del rol de la madre

Este cuestionario se aplicó en cuatro ocasiones diferentes donde los sujetos eran 2 niños y 2 niñas con edades entre 1 año y 1 año 3 meses. La variedad de respuestas fué muy amplia, de ahí la necesidad de cerrar las preguntas a fin de poder analizar los datos a partir de respuestas concretas y más específicas que facilitar su agrupamiento. Se conservaron los tres primeros aspectos que habían tomado en cuenta para el cuestionario anterior, -- agregando preguntas que brindaron información acerca de la calidad de interacción del niño con los adultos que lo rodean y el -- grado de dependencia o independencia de éste en sus actividades -- de juego. Además, se vió la necesidad de obtener más información sobre el cuarto aspecto: la conciencia del rol materno y sus actitudes hacia la educación del niño en general mediante 28 reactivos elaborados en forma afirmativa y en tercera persona, de manera tal que permitieran obtener el grado de asentimiento o discre-

pancia del sujeto al contenido del reactivo en particular. Las respuestas de los sujetos se registraron conforme al grado de acuerdo o desacuerdo en una escala de cinco posibilidades: completamente en desacuerdo, en desacuerdo, indiferente, de acuerdo y completamente de acuerdo.

En su piloteo se observó que tenía una serie de dificultades en la presentación de los reactivos que se referían a actividades de estimulación durante las rutinas diarias, calidad de interacción y dependencia o independencia del niño; por lo que se decidió que dos de estos aspectos (actividades de estimulación y dependencia-independencia) se convirtieran en afirmaciones pasando a formar parte de la sección de reactivos relacionados con las actitudes hacia la educación de los niños. La calidad de interacción se dejó abierta para que la madre respondiera libremente sobre cómo se daba la interacción del niño con los adultos en la actividad realizaba más frecuentemente. De esta manera, el cuestionario tendría básicamente dos partes: Una conteniendo información acerca de los datos de identificación, ambiente familiar, embarazo, hábitos de crianza y calidad de interacción y -- otra presentada en segunda persona, es decir, leídos por el experimentador a la madre mediante frases afirmativas con sus correspondientes contenidos opuestos, también elaborados afirmativamente, de manera que proporcionara información de los aspectos mencionados al principio de este párrafo.

Se consideró la dificultad de ubicar la respuesta del sujeto en el continuo mencionado con anterioridad ya que las madres

no respondían conforme a la escala utilizada, decidiéndose emplear en su lugar la siguiente escala: si, no, indiferente, -- tal vez, no se.

La aplicación del cuestionario en este formato ya no presentó ninguna dificultad en la primera parte; más sin embargo, en su segunda parte las afirmaciones resultaron muy largas porque contienen varias ideas en una sola y las respuestas de las madres sólo se ubicaron en los extremos de si y no.

Por tanto se procedió a elaborar nuevamente las afirmaciones de la segunda parte retornándolas a tercera persona y reduciéndolas en su contenido, obteniendo así una mayor cantidad de oraciones que se agrupaban básicamente dentro de las cuatro categorías de variables antes definidas.

El piloteo de dicha versión se modificó en la segunda parte para obtener en forma proporcional el mismo número de reactivos -- para cada categoría de variable en sus enunciados afirmativos y -- contrarios en su contenido, cambiando además el mayor número posible a primera persona con el propósito de que, en su lectura, la madre respondiera más en el sentido de lo que ella hacía con su hijo que en lo que pensaba acerca de la educación infantil en general. Por otra parte, se simplificó la escala del grado de acuerdo y desacuerdo tomando solamente los extremos, es decir, completamente en desacuerdo y completamente de acuerdo dándoles un puntaje de cero y cuatro respectivamente y tomando como valores intermedios los números 1, 2 y 3 para designar el grado de desacuerdo, indiferente y de acuerdo. Se tomó esta decisión en virtud de que

para las madres era difícil manejar sus respuestas dentro de la escala original y los números permitirían ubicar con mayor precisión su estilo de crianza dentro del continuo. Este último instrumento se aplicó a madres de 3 niños y 2 niñas cuyas edades -- fluctuaban entre 1 año y 5 meses y 4 años y 10 meses.

La primera parte del instrumento en todos los casos fue -- aplicada por el experimentador y la segunda se probó en dos modalidades: dos aplicadas por el experimentador y tres de manera -- autoaplicada. La segunda modalidad no presentó problema alguno salvo en el caso de los reactivos Nos. 5 y 25 por las palabras -- "reprimo" e "influye" que no fueron enteramente comprendidas por los sujetos. Obviamente, cuando el experimentador aplicó esta parte hubo necesidad de leer los reactivos cambiándoles a tercera persona en el preciso momento en que se aplicaba. Se corroboró que la primera parte del instrumento no presentó ningún problema para su aplicación.

Alguno de los 44 reactivos de la segunda parte se reelaboraron para facilitar su comprensión ya que se observó que presentaban problemas, de tal manera que se buscó su reordenamiento para evitar contigüidad entre reactivos de la misma categoría de -- variables.

Por otra parte, se equilibró el número de reactivos de cada una de las categorías de variables entre sí, es decir, se buscó que hubiera igual número de reactivos tanto enunciados en forma afirmativa como su contraparte; se buscó además que el total de ellos, para cada una de las categorías no fuera menor de 8 ni

mayor de 14.

En el último piloteo del formato anterior se observó que los sujetos manifestaban confusión para responder en los términos que se estipularon para la escala del grado de acuerdo y desacuerdo tanto en sus valores extremos como sus valores intermedios, por lo cual se decidió cambiar tal escala a tres tipos de respuestas: Si, no, intermedio, dejando una columna adicional para anotar respuestas que no estén contempladas dentro de las tres anteriores.

Ahora bien, esta última versión se aplicó a 35 madres de niños de 9 a 11 años, quienes estudiaban 4o. año de primaria en la Escuela Wilfrido Massieu ubicada en la Colonia el Pedregal de Santo Domingo. Con esta prueba piloto se encontró que las madres tenían algunas dificultades para comprender algunos términos ya que muchas de ellas eran analfabetas.

Con respecto a la escala utilizada: si- no- intermedio, se hallaron grandes dificultades y confusiones debido a que algunos reactivos estaban mal redactados e incluían, en ocasiones, doble negación. Por lo cual, se procedió a rehacer los reactivos que tenían tales problemas y se utilizó otro continuo: siempre- a veces- nunca y columna adicional para comentarios.

Se procedió también a aclarar los reactivos que contenían palabras difíciles de comprender para las madres. En esta nueva versión se llegó a un total de 40 reactivos, 10 para cada factor y, al mismo tiempo, cada reactivo con su contrario en contenido.

A este cuestionario se le agregó preguntas para obtener información acerca de la edad, escolaridad máxima y ocupación del padre del niño. Estos últimos datos junto con los de la madre se utilizaron para determinar la clase social a la que pertenecía el sujeto.

Esta versión se aplicó, como nueva prueba piloto, a 10 madres de niños de 9 a 11 años que forman parte del Grupo Escolar ya mencionado. Con esta última aplicación se corroboró que la primera parte del cuestionario que contiene datos acerca del ambiente familiar, historia del embarazo, etc. no presentaba ninguna dificultad en su aplicación. Los reactivos de la segunda parte que presentaban problemas de comprensión fueron eliminados, lo cual trajo como consecuencia que el número de ellos se redujo a 33 y que no todos tienen su contrario en contenido sino que, en muchos casos, el contenido es complementario.

Esta última versión del cuestionario se aplicó a 81 madres de niños de 0 a 36 meses. Las entrevistas se llevaron a cabo en los respectivos hogares ubicados en el Barrio San Marcos ubicado en Xochimilco, México, D. F. En este caso, las visitas individuales a los hogares se realizaron con la colaboración de un grupo de jóvenes estudiantes pertenecientes a un Grupo de Acción Social Voluntaria del mencionado barric. El entrenamiento para estos jóvenes se realizó durante un día en el que se explicaron algunos detalles importantes para la buena aplicación del instrumento; -- los jóvenes contaron con una supervisión en el momento de aplicar los cuestionarios por parte de la persona que los entrenó.

## MATERIALES.

Como material de trabajo de esta investigación se utilizó el cuestionario que se elaboró con el fin de probarlo; mismo - que se encuentra en el Apéndice No. 1 de este trabajo de tesis.

## CAPITULO 3

## RESULTADOS

Los datos fueron procesados electrónicamente mediante el uso del Statistic Program for Social Science (SPSS) empleando las siguientes subrutinas con los siguientes propósitos:

- "Frecuencias" para conocer a un nivel descriptivo el comportamiento de todas las variables que conformaron esta investigación obteniendo para ello: frecuencias, medidas de tendencia central y de dispersión.

- "Factor Analysis". Cada uno de los reactivos que constituyen el instrumento llamado "Instrumento de medición de hábitos de crianza y actitudes maternas" fueron sometidos al Análisis Factorial del tipo de componentes principales y de rotación ortogonal. El objetivo de usar tal análisis era el de validar la prueba, obtener el mayor porcentaje de variación del fenómeno y, por último, organizar las variables y reducir el número de ellas mediante la agrupación de aquellas variables que se supone miden lo mismo bajo un mismo factor.

- "Reliability". Esta subrutina se empleó para conocer la consistencia interna de los reactivos del instrumento mencionado; tomándose en cuenta para ello los reactivos que, en el Análisis Factorial, tuvieron un peso de  $\geq .30$ .

- Análisis de varianza. (ANOVA). Con el objetivo de contestar las preguntas de investigación planteadas anteriormente,

se usó el Análisis de varianza como un análisis estadístico que permite conocer probabilísticamente, las interacciones de dos - variables y observar si éstas son o no estadísticamente signifi- cativas.

#### PRESENTACION E INTERPRETACION DE LOS DATOS.

Como se sabe, el instrumento que se elaboró consta de dos partes: Una primera donde se obtienen datos acerca de la identi- ficación de los padres, su ocupación, nivel educativo, caracte- rísticas familiares, la interacción del niño con los adultos -- que lo rodean y los hábitos de crianza que el infante mantiene. Se incluye además una segunda parte con los reactivos que miden las actitudes de las madres hacia ciertos aspectos de la educa- ción del infante.

A continuación, se hará una breve revisión de carácter cua- litativo de los reactivos que constituyen la primera parte.

El número total de madres a quienes se les aplicó el ins- trumento es de 81. Este constituye el número total de ellas - que, siendo madres de niños de 0 a 36 meses viven en el Barrio San Marcos ubicado en Xochimilco y que quisieron colaborar con la investigación.

TABLA No. 1

EDAD DEL PADRE.

EDADES	FRECUENCIA ABSOLUTA	FRECUENCIA RELATIVA (PCT)
0	5	6.2
20	1	1.2
21	3	3.7
22	1	1.2
23	2	2.5
24	1	1.2
25	5	6.2
26	4	4.9
27	5	6.2
28	3	3.7
29	4	4.9
30	11	13.6
31	2	2.5
32	3	3.7
33	5	6.2
34	4	4.9
35	3	3.7
36	3	3.7
37	3	3.7
38	4	4.9
39	2	2.5
40	1	1.2
42	2	2.5
45	1	1.2
48	2	2.5
58	1	1.2
TOTAL	81	100.0

Como se puede observar, el rango de edad de los padres es bastante amplio: va desde 20 hasta 58 años; teniendo 30 años - el mayor número de sujetos (11), es decir el 13.6% de la población total. El 38.3% se concentra en el rango que va de los 25 años a los 33 años, el resto se dispersa, en menor medida, hacia los extremos.

TABLA No. 2

## ESCOLARIDAD MAXIMA DEL PADRE.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Profesional	1	12	14.8
Preparatoria	2	11	13.6
Secundaria	3	14	17.3
Secundaria incomp.	4	2	2.5
Primaria	5	16	19.8
Primaria incompleta	6	8	9.9
Sin dato	7	18	22.2
TOTAL		81	100.0

Desafortunadamente, en esta variable Escolaridad Máxima -- del padre, el mayor número de sujetos (18) es decir, el 22.2% -- cae dentro de la categoría "Sin dato" por lo cual es difícil tener una visión clara y precisa de ella. Sin embargo, se puede decir que los niveles de escolaridad que mantienen los padres -- se muestran algo heterogéneos pues a pesar que hay un gran número de sujetos en los niveles superiores, el mayor número de -- ellos (16), es decir, el 19.8% manifiestan tener solo primaria.

TABLA No. 3

## OCUPACION DEL PADRE.

CATEGORÍAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Sin dato	0	5	6.2
Profesional	1	12	14.8
Jefe de oficina	2	2	2.5
Empleado	3	29	35.8
Obrero calificado	4	9	11.1
Obrero no calif.	5	11	13.6
Chofer, soldado, etc.	6	12	14.8
Hogar	7	1	1.2
TOTAL		81	100.0

En el caso de los niveles de ocupación de los padres se -- puede observar que el mayor número de sujetos (29) el 35.8% manifiesta ser Empleado de oficina, le siguen en frecuencia las - categorías de Profesionales y Chofer y soldado con igual número de sujetos cada una de ellas (12) es decir el 14.8%.

TABLA No. 4

## EDAD DE LA MADRE.

EDADES	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
17	1	1.2
18	1	1.2
19	3	3.7
20	4	4.9
21	5	6.2
22	2	2.5
23	1	1.2
24	7	8.6
25	7	8.6
26	5	6.2
27	3	3.7
28	6	7.4
29	2	2.5
30	8	9.9
31	1	1.2
32	7	8.6
33	3	3.7
34	1	1.2
35	2	2.5
36	2	2.5
37	3	3.7
38	1	1.2
39	1	1.2
40	1	1.2
41	1	1.2
42	2	2.5
44	1	1.2
TOTAL	81	100.0

Al igual que en la variable Edad del padre, se observa -- aquí en la variable Edad de la madre que el rango de edades es también muy amplio: va desde los 17 hasta los 44 años. Coinciden también ambas variables en los rangos de edades en donde -- cae el mayor número de sujetos (46) es decir, el 56.7%; en el -- caso de la edad de las madres va desde 24 hasta 32 años.

TABLA No. 5

## ESCOLARIDAD MAXIMA DE LA MADRE.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Profesional	1	4	4.9
Preparatoria	2	9	11.1
Secundaria	3	20	24.7
Secundaria incomp.	4	6	7.4
Primaria	5	11	13.6
Primaria incomp.	6	14	17.3
Sin dato	7	17	21.0
TOTAL		81	100.0

Sucedee en esta variable, Escolaridad máxima de la madre, - algo similar a lo que ocurrió al estudiar la Escolaridad del pa dre: 17 sujetos caen dentro de la categoría "Sin dato". A pe-- sar de ello, se observa que 20 madres o sea el 24.7% manifiesta tener secundaria, le siguen en número de frecuencias la catego- ría correspondiente a primaria incompleta.

TABLA No. 6

## OCUPACION DE LA MADRE.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Profesional	1	1	1.2
Jefe de oficina	2	2	2.5
Empleado	3	15	18.5
Obrero calificado	4	8	9.9
Obrero no calificado	5	1	1.2
Chofer, etc.	6	1	1.2
Hogar	7	<u>53</u>	<u>65.4</u>
TOTAL		81	100.0

Se observa en la variable "Ocupación de la madre" una alta homogeneidad: casi la mayoría de las madres encuestadas (53) - el 65.4% permanecen en sus casas, no salen a trabajar a pesar de la heterogeneidad que se observa en los correspondientes niveles educativos.

TABLA No. 7

## CLASE SOCIAL

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Sin dato	0	17	21.0
Alta	1	13	16.0
Media-baja	2	23	28.4
Alta-trabajadora	3	24	29.6
Baja-trabajadora	4	4	4.9
TOTAL		81	100.0

Como se sabe, la clase social en esta investigación está determinada por el nivel educativo y ocupacional de sus miembros, razón por la cual, coincide con las variables anteriores. Del total, 17 sujetos, es decir, el 21% no presentan datos que permita ubicarlos. No obstante, se puede decir que el mayor porcentaje del resto, el 29% se encuentra en el nivel de clase Alta-trabajadora, siguiéndola con casi igual porcentaje, el 28.4% la clase denominada Media-Laja.

Con excepción de la variable "Ocupación de la madre", se puede decir que la característica preponderante en las variables estudiadas hasta el momento es la heterogeneidad. Se podría afirmar, en consecuencia, que las características de las familias del Barrio de San Marcos de Xochimilco son muy variadas, donde conviven personas de diversos niveles educativos y ocupacionales; sin embargo, al estudiar el nivel socioeconómico se detecta una tendencia de gran parte de los sujetos a ubi

carse en los niveles correspondientes a medio-bajo y clase alta-trabajadora.

TABLA No. 8

LUGAR QUE OCUPA EL NIÑO ENTRE LOS HERMANOS.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
1o.		23	28.4
2o.		18	22.2
3o.		19	23.5
4o.		6	7.4
5o.		3	3.7
6o.		5	6.2
7o.		4	4.9
8o.		2	2.5
9o.		1	1.2
TOTAL		81	100.0

Se observa aquí una homogeneidad en la repartición de la mayoría de los sujetos en las tres primeras categorías, es decir, que la gran parte de los hijos con edades entre 0 y 36 meses de las madres encuestadas ocupan los tres primeros lugares dentro del grupo de hermanos.

TABLA No. 9

NUMERO DE PERSONAS QUE HABITAN EN LA CASA.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
	3	11	13.6
	4	19	23.5
	5	18	22.2
	6	8	9.9
	7	8	9.9
	8	8	9.9
	9	4	4.9
	10	4	4.9
	11	1	1.2
TOTAL		81	100.0

Los códigos que aparecen en la tabla corresponden al número de personas que viven en la casa. En el presente caso, la mayor frecuencia la obtuvo la categoría 4, es decir, que de las 81 madres encuestadas, 19 afirman que son 4 las personas que viven en la casa; en segundo lugar, le siguen muy de cerca la categoría que dice que son 5 las personas que viven en la casa.

TABLA No. 10

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON LA MADRE.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Poco	1	6	7.4
Regular	2	19	23.5
Bastante	3	3	3.7
Todo el tiempo	4	<u>53</u>	<u>65.4</u>
TOTAL		81	100.0

Se observa en esta variable, "Tiempo de convivencia del niño con su madre" que la gran mayoría afirma estar con él todo el tiempo. Si se establece una comparación entre esta variable y la "Ocupación de la madre", se observará la concordancia entre las 53 madres, el 65.4% que permanecen en el hogar y las 53 madres que afirman estar con su hijo todo el tiempo.

TABLA No. 11

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON EL PADRE.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nadá	0	7	8.6
Poco	1	21	25.6
Regular	2	45	55.6
Bastante	3	6	7.4
Todo el tiempo	4	2	2.5
TOTAL		81	100.0

A diferencia de la variable anterior, se observa aquí que el tiempo de convivencia del niño con su padre es menor, ya -- que el 55% (45 sujetos) se concentran en la categoría de Regular, siguiéndolo en frecuencias la categoría denominada Poco -- con 21 sujetos, es decir, el 25%.

TABLA No. 12

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON LOS HERMANOS

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nada	0	19	23.5
Poco	1	4	4.9
Regular	2	13	16.0
Bastante	3	15	18.5
Todo el tiempo	4	30	37.0
TOTAL		81	100.0

Se observa aquí que casi el 40% de los niños de 0 a 36 meses conviven todo el tiempo con sus hermanos.

TABLA No. 13

TIEMPO DE CONVIVENCIA CON LA ABUELA Y CON EL ABUELO.

CATEGORIA	CODIGO	FREC.ABS. ABUELA	FREC.REL. ABUELA	FREC.ABS. ABUELO	FREC.REL. ABUELO
Nada	0	21	25.9	42	51.9
Poco	1	19	23.5	15	18.5
Regular	2	11	13.6	9	11.1
Bastante	3	8	9.9	4	4.9
Todo el tiempo	4	<u>22</u>	<u>27.2</u>	<u>11</u>	<u>13.6</u>
TOTAL		81	100.0	81	100.0

En la presente tabla se indica que en el caso de la convivencia del niño con su abuela, la muestra se encuentra bastante pareja en las categorías extremas. Por una parte, son 22 sujetos (27.2%) los que afirman que conviven "todo el tiempo" con la abuela, sin embargo, son 21 los sujetos (25.9%) que afirman que casi nunca conviven con la abuela.

En el caso de la convivencia con el abuelo, la situación se observa un poco más heterogénea, pues la mitad de la muestra (42 sujetos, 51.9%) afirma que "casi nunca" convive con el abuelo. El resto de ella se dispersa entre las categorías 1: con 15 sujetos (18.5%); la 4: con 11 sujetos (13.6%) y la 2 con 9 sujetos (11.1%).

TABLA No. 14

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON LAS TIAS, TIOS Y PRIMOS.

CATEGORIA	CODIGO	FREC.ABS. TIAS	FREC.REL. TIAS	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS
Nada	0	23	28.4	31	38.3
Poco	1	17	21.0	21	25.9
Regular	2	21	25.9	23	28.4
Bastante	3	8	9.9	2	2.5
Todo el tiempo	4	12	14.8	4	4.9
TOTAL		81	100.0	81	100.0

CATEGORIA	CODIGO	FREC.ABS. PRIMOS	FREC. REL. PRIMOS
Nada	0	33	40.7
Poco	1	23	28.4
Regular	2	15	18.5
Bastante	3	3	3.7
Todo el tiempo	4	7	8.6
TOTAL		81	100.0

Se puede decir que, en general, la convivencia del niño - con las tías, tíos y primos se observa bastante homogéneas entre sí ya que en los tres casos las mayores frecuencias se distribuyen a lo largo de las tres primeras categorías que indican que la convivencia del niño con estos miembros de la familia es bastante escasa.

TABLA No. 15

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON LA PERSONA DE SERVICIO Y OTROS.

CATEGORIA	CODIGO	FREC.ABS. SERVICIO	FREC.REL. SERVICIO	FREC.ABS. OTROS	FREC.REL. OTROS
Nada	0	76	93.8	73	90.1
Poco	1	1	1.2	2	2.5
Regular	2	2	2.5	5	6.2
Bastante	3	1	1.2	1	1.2
Todo el tiempo	4	1	1.2	0	0.0
TOTAL		81	100.0	81	100.0

El caso de la convivencia del niño con la persona de servicio o con otras personas, ya sean vecinos, amigos, etc. se observa también bastante pareja entre sí.

En el caso de la persona de servicio, la mayoría, es decir, 76 sujetos, representando el 93.8% afirma no tener esa persona a su disposición. Una situación semejante sucede con la convivencia con otras personas ajenas al hogar.

TABLA No. 16

## EMBARAZO PLANEADO POR EL PADRE.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Sin padre	0	2	2.5
Si	1	54	66.7
No	2	23	28.4
Recogidos	3	2	2.5
TOTAL		81	100.0

Contrasta en esta variable el número de sujetos que afirman haber planeado el embarazo y los que no, siendo en el primer caso el 66.7% (54 sujetos) y en el segundo el 28.4% (23 sujetos).

TABLA No. 17

## EMBARAZO PLANEADO POR LA MADRE.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Si	1	56	69.1
No	2	23	28.4
Recogidos	3	<u>2</u>	<u>2.5</u>
TOTAL		81	100.0

Al igual que en la variable "Embarazo planeado por el padre", contrasta en esta variable el número de madres que afirman haber esperado el embarazo y las que no; las primeras constituyen el 69.1% (56 sujetos) y las segundas el 28.4% (23 sujetos).

TABLA No. 18

## MESES DE EMBARAZO.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
7 meses	3	1	1.2
8 meses	4	5	6.2
9 meses	5	69	85.2
10 meses	6	2	2.5
No sabe	7	2	2.5
Recogidos	8	<u>2</u>	<u>2.5</u>
TOTAL		81	100.0

Con respecto a los meses de embarazo, la tabla es bastante clara y homogénea ya que la mayoría de los sujetos (69 sujetos, 85.2%) afirma haber tenido 9 meses de embarazo. Sin embargo, es interesante llamar la atención sobre las categorías 6 y 7 correspondientes a "10 meses" y "No sabe" que a pesar que la frecuencia que contienen es muy pequeña, dan un índice de la ignorancia que tienen esos sujetos acerca del tema del embarazo y la maternidad.

TABLA No. 19

## ENFERMEDAD DURANTE EL EMBARAZO.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Si	1	12	14.8
No	2	67	82.7
Recogidos	3	<u>2</u>	<u>2.5</u>
TOTAL		81	100.0

El 82.7% de los sujetos afirman no haber tenido problemas ni enfermedades durante el embarazo, lo cual constituye la gran mayoría de la muestra.

TABLA No. 20

TIPO DE PARTO.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Psicoprofiláctico	1	2	2.5
Natural	2	54	66.7
Cesárea	3	17	21.0
Bloqueo	4	6	7.4
Recogidos	5	2	2.5
TOTAL		81	100.0

En la variable "Tipo de parto" se observa que la mayoría, 54 sujetos que representan el 66.7%, respondió que su parto fue "Natural", correspondiendo ésto al parto donde no se utilizan ningún tipo de servicio médico.

Nota:

Al respecto es conveniente hacer una sugerencia. En las próximas oportunidades en que se aplique el cuestionario se debe hacer una pregunta preliminar: "¿Usted dió a luz en su casa o en un hospital?" y a partir de allí exponer las categorías -- que se enumeran en la tabla. Esta sugerencia surge del hecho -- de la confusión de las madres entre parto natural y todas las -- demás categorías.

TABLA No. 21

## ANGUSTIA DURANTE EL EMBARAZO.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Si	1	19	23.5
No	2	60	74.1
Recogidos	3	<u>2</u>	<u>2.5</u>
TOTAL		81	100.0

Del total de sujetos que son 81, contrasta el porcentaje de madres que afirman haber sentido angustia durante el embarazo y las que no: en el primer caso, sólo se encuentra el 23.5% de los sujetos que constituyen 19 de ellos; en tanto que, en el segundo caso, se encuentra la mayoría cubriendo el 74.1% - con 60 sujetos. En esta variable, al igual que la anterior, no se toman en cuenta los reportes de dos madres ya que los hijos fueron recogidos por ellas.

Haciendo un pequeño análisis de contenido de las respuestas de las madres acerca de porque sintieron angustia durante el embarazo se encontraron las siguientes:

- Miedo a que el niño naciera mal: 5 sujetos
- Muerte de un familiar cercano: 4 sujetos.
- Problemas económicos: 4 sujetos.
- Problemas conyugales y/o familiares: 3 sujetos
- Niño no deseado: 3 sujetos.

TABLA No. 22

## DEPRESION DURANTE EL EMBARAZO.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Si	1	29	35.8
No	2	50	61.7
Recogidos	3	<u>2</u>	<u>2.5</u>
TOTAL		81	100.0

El dato más notorio de la presente tabla es que gran parte de la muestra, 50 sujetos (61.7%) no sintió depresión durante el embarazo. Sin embargo, al preguntarle a las 29 madres - que sí la sintieron, respondían no saber porque se sentían tan tristes y desganadas.

TABLA No. 23

## HABITOS DE CRIANZA.

## HORAS DE SUEÑO DURANTE EL DIA.

CATEGORIA	CODIGO	FREC.ABS. MAÑANA	FREC.REL. MAÑANA	FREC.ABS. TARDE	FREC.REL. TARDE
Nada	0	41	50.6	27	33.3
30 min.	1	4	4.9	5	6.2
1 h.	2	11	13.6	15	18.5
2 h.	3	19	23.5	26	32.1
3 h.	4	6	7.4	8	9.9
TOTAL		81	100.0	81	100.0

Al estudiar las horas de sueño del niño durante el día, - se observa que es mayor el número de ellos que duermen en la - tarde un rato y, por lo tanto, que es mayor el número de niños que permanecen despiertos en el transcurso de la mañana. La - conclusión más importante que puede sacarse de estas afirmaciones es que los niños tienen un horario fijo para dormir durante el día.

TABLA No. 24

## HORARIO DE COMIDAS.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Fijo	1	73	90.1
Variable	2	<u>8</u>	<u>9.9</u>
TOTAL		81	100.0

## HORARIO DE BAÑO.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Fijo	1	55	67.9
Variable	2	<u>26</u>	<u>32.1</u>
TOTAL		81	100.0

En cuanto al horario de comidas y al horario de baño, se observa que, en ambas variables, el mayor porcentaje de los sujetos se acumula en la categoría que dice que el horario es, por lo general, fijo. En el horario de comidas se acumula en dicha categoría el 90.1% de los casos con 73 sujetos; el horario de baño se observa como un poco menos fijo con el 67.9% de los casos con una frecuencia absoluta de 55 sujetos.

TABLA No. 25

## FRECUENCIA DE BAÑO.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Diario	1	46	56.8
Cada tres días	2	33	40.7
Semanalmente	3	2	2.5
TOTAL		81	100.0

Se puede observar aquí que los porcentajes correspondientes a las categorías de baño diario y de cada tercer día son, hasta cierto punto, bastantes cercanos; en la primera de ellas cae el 56.8% de los casos con una frecuencia absoluta de 46 sujetos; en la segunda cae el 40.7% de los caso con una frecuencia absoluta de 33 sujetos.

TABLA No. 26

## FRECUENCIA DE CAMBIO DE PAÑALES.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Ya no usa	0	16	19.8
Cada hora	1	2	2.5
Cada dos horas	2	3	3.7
Una vez al día	4	1	1.2
Dos veces al día	5	4	4.9
Tres veces al día	6	3	3.7
Cada vez que se ens.	7	52	64.2
TOTAL		81	100.0

Se observa en esta variable que en cuanto al hábito de -- cambiar los pañales, la mayoría de los sujetos (64.2%) afirma cambiarle los pañales a sus hijos cada vez que se ensucian; el 19.8% de los casos son niños que ya no usan pañales y el resto de los sujetos se reparten en pequeños porcentajes en el resto de las categorías.

#### INTERACCION DEL NIÑO CON LOS ADULTOS QUE LO RODEAN.

Esta interacción será examinada en función de las actividades y hábitos diarios de limpieza y alimentación que desarrolla el niño. Se estudiará con cual de los adultos que lo rodean desarrolla el niño con mayor frecuencia dichas actividades.

TABLA No. 27

#### ACTIVIDADES CON LA MADRE.

##### LA MADRE LO BAÑA.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	1	1.2
Diario	1	72	88.9
Ocasionalmente	2	8	9.9
TOTAL		81	100.0

## LA MADRE LO VISTE.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	1	1.2
Diario	1	74	91.4
Ocasionalmente	2	<u>6</u>	<u>7.4</u>
TOTAL		81	100.0

## LA MADRE LA CAMBIA LOS PAÑALES.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	6	7.4
Diario	1	68	74.0
Ocasionalmente	2	<u>7</u>	<u>8.6</u>
TOTAL		81	100.0

## LA MADRE LO DUERME.

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	4	4.9
Diario	1	70	86.4
Ocasionalmente	2	<u>7</u>	<u>8.6</u>
TOTAL		81	100.0

## LA MADRE LE DA DE COMER.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	4	4.9
Diario	1	69	85.2
Ocasionalmente	2	<u>8</u>	<u>9.9</u>
TOTAL		81	100.0

En relación con la rutina del baño, se observa que el mayor porcentaje (88,9%) se acumula en la categoría que nos indica que es la madre quien lo baña diariamente. Porcentajes semejantes se observan en la misma categoría en las siguientes actividades:

- cambio de pañales (84,0%)
- la madre lo duerme (86,4%)
- la madre le da de comer (85,2%)

Se observa un porcentaje un poco más alto en la actividad que dice que la madre lo viste diariamente; este porcentaje alcanza el 91,4% de los casos.

TABLA No. 28

ACTIVIDADES CON EL PADRE.

EL PADRE LO BAÑA.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	51	63.0
Diario	1	2	2.5
Ocasionalmente	2	28	34.6
TOTAL		81	100.0

## EL PADRE LO VISTE.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	42	51.0
Diario	1	2	2.5
Ocasionalmente	2	<u>37</u>	<u>45.7</u>
TOTAL		81	100.0

## EL PADRE LE CAMBIA LOS PAÑALES.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	50	61.7
Diario	1	2	2.5
Ocasionalmente	2	<u>29</u>	<u>35.8</u>
TOTAL		81	100.0

## EL PADRE LO DUERME.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	44	54.3
Diario	1	4	4.9
Ocasionalmente	2	<u>33</u>	<u>40.7</u>
TOTAL		81	100.0

## EL PADRE LE DA DE COMER.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	45	55.6
Diario	1	3	3.7
Ocasionalmente	2	<u>33</u>	<u>40.7</u>
TOTAL		81	100.0

Al estudiar la intervención del padre en las actividades y rutinas diarias del niño, el panorama no es tan homogéneo como en el caso de la madre. En el caso del baño, se observa - que el 63,0% de los padres nunca se encargan de bañar a sus hijos; en tanto que el 34,6% lo hacen ocasionalmente. Diferencias semejantes se observan entre los porcentajes en el caso - que nos dice que el padre no viste nunca a su hijo o lo hace - ocasionalmente; en el primero de ellos cae el 51,9% de los casos y en el segundo el 45,7% de los sujetos.

En cuanto al cambio de pañales, se observa que el 61,7% - no lo hace nunca y el 35,8% lo hace ocasionalmente. Por otra parte, el 54,3% de los padres nunca duermen a sus hijos y el - 40,7% lo hace ocasionalmente. Lo mismo sucede en el caso de - dar de comer: el 55,6% de los padres nunca le dan de comer a - sus hijos y el 40,7% lo hace ocasionalmente.

TABLA No. 29

## ACTIVIDADES CON LOS HERMANOS.

## LOS HERMANOS LO BAÑAN.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	61	75.3
Diario	1	4	4.9
Ocasionalmente	2	16	19.8
TOTAL		81	100.0

## LOS HERMANOS LO VISTEN.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	58	71.6
Diario	1	4	4.9
Ocasionalmente	2	19	23.5
TOTAL		81	100.0

## LOS HERMANOS LE CAMBIAN LOS PAÑALES.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	63	77.8
Diario	1	5	6.2
Ocasionalmente	2	13	16.0
TOTAL		81	100.0

## LOS HERMANOS LO DUERMEN.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	59	72.8
Diario	1	5	6.2
Ocasionalmente	2	17	21.0
TOTAL		81	100.0

## LOS HERMANOS LE DAN DE COMER.

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
Nunca	0	58	71.6
Diario	1	6	7.4
Ocasionalmente	2	17	21.0
TOTAL		81	100.0

Al parecer, la intervención de los hermanos en el cuidado e interacción con el niño es menor. Esto se demuestra al estudiar la rutina del baño donde aparece que el 75.3% nunca bañan a su hermano más pequeño, en tanto que solo el 19.8% sí lo hace pero ocasionalmente. Cifras semejantes se encuentran al examinar la rutina de vestir; el 71.6% de los hermanos nunca lo visten y el 23.5% si lo hace ocasionalmente. En la rutina de cambio de pañales, el 77.8% de los hermanos nunca le cambian los pañales a su hermanito, solo el 16.0% lo hace ocasionalmente y el 6.2% lo hace diariamente. El 72.8% de los hermanos más grandes nunca duermen a su hermano más pequeño, el 21% lo hace ocasionalmente y el 6.2% lo hace diariamente. En cuanto a la rutina de dar de comer, el 71.6% nunca lo hacen, el 21% lo hace ocasionalmente y el 7.4% lo hace diariamente.

TABLA No. 30

## INTERVENCION DE FAMILIARES DURANTE EL BAÑO.

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. ABUELOS	FREC.REL. ABUELOS
Nunca	0	62	76.5	61	75.3
Diario	1	3	3.7	4	4.9
Ocasionalmente	2	16	19.8	16	19.8
TOTAL		81	100.0	81	100.0

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS OTROS	FRECUENCIAS RELATIVAS OTROS
Nunca	0	77	95.1
Diario	1	2	2.5
Ocasionalmente	2	2	2.5
TOTAL		81	100.0

Al comparar la convivencia del niño con los tíos y los abuelos durante el baño, se indica que en su gran mayoría nunca lo hacen, 62 sujetos (76.5%) y 61 sujetos (75.3%) respectivamente. Estos porcentajes aumentan en el caso de "otros" (vecinos, amigos, etc.) ya que son 77 sujetos (95.1%) los sujetos que afirman que "nunca" dejan que otras personas ajenas al hogar bañen al niño.

TABLA No. 31

## INTERVENCION DE FAMILIARES AL VESTIR AL NIÑO.

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. ABUELOS	FREC.REL. ABUELOS
Nunca	0	61	75.3	59	72.8
Diario	1	2	2.5	5	6.2
Ocasionalmente	2	<u>18</u>	<u>22.2</u>	<u>17</u>	<u>21.8</u>
TOTAL		81	100.0	81	100.0

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENC.ABSOLUTAS OTROS	FRECUENC.RELATIVAS OTROS
Nunca	0	75	92.6
Diario	1	2	2.5
Ocasionalmente	2	<u>4</u>	<u>4.9</u>
TOTAL		81	100.0

De manera semejante a la tabla anterior, se observa que la mayoría de los tíos (61 sujetos, 75.3%) no intervienen al vestir al niño. Este porcentaje disminuye un poco en el caso de los abuelos ya que son 59 (72.8%) los que nunca intervienen. En el caso de otros, se mantiene igual que la tabla anterior; 75 sujetos (92.6%) no permiten que otras personas vistan a sus hijos.

TABLA No. 32

INTERVENCION DE FAMILIARES AL CAMBIARLE LOS PAÑALES, DORMIR Y  
DAR DE COMER AL NIÑO.

CAMBIO DE PAÑALES.

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. ABUELOS	FREC.REL. ABUELOS
Nunca	0	61	75.3	56	69.1
Diario	1	4	4.9	6	7.4
Ocasionalmente	2	<u>16</u>	<u>19.8</u>	<u>19</u>	<u>23.5</u>
TOTAL		81	100.0	81	100.0

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENC.ABSOLUTAS OTROS	FRECUENC.RELATIVAS OTROS
Nunca	0	75	92.6
Diario	1	1	1.2
Ocasionalmente	2	<u>5</u>	<u>6.2</u>
TOTAL		81	100.0

## DORMIR AL NIÑO,

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. ABUELOS	FREC.REL. ABUELOS
Nunca	0	63	77.8	58	71.6
Diario	1	2	2.5	5	6.2
Ocasionalmente	2	<u>16</u>	<u>19.8</u>	<u>18</u>	<u>22.2</u>
TOTAL		81	100.0	81	100.0

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENC.ABSOLUTAS OTROS	FRECUENC.RELATIVAS OTROS
Nunca	0	76	93.8
Diario	1	1	1.2
Ocasionalmente	2	<u>4</u>	<u>4.9</u>
TOTAL		81	100.0

## DAR DE COMER AL NIÑO.

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. ABUELOS	FREC.FEL. ABUELOS
Nunca	0	57	70.4	54	66.7
Diario	1	4	4.9	8	9.9
Ocasionalmente	2	<u>20</u>	<u>24.7</u>	<u>19</u>	<u>23.5</u>
TOTAL		81	100.0	81	100.0

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENC.ABSOLUTAS OTROS	FRECUENC.RELATIVAS OTROS
Nunca	0	75	92.6
Diario	1	2	2.5
Ocasionalmente	2	<u>4</u>	<u>4.9</u>
TOTAL		81	100.0

No se observan diferencias significativas de estas tres - últimas tablas con respecto a las anteriores ya que la gran mayoría de los sujetos de la muestra afirman que no intervienen en los actos de cambiar pañales, dormir y dar de comer al niño.

## ANALISIS FACTORIAL.

Como se señaló anteriormente, para estudiar las actitudes maternas hacia la educación del infante, éstas se organizaron en cuatro factores que son los siguientes:

- Interacción herencia-ambiente.
- Restricción-Flexibilidad.
- Dependencia-Independencia.
- Estimulación-No estimulación.

Para tal efecto se elaboraron 33 reactivos que forman parte del instrumento que mide actitudes de la madre hacia uno u otro extremo del continuo de cada uno de los cuatro factores mencionados.

Ahora bien, al aplicar el análisis factorial, la computadora organiza tales reactivos de una nueva manera en función de la forma en que responden los sujetos y de la varianza que comparten tales reactivos; de tal modo que al organizarse los reactivos bajo nuevos factores se disminuye el número de ellos al número de factores que haya determinado la computadora. Como se afirmó previamente, se tomaron en cuenta para constituir estos nuevos factores, sólo aquellos reactivos que tenían dentro del análisis factorial un peso de  $\pm .30$ .

Los nuevos factores determinados por la computadora son tres:

- Actitud inflexible.
- Conciencia del rol materno.
- Consentimiento irracional y estimulación.

Los reactivos que constituyen cada uno de estos tres factores son los siguientes:

#### ACTITUD INFLEXIBLE.

- La inteligencia del niño no cambia.
- Es peligroso dejar caminar solo a un niño de 1 año.
- Un niño de 1 año es pequeño para que aprenda a caminar solo.
- Un niño necesita estar con la madre todo el tiempo.
- Es necesario hacer obedecer al niño a la hora de dormir.
- Los niños aprenden más con una educación fuerte.
- La educación autoritaria es buena para su hijo.
- La madre no enseña cuentos y juegos nuevos a su hijo.
- Se debe hablar al bebé solo después de los 6 meses de nacido.
- La madre hace por el hijo una tarea difícil.
- La madre permanece callada cuando viste a su hijo.

Se puede observar que la mayoría de los reactivos que se incluyeron en este factor, constituyen una constante de rigidez, dependencia y atención a la poca intervención ambiental en el desarrollo del niño. En resumen, si se estudian estos reactivos se evidencia la existencia de una actitud inflexible, rígida y poco estimulante en cuanto a patrones educativos se refiere.

## CONCIENCIA DEL ROL MATERNO.

- Se puede cambiar la inteligencia del niño.
- La madre puede hacer a su hijo más inteligente.
- La madre obliga al niño a recoger sus juguetes.
- La madre enseña cuentos y juegos nuevos a su hijo.
- La madre platica con el niño cuando lo viste.
- Se puede cambiar el carácter del niño.
- La madre puede cambiar la forma de ser de su hijo.
- La educación autoritaria es buena para el niño.

Al examinar los reactivos de este factor, se demuestra que, en este caso, la constante lo constituye una clara conciencia - por parte de la madre de la importancia que ella tiene para el desarrollo de su hijo, es decir, que puede intervenir y mejorar lo o cambiarlo por medio de la estimulación, del establecimiento de límites precisos de conducta. Esto es, contrario al factor anterior, se le da mayor peso a la participación del ambiente (considerando a la madre como elemento fundamental) en el progreso del niño.

Se debe hacer notar aquí que hay un reactivo que se repite en ambos factores a pesar de que éstos sean contrarios: "La educación autoritaria es buena para su hijo". Sin embargo, si se analiza éste dentro del contexto de cada factor, toma congruencia y le da sentido a éste. Por una parte, en "Actitud inflexible" toma el sentido de una autoridad irracional, en tanto que en "Conciencia del rol materno" indica los límites que, de cual

quier forma, debe imponer una madre estimulante en la conducta de su niño para un desarrollo adecuado.

#### ESTIMULACION Y CONSENTIMIENTO IRRACIONAL.

- La madre puede cambiar la forma de ser de su hijo.
- El niño puede hacer muchas cosas solo.
- El niño puede meter piedritas en bote sin ayuda.
- Para que el niño no lllore, la madre debe complacerlo durante el berrinche.
- La madre permite al niño comer caramelos entre comidas.
- El niño entiende lo que se le dice desde que nació.
- El juguete útil es el que enseña.

En este factor, la constante la constituye una madre que es estimulante, que tiene conciencia de su rol materno pero que no establece límites de conducta que se hacían necesarios en el factor anterior, es decir, establece una técnica de consentimiento irracional como patrón educativo.

Se observará que los tres nuevos factores cubren algunos aspectos importantes de los cuatro factores considerados originalmente. A partir de este momento, los análisis estadísticos que trabajen sobre los factores, lo harán en función de los mencionados en estos últimos párrafos.

## ANALISIS CUALITATIVO DE LOS TRES FACTORES.

Para tener una idea clara de cuáles son las actitudes de la madre hacia los tres factores ya indicados, la forma más -- adecuada es obtener una visión completa a través del análisis de frecuencias de cada uno de ellos.

El cuadro de las frecuencias está dado en función de las frecuencias absolutas y relativas de los puntajes de respuesta de los sujetos. Como se sabe, cada reactivo se podía responder de acuerdo a un continuo: Siempre - A veces - Nunca; donde, Siempre tenía un puntaje = 1; A veces = 2 y Nunca = 3. Es to indicaba el grado de acuerdo o desacuerdo del sujeto ante - el reactivo en particular. Ahora bien, en los cuadros de frecuencias, los puntajes más bajos indican el número de sujetos que está de acuerdo con las afirmaciones hechas en los reactivos; en tanto que, los puntajes más altos indican el número de sujetos que no está de acuerdo con la afirmación hecha en el - reactivo.

TABLA No. 33

FACTOR ACTITUD INFLEXIBLE.

PUNTAJES	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
11	1	1.2
12	1	1.2
13	2	2.5
14	2	2.5
15	1	1.2
16	2	2.5
17	2	2.5
18	3	3.7
19	7	8.6
20	3	3.7
21	7	8.6
22	10	12.3
23	3	3.7
24	6	7.4
25	8	9.9
26	2	2.5
27	7	8.6
28	8	9.9
29	2	2.5
30	1	1.2
32	3	3.7
TOTAL	81	100.0

Media = 22.642

Mediana = 22.450

Modo = 22

Error Standard = 0.532

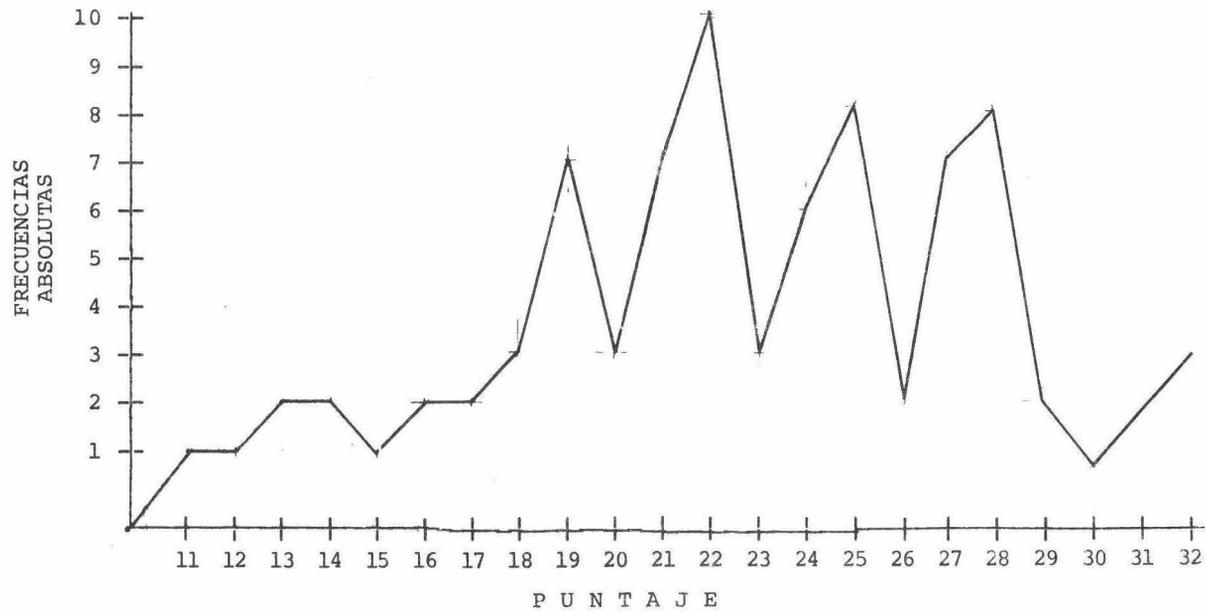
Desviación Standard = 4.789

Kurtosis = -0.281

Sesgo = -0.304

GRAFICA No. 1

FACTOR ACTITUD INFLEXIBLE



Como se puede observar en el cuadro, el promedio de puntajes es 22.642; el puntaje donde cayeron el mayor número de sujetos es el 22; la mediana es 22.450 y la desviación standard de 4.789. La kurtosis es de -0.281 lo cual indica que la forma de la curva es casi normal ya que su puntaje está cercano a 0; sin embargo, el signo negativo informa que ésta tiende a ser un poco platocúrtica, forma que se caracteriza por una distribución de los datos a todo lo largo de ella. Por otra parte, siendo el sesgo de -0.304 indica que la curva está negativamente sesgada e informa que el menor número de sujetos se encuentra en el lado izquierdo de la curva.

TABLA No. 34

## FACTOR CONCIENCIA DEL ROL MATERNO.

PUNTAJES	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS (PCT)
9	3	3.7
10	1	1.2
11	5	6.2
12	5	6.2
13	11	13.6
14	3	3.7
15	7	8.6
16	9	11.1
17	8	9.9
18	4	4.9
19	8	9.9
20	7	8.6
21	2	2.5
22	5	6.2
23	1	1.2
26	1	1.2
27	1	1.2
TOTAL	81	100.0

Media = 16.222

Mediana = 16.111

Modo = 13

Error Standard = 0.432

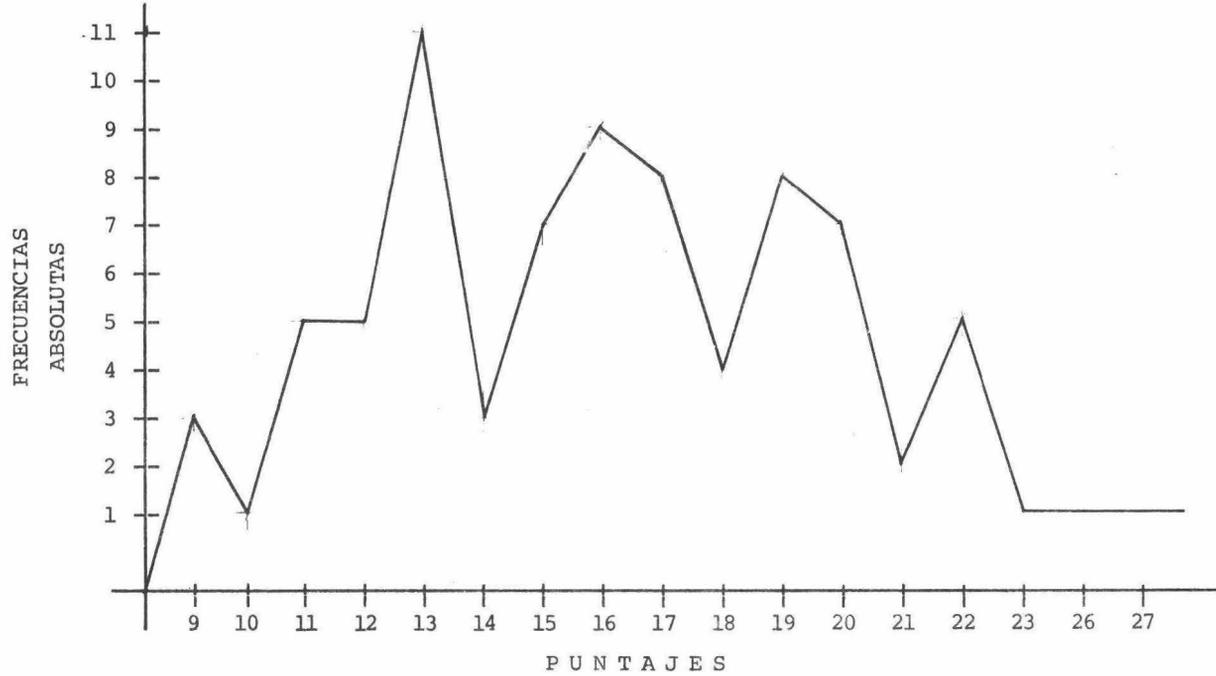
Desviación standard = 3.889

Kurtosis = -0.198

Sesgo = 0.301

GRAFICA No. 2

FACTOR CONCIENCIA DEL ROL MATERNO



El promedio de puntajes del cuadro correspondiente al "Factor Conciencia del rol materno" es de 16.22; no obstante, el mayor número de sujetos cae dentro de la categoría correspondiente al puntaje 13. La kurtosis es de -0.19 la cual teniendo un puntaje cerca a 0 indica que la curva tiene una forma casi normal; como en el caso anterior, el signo negativo indica que ésta tiende a ser platocúrtica. El sesgo es de 0.30, el cual teniendo un signo positivo informa que la curva está positivamente sesgada e indica que hay menor concentración de datos en el lado derecho de la curva.

TABLA No. 35

## FACTOR CONSENTIMIENTO IRRACIONAL Y ESTIMULACION

PUNTAJES	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
7	6	7.4
8	8	9.9
9	20	24.7
10	11	13.6
11	8	9.9
12	7	8.6
13	8	9.9
14	7	8.6
15	2	2.5
16	1	1.2
17	1	1.2
18	1	1.2
23	<u>1</u>	<u>1.2</u>
Total	81	100.0

Media = 10.790

Mediana = 10.091

Modo = 9

Error Standard = 0.315

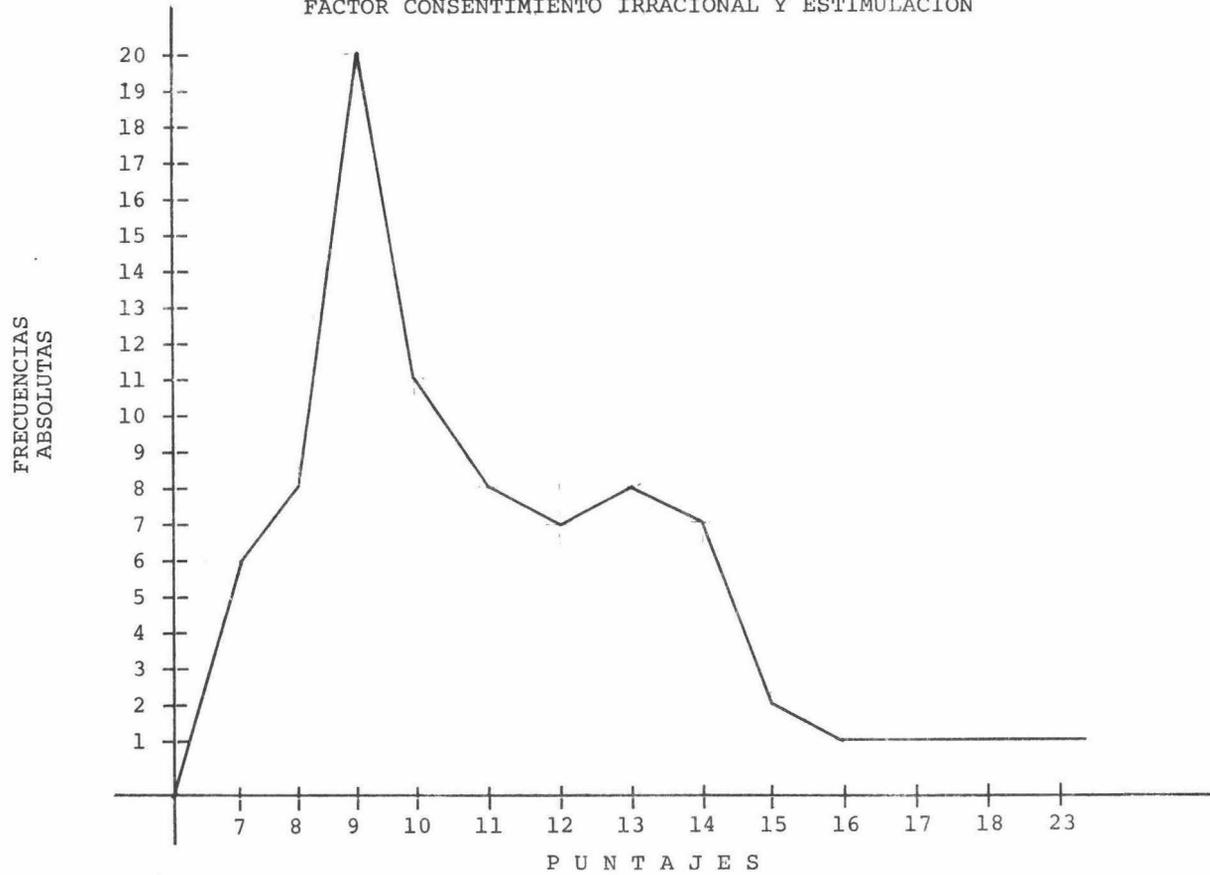
Desviación Standard = 2.836

Kurtosis = 3.270

Sesgo = 1.368

GRAFICA No. 3

FACTOR CONSENTIMIENTO IRRACIONAL Y ESTIMULACION



La media del factor "Estimulación y consentimiento irracional" está representada por el puntaje 10.79 y el modo está representado por el puntaje 9, ésto es, que es en este puntaje donde caen la mayoría de los sujetos, el 24.7% de ellos. La kurtosis es de 3.27, puntaje que está lejano a 0 lo cual afirma que la forma de la curva dista mucho de ser normal y al ser su signo positivo indica que su forma es leptocúrtica y que se caracteriza por una concentración de datos en el lado izquierdo de la distribución; ésto se puede observar claramente en la gráfica de la página anterior. El sesgo tiene un puntaje de 1.36, el cual dista de 0 y al tener un signo positivo informa que la menor cantidad de sujetos se ubica hacia el lado derecho de la distribución.

#### "RELIABILITY" - ALPHA DE CRONBACH

Es un análisis estadístico que dará los coeficientes de confiabilidad de los tres factores. En esta investigación se llevó a cabo el alpha de Cronbach que tiene como base el establecimiento de las varianzas correspondientes a cada factor; para considerar una confiabilidad aceptable, ésta debe estar cercana a 1. Luego se estudiará la significancia de tales coeficientes de confiabilidad mediante la transformación de dichos puntajes a puntajes "t".

#### FACTOR ACTITUD INFLEXIBLE

En este factor el alpha tiene un puntaje de 0.66 y el número de items considerados dentro del factor es 11 y el número

de sujetos es 81. Para llevar el puntaje alpha a "t" se utilizó la siguiente fórmula:

$$t = \frac{r \sqrt{n - 2}}{\sqrt{1 - r^2}}$$

De dicha fórmula el puntaje que se obtuvo fué de 7.81 y - el valor de "t" obtenido de la tabla es 1.671 lo cual indica -- que el primero está por encima del segundo y ésto informa que - el coeficiente de confiabilidad  $\alpha = 0.66$  es significativo.

#### FACTOR CONCIENCIA DEL ROL MATERNO

En el presente factor, el alpha obtenido fué de 0.60, el número de items es 9 y el número de sujetos es 81. Para estudiar su significancia se tiene que la "t" obtenida es 6.66 y el valor de "t" de la tabla es el mismo que en el caso anterior, - 1.671. Siendo la "t" obtenida mayor que la "t" observada en la tabla indica que el coeficiente de confiabilidad  $\alpha = 0.60$  es significativo.

#### FACTOR ESTIMULACION Y CONSENTIMIENTO IRRACIONAL

El alpha correspondiente a este factor tiene un valor de 0.56, el número de items es 7 y el número de sujetos 81. El valor de "t" obtenidos es 5.99 y el valor de "t" de la tabla es - el mismo que en los dos casos anteriores; estos valores indican nuevamente que siendo el valor de t obtenido mayor que el observado en la tabla, el coeficiente de confiabilidad  $\alpha = 0.56$  es significativo.

TABLA No. 36

ANALISIS DE VARIANZA. ANOVA

TABLA DE SIGNIFICANCIA DE ANOVA  
DE LA RELACION ENTRE ACTITUD INFLEXIBLE Y VARIABLE ATRIBUTIVAS

Variab- les relativas a la madre	Variab- les atributivas	Categoría	F	GL	$\bar{X}$	Significancia
Actitud Inflexible	Embarazo planea- do por madre	Si No recogidos	0.03	1	0.96	No es signi.
Actitud Inflexible	Enfermedad embarazo	Si No recogidos	0.13	1	0.71	No es signi.
Actitud Inflexible	Sexo del niño	Masculino Femenino	0.24	1	0.61	No es signi.
Actitud Inflexible	Escolaridad de - la madre	Profesional Preparatoria Secundaria Secundaria Incom. Primaria Primaria Incom. Sin dato	1.04	4	0.407	No es signi.
Actitud Inflexible	Lugar entre her- manos	1o. 2o. 3o.	3.37	2	22.95 25.00 21.00	Si es signi.
Actitud Inflexible	Clase social	Alta Media-baja Alta-trabajadora	2.88	2	0.07	No es signi.

Actitud Inflexible	Frecuencia del baño	Diario Terciado	1.38	1		0.24	No es signi.
Actitud Inflexible	Tiempo de convivencia con la madre	Poco Regular Bastante Todo tiempo	8.37	2	23.16 25.21 28.33 21.00	0.001	No es signo.
Actitud Inflexible	Tiempo de convivencia con el padre	Nunca Poco Regular Bastante	4.66	2		0.001	Si es signi.

Ahora bien, para conocer las tendencias de respuestas de los sujetos en las interrelaciones que resultaron significativas, se expondrán a continuación las frecuencias y porcentajes de las respuestas de los grupos que conforman cada una de las variables.

En la variable "Lugar que ocupa el niño entre los hermanos", los sujetos se dividieron en tres grupos, a saber: los que ocupan el 1o., el 2o. y el 3er. lugar dentro del grupo de hermanos. El resto de los sujetos que ocupan lugares entre el 4o. y el 9o., no fueron considerados ya que la computadora en la rutina Análisis de Varianza no trabaja con pequeños números de sujetos.

Las frecuencias y los porcentajes de respuesta de los tres grupos considerados al Factor Actitud Inflexible son los siguientes:

Grupo 1er. lugar: N = 21 - Frecuencias: 87 - Porcentajes: 37.6%  
 Grupo 2o. Lugar: N = 20 - Frecuencias: 71 - Porcentaje: 32.2%  
 Grupo 3er. lugar: N = 16 - Frecuencias: 91 - Porcentaje: 51.70%

La variable "Tiempo de convivencia con la madre" fué dividida en cuatro grupos, a saber: Las que respondían pasar "poco" tiempo con su hijo (Grupo 1o.); las que pasan una cantidad "regular" de tiempo (Grupo 2o.); las que pasan "bastante" tiempo con su hijo (Grupo 3o.) y las que pasan "todo el tiempo" con su hijo. (Grupo 4o.).

Las frecuencias y porcentajes de respuesta de cada uno de estos grupos al Factor Actitud Inflexible son los siguientes:

Grupo 1o.: N = 6 - Frecuencias: 22 - Porcentaje: 33.3%

Grupo 2o.: N = 19 - Frecuencias: 51 - Porcentaje: 24.4%

Grupo 3o.: N = 3 - Frecuencias: 8 - Porcentaje: 24.2%

Grupo 4o.: N = 53 - Frecuencias: 280 - Porcentaje: 48.0%

La variable "Tiempo de convivencia con el padre" fué dividida en cuatro grupos: Los que no pasan tiempo con su hijo (Grupo 1o.); los que pasan "poco" tiempo con su hijo (Grupo 2o.); - los que pasan una cantidad "regular" de tiempo con su hijo (Grupo 3o.) y los que pasan "bastante" tiempo con su hijo (Grupo 4o.)

Las frecuencias y los porcentajes respectivos de cada uno de los grupos enumerados al Factor Actitud Inflexible son los siguientes:

Grupo 1o.: N = 7 - Frecuencias: 36 - Porcentaje: 54.5%

Grupo 2o.: N = 21 - Frecuencias: 106 - Porcentaje: 45.8%

Grupo 3o.: N = 45 - Frecuencias: 178 - Porcentaje: 35.1%

Grupo 4o.: N = 6 - Frecuencias: 20 - Porcentaje: 3.63%

TABLA No. 37

TABLA DE SIGNIFICANCIA DE ANOVA  
DE LA RELACION ENTRE CONCIENCIA DEL ROL MATERNO Y VARIABLES ATRIBUTIVAS

VARIABLES RELATIVAS A LA MADRE	VARIABLES ATRIBUTIVAS	CATEGORÍA	F	GL	$\bar{X}$	SIGNIFICANCIA
Conciencia del rol materno	Embarazo planeado por la madre	Si No recogido	0.00	1	0.98	No es signi.
Conciencia del rol materno	Enfermedad embarazo	Si No recogido	0.07	1	0.78	No es signi.
Conciencia del rol materno	Sexo del niño	Masculino Femenino	0.12	1	0.72	No es signi.
Conciencia del rol materno	Escolaridad de la madre	Profesional Preparatoria Secundaria Secundaria Incom. Primaria Primaria Incomp. Sin dato	1.00	4	0.43	No es signi.
Conciencia del rol materno	Lugar entre hermanos	1o. 2o. 3o.	1.36	2	0.27	No es signi.
Conciencia del rol materno	Clase social	Alta Media-baja Alta-trabajadora	1.14	2	0.33	No es signi.

Conciencia del rol materno	Tiempo de convivencia con la madre	Poco	6.49	2	18.00	0.003	Si es signi.
		Regular			18.31		
		Bastante			12.66		
		Todc tiempo			15.47		
Conciencia del rol materno	Tiempo de convivencia con el padre	Nunca	0.20	2		0.81	No es signi.
		Poco					
		Regular Bastante					
Conciencia del rol materno	Frecuencia del baño	Diario Terciado	0.00	1		0.99	No es signi.

La forma en que se distribuyeron las categorías de la variable "Tiempo de convivencia con la madre" son iguales a las mencionadas en la variable anterior y las frecuencias y los porcentajes de respuesta de cada grupo al Factor Conciencia del rol materno son los siguientes:

Grupo 1o.: N = 6 - Frecuencias: 26 - Porcentaje: 39.3%

Grupo 2o.: N = 19- Frecuencias: 70 - Porcentaje: 33.4%

Grupo 3o.: N = 3 - Frecuencias: 21 - Porcentaje: 63.6%

Grupo 4o.: N = 53- Frecuencias: 276- Porcentaje: 47.3%

TABLA No. 38

TABLA DE SIGNIFICANCIA DE ANOVA  
DE LA RELACION ENTRE ESTIMULACION Y VARIABLES ATRIBUTIVAS

VARIABLES RELATIVAS A LA MADRE	VARIABLES ATRIBUTIVAS	CATEGORIA	F	GL		SIGNIFICANCIA
Estimulación	Embarazo planeado por la madre	Si No recogido	2.39	1	0.12	No es signi.
Estimulación	Enfermedad del embarazo	Si No recogido	0.50	1	0.47	No es signi.
Estimulación	Sexo del niño	Masculino Femenino	0.55	1	0.45	No es signi.
Estimulación	Escolaridad de la madre	Profesional Preparatoria Secundaria Secundaria incomp. Primaria Primaria incomp. Sin dato	1.07	4	0.34	No es signi.
Estimulación	Lugar entre hermanos	1o. 2o. 3o.	0.85	2	0.70	No es signi.
Estimulación	Clase social	Alta Media-baja Alta-trabajadora	1.99	2	0.16	No signif.
Estimulación	Frecuencia de baño	Diario Terciado	0.04	1	0.83	No es signi.
Estimulación	Tiempo de convivencia de la madre	Poco Regular Bastante Todo tiempo	0.76	2	0.47	No es signi.
Estimulación	Tiempo de convivencia con el padre	Nunca Poco Regular Bastante	0.50	2	0.60	No es signi.

Como se puede observar en la presente tabla, ninguna interrelación significativa se obtuvo entre el Factor Estimulación y consentimiento irracional y las variables atributivas estudiadas.

CAPITULO 4  
DISCUSION Y CONCLUSIONES

Para dar comienzo a este capítulo se hará un breve resumen de las características de la muestra basándose en el análisis culitativo expuesto al principio del capítulo anterior: "Resulta--dos", donde se evidencia que el rango de edades donde caen la mayoría de los padres de ambos sexos de la muestra va de los 24 hasta los 33 años; asimismo, se debe recordar que el rango de edades de los niños a quienes se refiere el estudio es de 0 a 36 meses - de edad.

En relación con la escolaridad o nivel educativo alcanzado por los padres de ambos sexos se observa una heterogeneidad en ambos casos ya que existen casi igual número de casos tanto en los niveles superiores como en los inferiores.

Algo muy distinto ocurre en el caso de la ocupación de los padres de ambos sexos. Por una parte, la situación continua siendo heterogénea en relación a los padres mientras que para las madres es muy homogénea pues la gran mayoría de ellas permanecen en el hogar al cuidado de los hijos a pesar de la diversidad de niveles educativos que mantienen.

En relación a la clase social, continua manifestándose la -variabilidad de los estratos, sin duda como reflejo de la diversidad observada en los niveles educativos y ocupacionales; sin em--bargo, como se hizo mención anteriormente, a pesar de la heterogeneidad se indica al mismo tiempo una tendencia de parte de los su

jetos entrevistados a ubicarse en los niveles correspondientes a clase social media-baja y alta trabajadora. (Tomando la clasificación de Díaz G. 1975).

En cuanto al número de personas que viven en la casa, se detecta cierta homogeneidad en la distribución de los casos pues éstos se concentran en las tres primeras categorías que informan -- que viven 3, 4 o 5 personas en ella. Vinculada con esta variable se encuentra la distribución de los casos de la variable "Lugar - que ocupa el niño entre los hermanos" ya que la mayoría de los sujetos ocupan los tres primeros lugares dentro del grupo familiar. Esto se puede relacionar a su vez con las edades de los padres ya que el rango de edades donde se ubican la mayoría de ellos es de 24 a 33 años lo cual indica que los sujetos no tienen edades avanzadas para tener una gran cantidad de hijos.

El tiempo de convivencia del niño con los miembros de su núcleo familiar es una variable donde se observa una disparidad de resultados. Por una parte, es muy claro que es la madre quien pasa el mayor tiempo con su hijo; esto coincide con los datos encontrados en la variable "Ocupación de la madre" ya que allí se indicó que la mayoría de ellas permanecen en el hogar. Por otra parte, la situación observada en relación al padre es muy distinta - debido a que éste casi no convive con su hijo. Esto puede ser interpretado de diversas maneras y adjudicarle diversas causas: ya sea que por razones de trabajo casi no permanece en el hogar o -- que debido a criterios culturales consideran los padres que no es su obligación el hacerlo.

En el caso de la convivencia del niño con sus hermanos se -

indica que la gran mayoría de ellos conviven gran parte del tiempo con ellos; de aquí se deriva que la madre se encarga del cuidado y convivencia de todos los hijos y no sólo del más pequeño.

La convivencia del niño con su familia "extendida" se manifiesta muy heterogénea en relación con los miembros de uno y otro sexo. Por su parte, la convivencia con la abuela y las tías se manifiesta como más cercana, no así con los tíos, abuelos y primos. Lo mismo puede decirse de la convivencia del niño con la persona de servicio y vecinos ya que casi ningún sujeto afirma poder contar con la ayuda de otra persona. De todo esto se deduce que la convivencia del niño con figuras masculinas es menos frecuente que con figuras femeninas y que la convivencia con su familia "extendida" es bastante pobre; sin embargo, no se conoce a ciencia cierta si esto se debe a que no viven cerca unos de otros y de allí la dificultad de la gran convivencia o, por el contrario, viven cerca o en la misma casa pero por otras causas no conviven a diario. Una explicación alternativa consiste en que el cuestionario no comprende preguntas en relación a la convivencia del niño con su familia "extendida" durante el tiempo de juego. Podría ser que la familia no interviene en el "cuidado" del niño pero sí juega con él en sus horas libres.

Al mencionar la variable "Embarazo planeado por ambos padres" se indica que en la mayoría de los casos afirman haber planeado el surgimiento del embarazo. No obstante, es de hacer notar que ésta es una pregunta de naturaleza algo delicada ante la cual existen muchos prejuicios y se puede observar la tendencia de los sujetos a responder de acuerdo con lo que se espera

socialmente.

Las condiciones de los embarazos fueron bastante normales - ya que la mayoría afirma no haber tenido enfermedades ni complicaciones en el transcurso de él; igualmente la mayoría afirmó que - la duración de sus embarazos fué de 9 meses, el parto fué natural y no sintieron angustia ni depresión durante el embarazo.

Toda esta información acerca de las condiciones de surgi--- miento y transcurso del embarazo es importante, ya que el instru--- mento pretende detectar casos de alto riesgo y se conoce que és--- tas son variables que determinan, en muchas ocasiones, el que el niño se crie en condiciones angustiantes que lo perturben en su - desarrollo posterior.

En relación a los llamados Hábitos de crianza se evidencia un establecimiento de horarios relativamente fijos en cuanto a -- las rutinas diarias de cuidado del niño se refiere. La rutina -- que es un poco menos estable es la de frecuencia y horario de ba--- ño. Puede responder ésto a las condiciones de las viviendas don--- de el agua es un elemento que no siempre está disponible y hay -- que adaptarse a las condiciones de su ingreso a las casas.

Se revela en cuanto a las actividades del niño con su madre (baño, comida, vestido, cambiar los pañales, etc.) una estrecha - relación entre ellas y el tiempo de convivencia de ambos miembros de la díada debido a que se había mencionado anteriormente que es la madre la que pasa el mayor tiempo con su hijo y, al mismo tiem--- po, es ella quien, con mayor frecuencia, lo baña, lo viste, lo -- cambia, etc.

Desigual relación se muestra en el caso de la interacción - con el padre. Este pasa poco tiempo con su hijo y casi no interviene en su cuidado; se retoma aquí las causas señaladas en párrafos anteriores: se desconoce si es que a consecuencia del tipo de ocupación paterna no puede permanecer mayor tiempo con su hijo o es a causa de que sus criterios culturales no se lo permiten.

La intervención de los hermanos en el cuidado del niño es - bastante menor que la del padre; esto puede deberse a dos circunstancias: una es la edad de los hermanos mayores que, en muchas ocasiones, no están lo suficientemente maduros como para cuidar a su hermanito y otra es el sexo: si el mayor es niño o niña, esto determinará en gran medida el que intervenga o no en el cuidado de su hermanito. Desafortunadamente, en esta ocasión, no se previó la posibilidad de existencia de estas causas por lo cual no se pidió tal información. Es conveniente tener este aspecto en consideración para futuras oportunidades.

En cuanto a la intervención de los familiares en el cuidado del niño, ésta es bastante pobre; sin embargo, no se puede determinar con certeza las causas de tal hecho ya que no se conoce si estos familiares no conviven por estar lejos del área familiar o no conviven a pesar de vivir muy cerca.

A través de la aplicación del Análisis Factorial a los reactivos que conforman la medición de actitudes maternas, se determinó que los tres factores: "Actitud inflexible", "Conciencia - del rol materno" y "Estimulación y consentimiento irracional" -- obtuvieron coeficientes de confiabilidad adecuadas y significati

vos lo cual indica que los datos obtenidos a partir de los reactivos contemplados en cada factor son confiables.

Sacando como conclusión del análisis cualitativo de los --- tres factores mencionados se puede decir que la mayoría de las - madres de la muestra manifiestan tendencias moderadas hacia una actitud inflexible en la educación del niño pequeño así como también hacia la conciencia de su rol como madre; al mismo tiempo, - se muestran claramente estimulantes y consentidoras con sus hi--jos.

Ahora bien, se sometieron estos tres factores a sus respectivos Análisis de Varianza de lo cual resultó que en el primer - factor "Actitud inflexible" tres correlaciones resultaron significativas: "Lugar que ocupa el niño entre sus hermanos", "Tiempo de convivencia con la madre" y "Tiempo de convivencia con el padre". En el segundo factor "Conciencia del rol materno" sólo -- una correlación resultó significativa "Tiempo de convivencia con la madre". Del tercer factor "Estimulación y consentimiento --- irracional" no resultó ninguna correlación significativa.

Las causas que se podrían relacionar con este hecho podrían ser las siguientes.

Cuando se trabaja con escalas de actitudes es aconsejable - manejar un número mayor de sujetos que el utilizado en este estudio; ésto permite obtener más correlaciones significativas. No obstante, dadas las características muestrales, ésto no fué posible debido a que se aplicó el instrumento a la totalidad de las madres del barrio estudiado y que cumplían con los requisitos -- exigidos.

De la variable "Lugar que ocupa el niño entre los hermanos" se puede advertir que la mayor tendencia hacia la actitud inflexible se detecta en el grupo de madres en el que su hijo ocupa el 3er. lugar, luego en las que su hijo ocupa el 1er. lugar y, por último, en las de 2o. lugar, obteniéndose las diferencias significativas entre las madres cuyos hijos ocupan el 2o. y 3er. lugar. Estos datos no coinciden con los señalados por McDonald --- (1969) al hacer referencia al mantenimiento de la dependencia y la posición ordinal del niño; este autor lo relaciona con el hecho de ser el primogénito.

Al parecer, la madre de la muestra no se remite solamente a estimular la dependencia en el hijo que ocupa el 1er. lugar sino que continúa considerando como "desvalido" al niño pequeño que para todo necesita "la ayuda de mamá" sin importar el lugar que éste ocupe dentro de la familia.

En cuanto a la conducta no estimulante, sí coinciden los datos obtenidos con los reportados por Thoman et al (1972) que --- afirman que las madres son más estimuladoras con sus primeros hijos que con los que ocupan un 3er. lugar. Las razones que pueden explicar este último hecho residen en que esta actividad requiere de mucho tiempo y dedicación de lo cual ella no dispone - pues tiene otros dos hijos y otras labores que hacer.

Por otra parte, si se observan las medias de las relaciones de las variables actitud inflexible de la madre y tiempo que ésta pasa con su hijo, se indica que las diferencias significativas se encuentran entre los grupos que pasan una cantidad "regular" de tiempo y las que pasan todo el día con sus hijos. Se -

puede asumir a que son más inflexibles este último grupo de madres. Ahora bien, para lograr un análisis cuantitativo de tales relaciones de variables, se puede observar la tabla de frecuencias y % de la pag. 118 donde se advierte la actitud más inflexible en el grupo de madres que están todo el tiempo con sus hijos, seguidas por el grupo que convive poco tiempo con el niño. Este evento tiene una explicación lógica y práctica: se conoce que la labor de estar un tiempo prolongado (sin descanso) al cuidado de un niño pequeño es una labor tediosa y por demás delicada, lo cual trae como consecuencia que la madre se canse con facilidad y no desempeñe actividades estimulantes ni mucho menos que faciliten la independencia pues implica, en el mayor de los casos, riesgos. Por otro lado, la madre que pasa poco tiempo con su hijo intenta, en este corto lapso, imponer la disciplina y las reglas que no pudo imponer en el resto del día.

Surge de todos estos argumentos, la afirmación que las madres que mantienen actitudes menos inflexibles son aquellas que conviven una cantidad moderada de tiempo con el infante, que no se van ni a un extremo ni al otro, de lo cual se deduce que es este tiempo de convivencia el adecuado para mantener actitudes convenientes para el normal desarrollo del niño.

Desafortunadamente, en los antedecentes bibliográficos citados al comienzo de este documento no se indican referencias que sirvan como apoyo o contraposición a estas afirmaciones; la ausencia de este tipo de referencias se debe a que no se encontró material pertinente al respecto. Sin embargo, no se debe dudar de la importancia del tema por lo que se sugiere investigarlo -

con mayor profundidad.

Al hablar de la variable "Tiempo de convivencia con el padre" se hace referencia a las actitudes mantenidas por la madre de acuerdo al tiempo que pasa el padre con el niño, en este caso, no se mide la naturaleza de las actitudes paternas. En función de la tabla No. 36 presentada en el capítulo anterior, se evidencia que las actitudes más inflexibles son mantenidas por las madres cuyas parejas no están casi en ningún momento con sus hijos. La causa a la que se le puede adjudicar este hecho se debe a que es, entonces, esa madre la que debe realizar labores de padre al mismo tiempo; por lo tanto, la imposición de la disciplina, límites de conducta y falta de tiempo e importancia a la estimulación son los patrones que guían su comportamiento. Corroboran estas afirmaciones el hecho que el porcentaje de tendencia hacia actitudes inflexibles va disminuyendo a medida que es mayor el tiempo de convivencia del niño con su padre.

A través de la observación de las medias del establecimiento de una relación entre el factor "Conciencia del rol materno" y "Tiempo de convivencia del niño con su madre" se puede establecer que al igual que en el caso anterior, las diferencias significativas aparecen entre los grupos de madres que pasan una cantidad "regular" de tiempo y las que pasan "todo el tiempo" con sus hijos; siendo las primeras las que tienen mayor conciencia de su papel en el desarrollo de sus infantes. Iguales resultados se indican si se estudia la tabla de frecuencias y % de la pag. 121 donde se observa que la mayor conciencia del papel e importancia como madre se concentra en el grupo de ellas que pa-

san moderada cantidad de tiempo con su niño. Esta afirmación coincide con la establecida en la relación anterior donde el tiempo de convivencia considerado como adecuado era también el moderado.

En resumen, se puede afirmar como consecuencia de los argumentos expuestos hasta el momento, que la madre es el factor fundamental en el adecuado desarrollo del niño y que el tiempo que éste conviva con ella va a determinar, en gran medida, la forma en que se instauren los hábitos de crianza, disciplina y costumbres.

Así como dentro de este grupo de estudio surgieron algunas correlaciones significativas hubo también otras que no lo fueron y que formaban parte de los objetivos de la presente investigación.

Tal es el caso del sexo del niño. Al relacionar sexo del niño con la manifestación de actitudes de la madre hacia los diversos aspectos de la educación contemplados, no se hallaron diferencias significativas; ésto conlleva a la conclusión que, en este estudio, las madres de los niños de 0 a 36 meses no imponen formas de socialización y hábitos de crianza diferentes para uno y otro sexo. Se podría asumir que tales diferencias podrían manifestarse más claramente cuando el niño está más grande, cuando comienzan a implantarse de manera más sistemática los patrones de socialización. Estos hallazgos concuerdan con los aportados por Martin (1975) quien cita, entre otros, a Baumirind (1971), Moss (1967) y Yarrow y Pederson (1971) que no encontraron diferencias significativas en las conductas y actitudes maternas ha-

cia sus hijos de uno y otro sexo.

Una pregunta que se había planteado para ser respondida por esta investigación era relativa a la influencia de la clase social en el sostenimiento de ciertos criterios acerca de patrones y actitudes de crianza. En este grupo se encontró que no hay relaciones significativas entre estas dos variables. Estos resultados están de acuerdo con la mayoría de los autores citados en los antecedentes bibliográficos (Caldwell, 1979; Wachs, Uzgris y Mc. V. Hunt, 1971; Ramey y Mills, 1977) quienes sustentan que la variedad de conductas y criterios dentro de cada grupo social es alta ya que se deben tomar en consideración otras variables intermedias entre conducta, actitudes y clase social.

Existe también una razón importante para explicar este evento y consiste en la gran dificultad de definir y medir objetivamente una variable como es la clase social; en especial, si se utiliza una forma de clasificación que no considera el aspecto económico; sin embargo, el contemplar este aspecto es una labor un poco difícil de llevar a cabo de manera precisa pues es una variable que lleva implícita consideraciones de status e importancia social por lo cual el sujeto tiende, en muchas ocasiones, a mentir, con lo que se pierde la objetividad y la honestidad requeridas y hasta ahora no se han encontrado maneras efectivas y válidas de obtener tal información.

En vista de ello, los recursos que se tienen a mano son obtener información parcial a través de variables como son nivel educativo y nivel ocupacional. No obstante, la clasificación que se utilizó en esta investigación (Díaz G. 1975) fué elabora-

da hace más de 10 años; años en que ocurrieron cambios de mucha relevancia en el aspecto económico por lo cual la clasificación utilizada puede haber perdido algo de su vigencia; sin embargo, no se tenía conocimiento de una clasificación más conveniente y adaptada a la realidad actual pues, como ya mencionó, es una variable difícil de manejar. A esta dificultad se agrega la naturaleza altamente heterogénea de la sociedad mexicana que convive en el D.F. ya que en ella se congregan personas de diversos orígenes.

Como consecuencia de la ausencia de correlaciones significativas en la clase social, las variables nivel educativo y nivel ocupacional de la madre tampoco obtuvieron significancia con respecto a las variables atributivas. En cuanto al nivel educativo materno, estos datos no concuerdan con los expresados por Bloom (1982) y Danzinger (1960) quienes sí hallaron correlaciones entre el nivel educativo y actitudes hacia la disciplina y la dependencia. Se puede argumentar que, en el caso de ciertos grupos poblacionales del D.F., están expuestos a un gran manejo de información que ejerce gran influencia y donde no tiene mayor relevancia el nivel educativo del sujeto; algunos grupos están más abiertos al cambio de ideas, formas de pensar y criterios mientras que otros son renuentes a él. Como ya se mencionó previamente los pobladores de Xochimilco tienen como característica preponderante la heterogeneidad que promueve el intercambio de información entre unos y otros. Una razón adicional para este hecho puede estar en la forma en que se distribuyeron los sujetos a lo largo del continuo de niveles educativos, ya que dentro

de cada categoría caían pocos sujetos y ésto puede impedir el - que surjan correlaciones significativas.

En resumen, continúan existiendo una serie de variables intermedias entre nivel educativo y expresión de actitudes y hábitos de crianza que hacen difícil el determinar con precisión las causas de los hechos.

En relación a la ocupación de la madre, se intentaba observar a través de esta investigación si existían diferencias de - criterios entre madres que trabajaban en la calle y las que permanecían en casa; no existiendo hasta ahora ninguna referencia - bibliográfica que apoyara en uno u otro sentido, solo que de una manera intuitiva y empírica se pensaba que podían existir algunas diferencias; sin embargo, ésto no fué corroborado. Se podría -- pensar que ésto responde a la disparidad numérica de sujetos en uno y otro grupo; el número de madres que, en este grupo salen a trabajar a la calle es realmente muy pequeño en relación a las - que permanecen en el hogar que son muchas más.

Como se expuso en el capítulo anterior, la validez de este instrumento se obtuvo mediante la comparación de contenidos del que se está elaborando con otros instrumentos ya validados que - tenían objetivos semejantes; al mismo tiempo, se expusieron las razones por las cuales no se justifica el uso de tales instrumentos en nuestra realidad mexicana. De entre las razones más importantes se señalaron las diferencias culturales que, tratándose - de aspectos como son hábitos de crianza y actitudes, es poco ético aplicar instrumentos elaborados en el extranjero dentro de -- realidades culturales completamente diferentes.

Ahora bien, en esta investigación, se intentó realizar una prueba piloto para obtener una forma adicional de validación. - (Ver apéndice No. 2). Se aplicó el cuestionario a 25 madres de niños de ambos sexos con edades comprendidas entre los 9 y los 11 años que estudiaban 4o. grado de primaria en la Escuela Wilfrido Massieu ubicada en la calle Las Rosas, sin número, Pedregal de Santo Domingo, México, D. F.

Se intentó obtener una validación preliminar mediante un estudio retrospectivo estableciendo comparaciones de los datos obtenidos en el cuestionario en relación a hábitos de crianza y actitudes mantenidas por la madre cuando el niño tenía 3 años de edad correlacionando esta información con el actual rendimiento académico y el desempeño del niño en una prueba de inteligencia como es de las Matrices Progresivas del RAVEN, Forma A, versión para niños.

La correlación de ambos tipos de variables: hábitos de crianza-actitudes por un lado y rendimiento académico e inteligencia por el otro tiene por objetivo intentar predecir, a través del conocimiento de las actitudes y los hábitos de crianza en la infancia, cómo será el rendimiento académico y el desarrollo del niño en años posteriores. De esta forma, se pueden detectar tempranamente los niños que presentarán alto riesgo en su desarrollo.

Se hace énfasis en este momento que este estudio retrospectivo tiene carácter preliminar, de prueba piloto, debido a lo pequeño de la muestra (25 sujetos). Por otra parte, se intenta probar si esta forma de validación es útil, si aporta datos de -

importancia pues se conoce que un estudio retrospectivo es una forma aceptable de validar un instrumento de esta naturaleza; - no obstante, existen una serie de variables difíciles de controlar a través del paso de tantos años. Por lo tanto, el uso de esta manera de validación se está poniendo en estudio para determinar si se establecen correlaciones importantes y significativas que puedan ser útiles a estudios posteriores.

El tratamiento estadístico que se le siguió a los datos obtenidos de este estudio retrospectivo fué primeramente un análisis cualitativo semejante al realizado en el otro grupo. Si se quiere obtener información detallada al respecto, se sugiere revisar el Apéndice No. 2.

Dado el tamaño de la muestra, no fué posible utilizar el Análisis Factorial para organizar los reactivos en diferentes factores; es por ello que el tratamiento estadístico que se siguió fué establecer correlaciones entre las variables relacionadas con las características de la muestra y cada uno de los reactivos que miden actitudes maternas hacia la educación del infante.

De acuerdo con los niveles de medición de las variables, - los tipos de coeficientes de correlación que se establecieron -- fueron: por rangos de Spearman ( $r_s$ ) y punto biserial (bis.). Del grupo de correlaciones que se establecieron, seis de ellas resultaron significativas e informan que el nivel educativo materno - podría determinar sus actitudes hacia aspectos educativos como son Restricción y No estimulación. En el primer caso se indicó que a menor nivel educativo de la madre, mayor es la tendencia hacia mantener actitudes restrictivas en la educación de su hijo.

Estos datos coinciden con los hallados por Bloom (1982) en Nigeria donde manifiesta que el grupo de madres de menor nivel educativo tenía mayor tendencia a utilizar el control estricto tradicional.

Por otra parte, la relación establecida entre nivel educativo materno y el hecho de no mantener actitudes estimulantes con el niño informa que a mayor nivel educativo menor es la tendencia hacia la no estimulación. Estos datos corroboran la información proporcionada por McGillicuddy-DeLisi (1982) quienes afirman que el nivel educativo de la madre correlaciona con las actitudes que ésta mantiene y que, a su vez, éstas van a determinar las creencias que tengan los padres acerca del desarrollo de los niños. Poresky y Henderson (1982) apuntan datos hacia la misma dirección.

Otra variable que resultó significativa fué la clase social al relacionarla con la importancia adjudicada a la estimulación. Los datos informan que a mayor nivel de clase social, mayor es la importancia que se le da a la estimulación del desarrollo. No obstante, se podría inferir que si el número de la muestra hubiera sido mayor se hubiera evidenciado de manera más clara la diversidad de criterios dentro de los diferentes niveles de clase social, coincidiendo estos datos con los obtenidos por Ramey et al (1977) y Tulkin y Kagan (1972). De la misma manera, García y Macotela (1985) encontraron que los niños que obtuvieron puntajes deficientes e inferiores al término medio en una prueba de rendimiento intelectual tenían madres que sostenían actitudes con tendencia hacia la restricción, a la dependencia y a conceder mayor -

importancia a la influencia de la herencia que a la del ambiente. El resto del grupo que obtuvo puntajes más altos que los anteriores tenían madres que mantenían actitudes completamente contrarias. A pesar de las evidencias encontradas en dicha investigación, los datos del estudio que se está elaborando relativos a estas dos variables no muestran esas tendencias. Los datos se muestran algo dispersos lo cual dificulta una clara interpretación de ellos.

En síntesis, se piensa que, dado el pequeño número de la muestra no fué posible obtener datos más claros y contundentes ni mayor número de correlaciones significativas. De tal manera que, debido también a esta dificultad no fue posible cumplir acabadamente con uno de los objetivos planteados para este grupo como era el de poder predecir, a través del estudio retrospectivo, la posibilidad de detectar los niños de alto riesgo. Se sugiere que se ponga de nuevo en estudio esta forma de validación con una muestra mayor y se tomen estos datos presentados ahora como preliminares y con un carácter de estudio piloto.

A consecuencia de la aplicación del instrumento a una muestra moderadamente grande (tomando los dos grupos en conjunto) surgieron una serie de comentarios y críticas que es conveniente tomar en cuenta para ocasiones futuras.

En primer lugar, al pedir información acerca del número de personas que viven en la casa es útil el establecer claramente la forma de disposición de la casa, pues es común en México el que la familia viva en pequeñas casas pero en un área común pero al preguntar ¿cuántas personas viven en la casa? responden con -

las que viven en la pequeña vivienda sin tomar en cuenta las personas que también viven en el terreno común. Este último dato - es importante para la determinación de las personas con quien -- convive el niño diariamente.

Relacionado con esta última variable "Tiempo de conviven--cia del niño con su familia", sería pertinente cambiar la forma - en que están organizadas las categorías de evaluación ya que éstas son consideradas como muy subjetivas y que llevan involucrados juicios de valor. Se sugiere en cambio, reducir el número - de categorías a tres y elaborarlas en función del número de horas de convivencia; las categorías podrían quedar como sigue:

1. De 0 a 4 horas
2. De 5 a 8 horas
3. De 9 a 12 horas.

Una alternativa adicional más fácil de entender para todos los sujetos podría ser como sigue:

1. En la mañana
2. En la tarde
3. Todo el día.

Este último aspecto, la comprensión del instrumento por parte del sujeto es sumamente importante ya que, en muchas ocasiones, se debe entrevistar a personas con escaso nivel educativo o anal-fabetas y, en cuyo caso, la comprensión se dificulta en gran medida.

Otra pregunta que se prestó mucho a confusión estuvo rela--cionada al tipo de parto. Al nombrar la categoría "natural", la

gran mayoría respondía inmediatamente de manera afirmativa sin espontaneidad. Se sugiere que, antes de enumerar las alternativas de respuestas de tipo de parto se le pregunte a la madre: -- ¿Ud. dió a luz en su casa o en un hospital? de manera tal que si responde de una u otra manera exponerle las alternativas de respuestas.

En las preguntas relacionadas con hábitos de crianza, específicamente la frecuencia de cambio de pañales, se propone que se estudie con mayor detenimiento la inclusión de la alternativa "Cada vez que se ensucia" ya que al oirla, las madres responden inmediatamente que sí; se puede suponer que esta pregunta contiene implícitamente juicios de valor.

Por otra parte, el tamaño de la muestra en los dos grupos estudiados no fué el ideal lo que trajo como consecuencia el que no se pudieran observar con claridad algunos datos.

A ésto se añade que el pequeño número muestral impidió que se pudieran utilizar todas las rutinas estadísticamente deseables ya que la computadora no trabaja, en algunas ocasiones, con pequeño número de sujetos. Esto ocurrió en el caso de la variable --- "Lugar que ocupa el niño entre sus hermanos" cuando se aplicó el Análisis de varianza donde hubo que retirar todo el grupo de niños que ocupaban lugares entre el 4o. y el 9o. dentro de su grupo de hermanos pues en cada categoría quedaba sólo un pequeño número de sujetos y, en ocasiones, 1 sólo. De esta manera, en esta variable no se pudieron utilizar los datos de 21 sujetos, número importante si se toma en cuenta el número total de la muestra. De todo ésto se deduce que la utilidad de la computadora y sus análi--

sis estadísticos tiene ciertos límites. Es obvio que cuando se trabaja con un alto número de sujetos, su beneficio es muy alto, al igual que cuando se intenta establecer la confiabilidad de un instrumento (como es el de esta investigación) labores que sin la ayuda de la computación es imposible realizar; a ésto se añade el que los procedimientos para establecer datos como confiabilidad y validez son estandar y es necesario que así sea para que pueda ser comprendido por todos los conocedores de la materia.

Sin embargo, cuando se manejan pequeñas muestras de sujetos en ocasiones es adecuado y, a la vez, facilita la comprensión a la vista de todos el uso de análisis cualitativos en función de frecuencias y porcentajes. Este manejo de datos proporciona una visión más completa de la situación; es por esta razón que en esta investigación este tipo de análisis fué utilizado con frecuencia.

No se debe perder de vista el hecho de que el pequeño número de sujetos en ambos grupos responde a situaciones que se presentan comunmente en las investigaciones, donde causas ajenas obligan a adaptarse a ellas y que el que no lo hace corre el riesgo de involucrar gran cantidad de esfuerzo, tiempo y gasto económico de lo que muchas veces no se dispone.

A pesar de los pocos recursos que se tenían a mano, la aportación fundamental de la presente investigación es proporcionar un instrumento elaborado en la propia realidad donde se va a utilizar lo que, como se sabe, es un aspecto muy valioso. Este instrumento brinda información primordial para efectos de posteriores investigaciones; siempre es recomendable el conocer la naturaleza

de los sujetos de investigación con los que se va a trabajar.

Es conveniente, igualmente, tener presente, si se va a elaborar un programa de intervención temprana, por ejemplo, el hecho de que es la madre con quien el niño está casi todo el día y que se debe considerar a ésta como parte fundamental de dicho programa. Adicionalmente, es importante saber qué piensa la madre acerca de la posibilidad de su intervención en el desarrollo de su hijo, -- sus hábitos de crianza, su imposición de reglas y límites y otros aspectos para lo cual este instrumento es el adecuado.

A más de la aportación ya señalada, el instrumento intenta cumplir una labor predictiva a largo plazo en cuanto a los niños de alto riesgo cultural por lo que se propuso utilizar el estudio retrospectivo del que se habló en párrafos anteriores. Sin embargo, dicha labor predictiva está muy lejos de ser completada; es necesario que se realice este estudio con mayor número de sujetos ya que se debe recordar que esta investigación tiene carácter de preliminar. Se sugiere que se tomen estos datos como llevados a cabo en una prueba piloto.

Otro ángulo que se debe tener presente en este momento es que la tarea de elaborar un instrumento de medición de cualquier índole, nunca tiene fin, nunca debe existir una versión final de él ya que éste debe estar adaptándose constantemente a los cambios que se efectuen en la realidad y, al mismo tiempo, deben adaptarse a las nuevas realidades donde puedan ser utilizadas.

Todas estas razones llevan a la conclusión que la elabora--

ción de este instrumento en esta investigación dista de ser - -  
"la última palabra" por lo que se sugiere profundizar más en -  
la misma línea.

## BIBLIOGRAFIA

1. Appleton, T.; Clifton, R. & Goldberg, S. The development of behavioral competence in infancy. In Francis Degen Harowitz (ed.) *Review of child development research*. The University of Chicago Press, 1975.
2. Bates, J.; Olson, S.; Pettit, G. & Bayley, K. Dimensions of individuality in the mother-infant relationship at six months of age. *Child Development*, 1982, 53, 446-461.
3. Bell, R.Q.S. Reinterpretation of the directions of the - - effects in studies of socialization. *Psychological Review*, 1968, 75, 81-95.
4. Bloom, L. Socialization and dependence in Nigeria. *The Journal of Social Psychology*, 1982, 117, 3-12.
5. Bradley, R.; Caldwell, B. & Elardo, R. Home environment - and cognitive development in the first two years: A cross-lagged panel analysis. *Development Psychology*, 1979, Vol. 15, No. 3, 246-250.
6. Bradley, R. & Caldwell, B. Early home environment and changes in mental tests performance in children from 6 to 36 - months. *Developmental Psychology*, 1979, Vol. 12, No. 2, - 93-97.
7. Bronfenbrenner, U. Is early intervention effective? In - Ashley Montagne (ed.) "Race and IQ". Oxford University -- Press, 1975.
8. Caldwell, B. & Bradley, R. *Home observations for measurement of the environment*. Arkansas: Little rock, 1979.
9. Clarke-Stewart, A.; Vander-Stoep & Killiam, G. Analysis - and replications of the mother-child relations at two years of life. *Child Development*, 1979, 50, 777-790.
10. Danziger, K. Independence training and social class in Java, Indonesia. *J. Soc. Psychology*, 1960, 51, 65-74.

11. Dean, R. & Geber, M. The development of the African child. *Discovery*, Jan. 1974, 14-19.
12. Díaz Guerrero, R.; Biachi, A. y Ahumada de Díaz, R. *Investigación formativa de Plaza Sésamo: Una introducción a las técnicas de preparación de programas educativos televisados*. México: Ed. Trillas, 1a. Edición, 1975.
13. Elardo, R.; Bradley, R. & Caldwell, B. Longitudinal Study of the relation of infant's home environment to language - development at age three. *Child Development*, 1977, 48, -- 595-603.
14. Freis, M. & Woldd, P. Some hypothesis on the role of the - congenital activity type in personality in development. -- *Psychoanalytic Study of the child*, 1953, 8, 48-62.
15. Gollin, E. *Developmental Plasticity: Behavioral and biological aspects of variations on development*. New York: Academic Press, 1981.
16. Gordon, I. *The Florida Parent Education Early Intervention Projects: A longitudinal look document resume*. Adapted from paper presented at the Meril Palmer Conference on Infant -- Education. Det. Mich. Feb. 1973.
17. Hanson, R. Consistency and stability of home environmental measures related IQ? *Child Development*, 1975, 46, 470-480.
18. Harlow, H.; Harlow, M. & Hansen, E. The maternal affectional system of Rhesus monkeys. In H. Theingold (ed.) *Maternal behavior in Mammals*. New York: Wiley. 1963.
19. Hilton, F. Differences in the behavior of mothers toward - first and later born children. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1967, 7, 282-290.
20. Jensen, A. How much can we boost IQ and scholastic achievement? *Harvard Educational Review*, 1969, 39.
21. Kerlinger, F. N. "Investigación del Comportamiento" México: Nueva Editorial Interamericana, 2a. edición, 1975.

22. Koch, J. *"Total baby development"*. New York: Wyden Book. - 1a. edition, 1976.
23. Levy-Shiff, R. The effects of the father absence on young children in mother-headed families. *Child Development*, - 1982, 53, 1400-1405.
24. Lewis, M. & Lee-Painter, S. An interactional approach to the mother infant dyad. In Machiel Lewis y Leonard Roseblum (eds.) *"The effects of the infant on its caregiver"*. Vol. 1. A Wiley - Interscience publication, 1974.
25. Lewis, M. The meaning of the response or why researchers in infant behavior should be oriental metaphysicians. *Merril Palmer Quarterly*, 1967, 13, 7-18.
26. MacDonald, A.P. Jr. Birth order and religions affiliation. *Development Psychology*, 1969, 1, 628.
27. Malone, C. A. Some observations on children of desorganized families and problems of acting out. *J. American Acade. - Child Psychiat*, 1963, 2, 22-49.
28. Martin, B. Parent-child relations. In Francis Degen Harowitz (ed.) *Review of Child Development Research"*. University of Chicago Press, 1975.
29. McGillicuddy-DeLisi, A. Parental beliefs about developmental processes. *Human Development*, 1982, 25, 192-200.
30. Minuchin, S.; Montalvo, B. & Guerney, B. G. *Families of the slums: an exploration of their structure and treatment*. New York: Basic, 1967.
31. Moss, H. Sex, age and state as determinants of mother-infant interaction. *Merril Palmer Quarterly*, 1967.
32. Newman, H.; Freeman, F.; Halzinger, K. *Twins: a study of heredity and environment*. Chicago: University of Chicago Press, 1937.
33. O'Connors, P. D. Efficacy of educational and medical intervention for prevention of mental retardation based on physiological and psychological research. *Australian Jon. of Men. Ret.*, 1975, 1975, 3; 179-190.

34. Osofsky, J. & Connors, J. Mother-infant interaction: an integrative view of a complex system. In Jay Osofsky (ed.) - "Handbook of infant development" New York: A Wiley Inter-science Publication, 1979.
35. Pavensted, E. A comparison of the child rearing environment of the upperlower and very low-lower class families. *Amer. J. Orthopsychiat*, 1965, 35, 89-98.
36. Penman, R.; Meares, R. & Milgrom-Friedman, J. The mother's role in the development of object competency. *Archives de Psychologie*, 1981, 49, 247-265.
37. Piaget, J. & Inhelder, B. *The psychology of the child*". - New York: Basic Books, 1969.
38. Poresky, R. & Herderson, M. Infant's mental and motor development: effect of home environment, maternal attitudes, marital adjustment and socio-economic status. *Perceptual - and motor skills*, 1982, 54, 695-702.
39. Ramey, C. T.; Farran, D. & Campbell, F. Predicting IQ from mother infant interaction. *Child Development*, 1979, 50, -- 804-814.
40. Ramey, C. T. & Mills, P. Social and intellectual consequences of day-care for high-risk infants. In *Social Development in childhood: Day-care programs and research*. R. Webb (ed) Baltimore: The John Hopkins University Press, 1977.
41. Russell, A. & Ornoy, A. Early assessment and prevention -- of sociocultural deprivation in infancy. *Mental Health Soc.*, 1975, 2: 115-123.
42. Schaefer, E. & Bell, R. Development of a Parental Attitude Research Instrument. *Child Development*, 1958, Vol. 29, No. 3, 339-361.
43. Spitz, R. "El primer año de vida del niño" México; Fondo - de Cultura Económico, 1965.
44. Thomas, A.; Chess, S. & Birch, H. G. *Temperament and behavior disorders in children*. New York: New York University Press, 1968.

45. Thoman, E., Leiderman, P., & Olson, J. Neonate-mother interaction during breast-feeding. *Development Psychology*, 1972, - 6, 110-118.
46. Tulkin, S. & Kagan, J. Mother-child interaction at the - - first year of life. *Child development*, 1972, 43, 31-41.
47. Wachs, T.; Uzgiris, T. & McV. Hunt, J. Cognitive Developmen in infants of different age levels and from different envi-ronmental background: an exploratory investigation. *Merril Palmer Quarterly*, 1971, Vol. 17, No. 4, 283-316.
48. Whittaker, J. Natura versus Nutura: continúa la controver-sia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1979, vol. 11, No. 1, 137-146.
49. Whitt, K. & Casey, P. The mother-infant relationship and in-fant development: the effect of the pediatric intervention. *Child Development*, 1982, 53, 948-956.
50. Wenar, Ch. "Experience and environment: Major influence on the development of the young child". New Jersey: Prentice Hall. Inc., Vol. 2, 1978.

## APENDICE No. 1

Se presentan a continuación, los cuestionarios que se elaboraron en la presente investigación. El primero de ellos es el que se aplicó a las muestras de los grupos con los cuales se trabajó. A partir de allí surgieron una serie de correcciones que trajeron como consecuencia la elaboración de una segunda versión del instrumento anterior.

QUESTIONARIO DE ACTITUDES Y PATRONES DE CRIANZA MATERNOS

151.

PRIMERA PARTE.

NOMBRE DEL PADRE: \_\_\_\_\_

EDAD: \_\_\_\_\_ ESCOLARIDAD MAXIMA \_\_\_\_\_ OCUPACION \_\_\_\_\_

NOMBRE DE LA MADRE \_\_\_\_\_

EDAD \_\_\_\_\_ ESCOLARIDAD MAXIMA \_\_\_\_\_ OCUPACION \_\_\_\_\_

NOMBRE DEL NIÑO: \_\_\_\_\_

EDAD: \_\_\_\_\_ LUGAR QUE OCUPA ENTRE LOS HERMANOS \_\_\_\_\_

NUMERO DE PERSONAS QUE VIVEN EN LA CASA: \_\_\_\_\_

¿Cuánto tiempo pasa con ...

Personas nada poco regular bastante todo el tiempo

Personas	nada	poco	regular	bastante	todo el tiempo
Madre					
Padre o padrastro					
Hermanos					
Abuela					
Abuelo					
Tías					
Tíos					
Primos					
Sirvienta					
Otros					

3.- EMBARAZO.

¿De cuántos meses fue su embarazo?

Meses: \_\_\_ 5 \_\_\_ 6 \_\_\_ 7 \_\_\_ 8 \_\_\_ 9

¿Qué tipo de parto tuvo?

\_\_\_\_\_ psicoprofiláctico \_\_\_\_\_ natural \_\_\_\_\_ cesárea \_\_\_\_\_ bloqueo \_\_\_\_\_ forc.

El embarazo fue planeado por

padre si \_\_\_\_\_ no \_\_\_\_\_ ¿Quería tenerlo?

madre si \_\_\_\_\_ no \_\_\_\_\_

¿Tuvo alguna enfermedad durante el embarazo? si \_\_\_\_\_ no

¿cuál? \_\_\_\_\_



SE - UD. PA E.

A CONTINUACION VOY A LEERLE UNA SERIE DE AFIRMACIONES ACERCA DE LA EDUCACION DE LOS NIÑOS. POR FAVOR, PIENSE MAS EN LO QUE UD. HACE CON SU HIJO QUE EN LO QUE UD. PIENSA O CONSIDERA QUE ESTA BIEN ACERCA DE LA EDUCACION DEL NIÑO PEQUEÑO.

NO HAY RESPUESTAS CORRECTAS O INCORRECTAS; SOLO QUEREMOS SABER QUE HACE CON SU HIJO PARA EDUCARLO.

SIEMPRE A VECES NUNCA COMENTARIOS

	SIEMPRE	A VECES	NUNCA	COMENTARIOS
1.- Le prohíbe a su hijo comer dulces cuando no debe				
2.- Un niño berrinchudo puede aprender a no ser berrinchudo				
3.- Ud. hace que su hijo le obedezca cuando lo manda a dormir en la noche.				
4.- La inteligencia de su hijo se puede cambiar				
5.- Los niños aprenden más con una educación fuerte.				
6.- Le falta tiempo para enseñarle cuentos y juegos nuevos a su hijo.				
7.- Cuando su hijo está comiendo, ud. le platica.				
8.- Su hijo nació con su propia forma de ser pero ud. puede cambiarla.				

	SIEMPRE	A VECES	NUNCA	COMENTARIOS
9.- Es peligroso dejar caminar solo a un niño de 1 año				
10.- Para que su hijo deje de llorar, ud. le da al momento lo que le pide.				
11.- Solo tiene caso hablarle a un bebé despues de los seis meses (antes no entiende)				
12.- Permite que su hijo coma caramelos entre comidas				
13.- Ud. decide con qué juguete juega su hijo.				
14.- Le enseña cuentos y juegos nuevos a su hijo.				
15.- Cuando a su hijo le cuesta trabajo hacer algo, ud. lo hace por él				
16.- Ud. obliga a su hijo que recoja sus juguetes.				
17.- Ud. castiga a su hijo cuando hace berrinches.				
18.- Ud. permanece callada cuando viste a su hijo.				
19.- Ud. deja que su hijo vaya a la cama hasta la hora que él quiera.				

	SIEMPRE	A VECES	NUNCA	COMENTARIOS
20.- Su hijo puede estar sin ud. algunos ratos del día				
21.- Su hijo entiende lo que ud. le dice desde que nació.				
22.- Su hijo puede hacer muchas cosas sin su ayuda.				
23.- La inteligencia de su hijo se mantendrá igual durante toda la vida.				
24.- Los mejores juguetes de su hijo son los que le enseñan a hacer cosas nuevas.				
25.- Un niño de un año es muy pequeño para dejarlo que aprenda a caminar solo.				
26.- Una educación <u>autoritaria</u> es buena para su hijo.				
27.- La forma de ser de ud. cambia el carácter con el que su hijo nació.				
28.- Su hijo necesita estar con ud. todo el tiempo.				

SIEMPRE A VECES NUNCA COMENTARIOS

	SIEMPRE	A VECES	NUNCA	COMENTARIOS
29.- Aunque su hijo nació inteligente, ud. puede hacer que sea más inteligente.				
30.- Un niño de 1 año puede meter piedritas en un bote sin ayuda.				
31.- Le es indiferente que su hijo deje los juguetes tirados.				
32.- Ud. se queda sin hablar cuando su hijo está comiendo				
33.- Platica con su hijo cuando lo baña o lo viste.				

INSTRUMENTO DE MEDICION DE HABITOS DE CRIANZA Y ACTITUDES MATEMATICAS.PRIMERA PARTE.

NOMBRE DEL PADRE: \_\_\_\_\_

EDAD: \_\_\_\_\_ ESCOLARIDAD: \_\_\_\_\_ OCUPACION: \_\_\_\_\_

NOMBRE DE LA MADRE: \_\_\_\_\_

EDAD: \_\_\_\_\_ ESCOLARIDAD: \_\_\_\_\_ OCUPACION: \_\_\_\_\_

NOMBRE DEL NIÑO: \_\_\_\_\_

EDAD: \_\_\_\_\_ LUGAR QUE OCUPA ENTRE LOS HERMANOS: \_\_\_\_\_

NUMERO DE PERSONAS QUE VIVEN EN LA CASA: \_\_\_\_\_

VIVEN FAMILIARES CERCA O EN LA MISMA CASA? \_\_\_\_\_

Cuánto tiempo pasa con ...

Personas	Mañana	Tarde	Todo el día
Madre			
Padre			
Hermanos			
Abuela			
Abuelo			
Tías			
Tíos			
Primos			
Sirvienta			
Otros			

EMBARAZO.

De cuántos meses fué su embarazo? Meses: \_\_\_5\_\_\_6\_\_\_7\_\_\_8\_\_\_9.

Ud. dió a luz en su casa o en el hospital? Qué tipo de parto?

\_\_\_ psicoprofiláctico; \_\_\_ natural; \_\_\_ cesárea; \_\_\_ bloqueo;

El embarazo fué planeado por

padre \_\_\_ si; \_\_\_ no.

Quería tenerlo?

madre \_\_\_ si; \_\_\_ no.

Tuvo alguna enfermedad durante el embarazo? \_\_\_ si; \_\_\_ no.

cuál? \_\_\_\_\_



SEGUNDA PARTE.

A continuación voy a leerle una serie de afirmaciones acerca de la educación de los niños. Por favor, piense más en lo que ud. hace con su hijo que en lo que ud. piensa o considera que está bien acerca de la educación del niño pequeño.

No hay respuestas correctas o incorrectas; solo queremos saber qué hace con su hijo para educarlo.

	SIEMPRE	A VECES	NUNCA	COMENTARIOS
1.- Ud hace que se hijo le obedezca cuando lo manda a dormir en la noche.				
2.- La inteligencia de su hijo se puede cambiar				
3.- Los niños aprenden más con una educación fuerte				
4.- Le falta tiempo para enseñarle cuentos y juegos nuevos a su hijo.				
5.- Cuando su hijo está comiendo, ud. le platica.				
6.- Su hijo nació con su propia forma de ser, ero ud. puede cambiarla.				
7.- Es peligroso dejar caminar solo a un niño de 1 año.				
8.- Para que su hijo deje de llorar, ud. le da al momento lo que le pide.				

9.- Solo tiene caso hablarle a un bebé despues de los seis meses (antes no entiende).				
10.-Permite que su hijo coma caramelos entre comidas.				
11.-Ud. decide con qué juguete júega su hijo.				
12.-Le enseña cuentos y juegos nuevos a su hijo.				
13.-Cuando a su hijo le cuesta trabajo hacer algo, ud. lo hace por él.				
14.-Ud. obliga a su hijo a recoger sus juguetes.				
15.-Ud. permanece callada cuando viste a su hijo.				
16.-Su hijo entiende lo que ud. le dice desde que nació.				
17.-Su hijo puede hacer muchas cosas sin su ayuda.				
18.-La inteligencia de su hijo se mantendrá igual durante toda la vida.				

	SIEMPRE	A VECES	NUNCA	COMENTARIOS
19.- Los mejores juguetes de su hijo son los que le enseñan a hacer cosas nuevas.				
20.- Un niño de 1 año es muy pequeño para dejarlo que aprenda a caminar solo.				
21.- Una educación autoritaria es buena para su hijo.				
22.- La forma de ser de ud. cambia el carácter con el que su hijo nació.				
23.- Su hijo necesita estar con ud. todo el tiempo.				
24.- Aunque su hijo nació inteligente, ud. puede hacer que sea más inteligente.				
25.- Un niño de 1 año puede meter piedritas en un bote sin ayuda.				
26.- Le es indiferente que su hijo deje los juguetes tirados.				

## APENDICE No. 2

Como un trabajo adicional al elaborado en esta investigación, se presenta a continuación un breve análisis cualitativo de las respuestas al cuestionario en proceso de un grupo de madres de 25 niños con edades comprendidas entre los 9 y los 11 años de edad quienes estudian 4o. grado de primaria en la Escuela oficial Wilfrido Massieu, ubicada en la calle Las Rosas, sin número, en el Pedregal de Santo Domingo, México, D. F.

Se utilizó este grupo adicional de madres con miras a que sirviera como una prueba piloto para una investigación que se realizará posteriormente y que tendrá como objetivo correlacionar el rendimiento académico de los niños con las actitudes expresadas por las madres; de manera tal, que el cuestionario en elaboración pueda cumplir una función predictiva con respecto a dificultades de aprendizaje y características de alto riesgo cultural-familiar.

El rendimiento académico, en esta parte de la investigación, está representado por dos variables: puntajes de ejecución en una prueba de desempeño intelectual (Matrices Progresivas del RAVEN, Forma A, versión para niños) y calificaciones escolares de final de año.

Es pertinente en este momento, hacer un comentario acerca del modo de selección de la muestra. Se tomaron todos los niños que pertenecían a un grupo de 4o. año escolar de primaria en la citada escuela junto con sus respectivas madres; se realizó de esta manera debido a la dificultad de recolectar información de grupos diversos por lo cual se decidió tomar en cuenta la opinión de

la mayor cantidad posible de sujetos de ese grupo en particular.

Se hará una revisión de las frecuencias de respuestas a los reactivos pertenecientes a la primera parte del instrumento; se hará en forma semejante a la seguida con el otro grupo de madres cuyos datos aparecen en capítulos previos. En seguida de dicho análisis se establecerán correlaciones de rangos de Spearman y correlaciones punto biserial entre los reactivos relativos a las características de la muestra con los reactivos relativos a las actitudes maternas. Luego se analizarán aquellas correlaciones que resultaron estadísticamente significativas a un nivel de significación de .05.

TABLA 1a

## EDAD DEL PADRE

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
	0	3	12.0
	27	1	4.0
	28	1	4.0
	30	2	8.0
	31	1	4.0
	32	1	4.0
	33	2	8.0
	34	1	4.0
	36	4	16.0
	38	2	8.0
	39	1	4.0
	43	1	4.0
	44	1	4.0
	46	1	4.0
	48	1	4.0
	50	1	4.0
	54	1	4.0
T o t a l		25	100.0

En esta variable se puede observar que, debido al pequeño número de sujetos, la frecuencia de las edades de los padres de los niños se dispersa, manteniendo pocos sujetos en cada categoría. Sólo se puede comentar que la categoría donde cae el mayor número de sujetos (4), es decir, el 16% es la correspondiente a los 36 años.

TABLA 2a

## ESCOLARIDAD MAXIMA DEL PADRE

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Profesional	1	0	0.0
Preparatoria	2	2	8.0
Secundaria	3	1	4.0
Secundaria incom.	4	1	4.0
Primaria	5	9	36.0
Primaria incom.	6	9	36.0
Sin dato	7	3	12.0
T o t a l		25	100.0

Con respecto al nivel educativo del padre, la población se muestra bastante homogénea pues la gran mayoría de los sujetos - caen dentro de los niveles inferiores; ésto es, que 9 sujetos -- tienen como grado máximo primaria y una cantidad semejante no la terminó. La homogeneidad de este grupo contrasta con la heterogeneidad puesta de manifiesta por el grupo comentado previamente.

TABLA 3a

## OCUPACION DEL PADRE

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Sin dato	0	4	16.0
Profesional	1	0	0.0
Jefe de oficina	2	0	0.0
Empleado	3	2	8.0
Obrero calificado	4	8	32.0
Obrero no calificado	5	5	20.0
Chofer, soldado, etc.	6	6	24.0
Hogar	7	0	0.0
T o t a l		25	100.0

En esta variable es conveniente hacer notar, en primer lugar, que el 16%, es decir, 4 sujetos no proporcionaron datos con respecto a la ocupación que tienen. Es, por otra parte, un dato interesante, el hecho de que en las dos categorías superiores -- Profesional y Jefe de oficina no haya sujetos. Se observa de nuevo aquí, la homogeneidad indicada en la variable anterior ya que la mayoría de los sujetos se ubican en las categorías más bajas, siendo la que tiene la mayor frecuencia de Obrero calificado. Es lógico deducir de aquí que las variables Nivel educativo y Nivel ocupacional van juntas o que una es condición para la otra.

TABLA 4a

## EDAD DE LA MADRE

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
	26	1	4.0
	27	2	8.0
	28	1	4.0
	29	2	8.0
	30	2	8.0
	31	1	4.0
	32	3	12.0
	33	2	8.0
	34	2	8.0
	35	2	8.0
	36	2	8.0
	37	1	4.0
	38	1	4.0
	40	1	4.0
	51	1	4.0
	54	<u>1</u>	<u>4.0</u>
T o t a l		25	100.0

Al igual que en la variable Edad del padre, el pequeño número de sujetos hace que éstos se dispersen a lo largo de todo el continuo de las diferentes categorías. El mayor número de sujetos (8) es decir, el 12% se concentra en la categoría correspondiente a los 32 años.

TABLA 5a

## ESCOLARIDAD MAXIMA DE LA MADRE

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Profesional	1	0	0.0
Preparatoria	2	0	0.0
Secundaria	3	1	4.0
Secundaria incom.	4	0	0.0
Primaria	5	10	40.0
Primaria incom.	6	14	56.0
Sin dato	7	0	0.0
T o t a l		25	100.0

Es un hecho interesante en esta variable, el que no hayan sujetos en las categorías Profesional, Preparatoria y Secundaria incompleta. Por otra parte, se puede observar que en la categoría de Secundaria sólo hay un sujeto que corresponde al 4%, de tal forma que los porcentajes más altos cayeron en las categorías de Primaria y Primaria incompleta con porcentajes de 40 y 56% respectivamente. Esto demuestra de nuevo la homogeneidad del grupo en cuanto al nivel educativo.

TABLA 6a

## OCUPACION DE LA MADRE

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Profesional	1	0	0.0
Jefe de oficina	2	0	0.0
Empleado	3	1	4.0
Obrero calificado	4	1	4.0
Obrero no calificado	5	2	8.0
Chofer, etc.	6	3	12.0
Hogar	7	<u>18</u>	<u>72.0</u>
T o t a l		25	100.0

Se puede observar en esta variable Ocupación de la madre - que la mayoría de ellas (18), es decir, el 72% permanecen en - el hogar, no salen a la calle a trabajar. Este porcentaje con- trasta con el 16% total de madres que trabajan fuera de la casa.

TABLA 7a

## NIVEL SOCIAL

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Sin dato	0	1	4.0
Clase alta y media- alta	1	0	0.0
Clase media-baja	2	3	12.0
Clase alta- trabaj.	3	16	64.0
Clase baja- trabaj.	4	<u>5</u>	<u>20.0</u>
T o t a l		25	100.0

Se puede observar que esta muestra, en cuanto a clase social se refiere, es bastante homogénea pues el 64% pertenece al mismo nivel; el 20% pertenece al nivel siguiente, es decir, a la clase baja trabajadora. Con base en estas afirmaciones, se puede decir que la gran mayoría de la población pertenece a las dos últimas categorías consideradas.

TABLA 8a

## LUGAR QUE OCUPA EL NIÑO ENTRE SUS HERMANOS

LUGAR	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
1o.	11	44.0
2o.	1	4.0
3o.	8	32.0
4o.	1	4.0
5o.	2	8.0
6o.	1	4.0
8o.	<u>1</u>	<u>4.0</u>
T o t a l	25	100.0

De los 25 sujetos que conforman la muestra, se observa en tabla que gran parte de ellos (11) el 44% ocupan el primer lugar dentro del grupo de hijos. El 32% (8 sujetos) ocupan el 3er. lugar.

TABLA 9a

## NUMERO DE PERSONAS QUE HABITAN EN LA CASA

NUMERO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
3	2	8.0
4	4	16.0
5	6	24.0
6	5	20.0
7	2	8.0
8	4	16.0
9	1	4.0
19	<u>1</u>	<u>4.0</u>
T o t a l	25	100.0

En la presente tabla, se indica que la mayor frecuencia (6 sujetos) cubriendo el 24% cae dentro de la categoría 5 que informa que son cinco las personas que viven en la casa. Le si que el 20% (5 sujetos) que afirman que son seis las personas -- que viven en la casa.

TABLA 10a

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON LA MADRE

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nada	0	0	0.0
Poco	1	6	24.0
Regular	2	0	0.0
Bastante	3	0	0.0
Todo el tiempo	4	<u>19</u>	<u>76.0</u>
T o t a l		25	100.0

Dentro de esta variable, las categorías correspondientes a los términos medios como Regular y Bastante no contienen ningún sujeto en ellas. Contrasta este hecho con los 19 sujetos (76) - que cayeron en la categoría Todo el tiempo.

TABLA 11a

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON EL PADRE

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nada	0	5	20.0
Poco	1	8	32.0
Regular	2	7	28.0
Bastante	3	3	12.0
Todo el tiempo	4	<u>2</u>	<u>8.0</u>
T o t a l		25	100.0

Al contrario de la variable anterior, se observan en ésta Tiempo de convivencia con el padre, la forma heterogénea en que se distribuyen los sujetos a lo largo de todas las categorías. Esto indica que no hay un patrón establecido del tiempo que pasa el padre con sus hijos, este es muy variable; no así el de la madre, quienes casi en su mayoría conviven todo el tiempo con sus hijos.

TABLA 11a

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON EL PADRE

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nada	0	5	20.0
Poco	1	8	32.0
Regular	2	7	28.0
Bastante	3	3	12.0
Todo el tiempo	4	<u>2</u>	<u>8.0</u>
T o t a l		25	100.0

Al contrario de la variable anterior, se observan en ésta Tiempo de convivencia con el padre, la forma heterogénea en que se distribuyen los sujetos a lo largo de todas las categorías. Esto indica que no hay un patrón establecido del tiempo que pasa el padre con sus hijos, este es muy variable; no así el de la madre, quienes casi en su mayoría conviven todo el tiempo con sus hijos.

TABLA 12a

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON LOS HERMANOS

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nada	0	13	52.0
Poco	1	2	8.0
Regular	2	3	12.0
Bastante	3	1	4.0
Todo el tiempo	4	<u>6</u>	<u>24.0</u>
T o t a l		25	100.0

Se observa en esta tabla que el mayor porcentaje (52%) no interactúan con sus hermanos. Las causas de este hecho son las siguientes:

- 10 sujetos ocupan el 1er. lugar entre sus hermanos, por lo tanto, cuando estaban pequeños no tenían hermanos con quienes interactuar.
- 2 sujetos tenían hermanos muy grandes con quienes era difícil el intercambio de juegos y
- 1 sujeto es hija única.

TABLA 13a

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON LOS ABUELOS

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. ABUELA	FREC.REL. ABUELA	FREC.ABS. ABUELO	FREC.REL. ABUELO
Nada	0	13	52.0	19	76.0
Poco	1	2	8.0	2	8.0
Regular	2	6	24.0	4	16.0
Bastante	3	1	4.0	0	0.0
Todo el tiempo	4	<u>3</u>	<u>12.0</u>	<u>0</u>	<u>0.0</u>
T o t a l		25	100.0	25	100.0

En la presente tabla, se puede observar que de la totalidad de los sujetos que son 25, la gran mayoría no convive con los abuelos. En el caso de la abuela, son 13 sujetos (52%) los que no conviven con ella; en el caso del abuelo este porcentaje aumenta al 76% (19 sujetos).

TABLA 14a

TIEMPO DE CONVIVENCIA CON LAS TIAS, TIOS Y PRIMOS

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIAS	FREC.REL. TIAS	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. PRIMOS	FREC.REL. PRIMOS
Nada	0	16	64.0	18	72.0	17	68.0
Poco	1	2	8.0	2	8.0	3	12.0
Regular	2	3	12.0	3	12.0	2	8.0
Bastante	3	3	12.0	2	8.0	1	4.0
Todo el tiempo	4	<u>1</u>	<u>4.0</u>	<u>0</u>	<u>0.0</u>	<u>2</u>	<u>8.0</u>
T o t a l		25	100.0	25	100.0	25	100.0

En relación con la convivencia del niño con sus familiares: tías, tíos y primos ésta se observa bastante homogénea entre sí: la gran mayoría no convive con ellos. - Con las tías el 64% no convive con ellas; el 72% no convive con los tíos y el 68% no convive con sus primos.

TABLA 15a

## TIEMPO DE CONVIVENCIA CON LA PERSONA DE SERVICIO Y OTROS

CATEGORIAS	CODIGO	FREC. ABS. SERVICIO	FREC.REL. SERVICIO	FREC.ABS. OTROS	FREC.REL. OTROS
Nada	0	<u>25</u>	<u>100.0</u>	<u>25</u>	<u>100.0</u>
T o t a l		25	100.0	25	100.0

La totalidad de los sujetos afirma no tener persona de ser-  
vicio ni ninguna otra a su disposición para cuidar a su hijo.

TABLA 16a

## MESES DE EMBARAZO

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
8 meses	4	3	12.0
9 meses	5	20	80.0
10 meses	6	<u>2</u>	<u>8.0</u>
T o t a l		25	100.0

Se observa en esta tabla que la gran mayoría (20 sujetos, -  
el 80%) cumplieron los 9 meses de embarazo. Se hace notar que 2  
madres (8%) afirmaron haber cumplido 10 meses de embarazo.

TABLA 17a

## TIPO DE PARTO

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Psicoprofiláctico	1	0	0.0
Natural	2	17	68.0
Cesárea	3	2	8.0
Bloqueo	4	5	20.0
Forceps	5	<u>1</u>	<u>4.0</u>
T o t a l		25	100.0

En esta tabla se indica que el 68% (17 sujetos) afirmaron haber tenido parto natural, sin ninguna intervención médica. Le sigue en cantidad de frecuencia, la categoría 4, que con 5 sujetos (20%) informa que sólo estas madres dieron a luz por bloqueo, es decir, por medio de anestesia.

TABLA 18a

## EMBARAZO PLANEADO POR EL PADRE

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Si	1	13	52.0
No	2	<u>12</u>	<u>48.0</u>
T o t a l		25	100.0

Se observa en esta variable que casi no hay diferencias en cuanto a frecuencias en las dos categorías consideradas: si -- fué planeado o no el embarazo por el padre. En la primera de -- ellas se encuentra el 52% (13 sujetos) y en la segunda el 48% -- (12 sujetos).

TABLA 19a

## EMBARAZO PLANEADO POR LA MADRE

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Si	1	15	60.0
No	2	<u>10</u>	<u>40.0</u>
T o t a l		25	100.0

En el presente caso, las diferencias entre una y otra categoría se amplía con respecto a la variable anterior; no obstante, ésta no llega a ser demasiado grande pues es del 20% que - está representado por 5 sujetos.

En esta variable, 15 madres (60 %) afirma haber esperado y planeado el embarazo, en tanto que otras 10 madres ( 40% ) - afirman no haberlo hecho.

TABLA 20a

## ENFERMEDAD DURANTE EL EMBARAZO

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Si	1	3	12.0
No	2	<u>22</u>	<u>88.0</u>
T o t a l		25	100.0

Se puede observar en esta tabla que, en líneas generales, las madres de la muestra presentaron buena salud durante sus embarazos ya que en la categoría 2 cayó el 88% de los sujetos.

TABLA 21a

## ANGUSTIA DURANTE EL EMBARAZO

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Si	1	13	52.0
No	2	<u>12</u>	<u>48.0</u>
T o t a l		25	100.0

Es claro en esta variable que hay una paridad de frecuencia en las dos categorías contempladas. Sin embargo, se debe hacer notar que el mayor porcentaje (52%) cayó en la categoría que indica que sí sintieron angustia las madres durante el embarazo. - Este porcentaje contrasta con el del otro grupo estudiado en esta investigación donde el 74.1% de las madres afirmaba haber estado tranquilas y sin mayores preocupaciones durante el embarazo.

Las causas de la angustia más frecuentemente expresadas por las 13 madres de esta muestra son las siguientes:

- Problemas conyugales por bebida, problemas económicos y abandono del hogar por parte del padre: 7 sujetos.
- Enfermedad del esposo: 1 sujeto.

TABLA 22a

## DEPRESION DURANTE EL EMBARAZO

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Si	1	7	28.0
No	2	<u>18</u>	<u>72.0</u>
T o t a l		25	100.0

Al comparar esta tabla con la anterior, se puede observar que el porcentaje de madres que sintieron angustia y depresión difiere notablemente; en el primero de ellos es el 52% y en el segundo el 28%.

Las causas expuestas por las madres que sí sintieron depresión durante el embarazo son las siguientes:

- Desgano y tristeza: 4 sujetos.
- Problemas económicos: 2 sujetos.
- Problemas de abandono del esposo: 1 sujeto.

TABLA 23a

## HABITOS DE CRIANZA

## HORARIOS DE COMIDAS Y DE BAÑO

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. COMIDAS	FREC.REL. COMIDAS	FREC.ABS. BAÑO	FREC.REL. BAÑO
Fijo	1	20	80.0	15	60.0
Variable	2	<u>5</u>	<u>20.0</u>	<u>10</u>	<u>40.0</u>
T o t a l		25	100.0	25	100.0

En estas dos variables, Horario de comidas y Horario de baño se observa cierto contraste. En la primera de ellas, la gran mayoría, el 80% afirma tener un horario fijo y establecido para dar de comer a sus hijos. No sucede así con el horario de baño ya que la diferencia entre una categoría y la otra es menor que en la variable anterior; en el caso del baño, en la primera categoría cae el 60% de los sujetos y en la segunda el 40% con 10 sujetos.

TABLA 24a

## FRECUENCIA DE BAÑO

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Diario	1	9	36.0
Cada tres días	2	15	60.0
Semanalmente	3	<u>1</u>	<u>4.0</u>
T o t a l		25	100.0

Se observa en esta variable una alta homogeneidad ya que la gran mayoría ( 60.0% ) de los sujetos baña a su hijo cada tres - días.

TABLA 25a

## FRECUENCIA DE CAMBIO DE PAÑALES

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Cada hora	1	0	0.0
Cada 2 horas	2	1	4.0
Cada 3 horas	3	2	8.0
Una vez al día	4	1	4.0
Dos veces al día	5	0	0.0
Tres veces al día	6	2	8.0
Cada vez que se ensucia	7	<u>19</u>	<u>76.0</u>
T o t a l		25	100.0

Se observa en esta variable una alta homogeneidad ya que - la mayoría de la población cae dentro de la categoría 7 que informa que el 76% cambia los pañales a su hijo cada vez que se ensucia.

TABLA 26a

## HORAS DE SUEÑO DURANTE EL DIA

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. MAÑANA	FREC.REL. MAÑANA	FREC.ABS. TARDE	FREC.REL. TARDE
Nada	0	10	40.0	5	20.0
30 minutos	1	5	20.0	5	20.0
1 hora	2	3	12.0	7	28.0
2 horas	3	5	20.0	6	24.0
3 horas y más	4	<u>2</u>	<u>8.0</u>	<u>2</u>	<u>8.0</u>
T o t a l		25	100.0	25	100.0

Al comparar las horas de sueño del niño durante el día, se indica que gran parte de los sujetos no duermen en la mañana (40%), el resto se reparte entre dormir 30 min. y 2 horas. En el caso de las horas de sueños en la tarde, se observa que son menos -- los que no duermen (20%) en tanto que el mayor porcentaje (28%) duerme 1 hora.

TABLA 27a

## ACTIVIDADES CON LA MADRE

## LA MADRE LO BAÑA

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	0	0.0
Diario	1	24	96.0
Ocasionalmente	2	<u>1</u>	<u>4.0</u>
T o t a l		25	100.0

## LA MADRE LO VISTE

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	1	4.0
Diario	1	23	92.0
Ocasionalmente	2	<u>1</u>	<u>4.0</u>
T o t a l		25	100.0

## LA MADRE LE CAMBIA LOS PAÑALES

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	1	4.0
Diario	1	23	92.0
Ocasionalmente	2	<u>1</u>	<u>4.0</u>
T o t a l		25	100.0

## LA MADRE LO DUERME

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	2	8.0
Diario	1	22	88.0
Ocasionalmente	2	<u>1</u>	<u>4.0</u>
T o t a l		25	100.0

## LA MADRE LE DA DE COMER

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	1	4.0
Diario	1	23	92.0
Ocasionalmente	2	<u>1</u>	<u>4.0</u>
T o t a l		25	100.0

En relación con la rutina del baño, se debe hacer notar que ninguna madre dijo que no era ella la que bañaba a su hijo; la gran mayoría, el 96% dice bañarlo ella frecuentemente.

En cuanto al acto de vestir al niño, de cambiarle los pañales y darles de comer a sus hijos, las madres respondieron de la misma manera: 92% dice realizar esas tareas ellas mismas diariamente; sólo el acto de dormir al niño tiene un porcentaje un poco más bajo: el 88% de las madres afirma dormirlos diariamente.

TABLA 28a

## ACTIVIDADES CON EL PADRE

## EL PADRE LO BAÑA

CATEGORIA	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	22	88.0
Diario	1	0	0.0
Ocasionalmente	2	<u>3</u>	<u>12.0</u>
T o t a l		25	100.0

## EL PADRE LO VISTE

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	20	80.0
Diario	1	0	0.0
Ocasionalmente	2	<u>5</u>	<u>20.0</u>
T o t a l		25	100.0

## EL PADRE LE CAMBIA LOS PAÑALES

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	19	76.0
Diario	1	0	0.0
Ocasionalmente	2	<u>6</u>	<u>24.0</u>
T o t a l		25	100.0

## EL PADRE LO DUERME

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	16	64.0
Diario	1	2	8.0
Ocasionalmente	2	<u>7</u>	<u>28.0</u>
T o t a l		25	100.0

## EL PADRE LE DA DE COMER

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	18	72.0
Diario	1	1	4.0
Ocasionalmente	2	<u>6</u>	<u>24.0</u>
T o t a l		25	100.0

En relación con la intervención del padre en el cuidado de su hijo, las actividades en las que parece intervenir de una manera moderada son la de dormir y darle de comer al niño y lo hacen en mayor medida ocasionalmente. (24 y 28% respectivamente).

En el resto de las actividades como son bañarlo, vestirlo y -cambiarle los pañales su intervención es casi nula ya que los mayores porcentajes caen dentro de la categoría 0, es decir, Nunca.

TABLA 29a

## ACTIVIDADES CON LOS HERMANOS

## LOS HERMANOS LO BAÑAN

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	21	84.0
Diario	1	0	0.0
Ocasionalmente	2	<u>4</u>	<u>16.0</u>
T o t a l		25	100.0

## LOS HERMANOS LO VISTEN

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	18	72.0
Diario	1	1	4.0
Ocasionalmente	2	<u>6</u>	<u>24.0</u>
T o t a l		25	100.0

## LOS HERMANOS LE CAMBIAN LOS PAÑALES

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	17	68.0
Diario	1	1	4.0
Ocasionalmente	2	<u>7</u>	<u>28.0</u>
T o t a l		25	100.0

## LOS HERMANOS LO DUERMEN

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	18	72.0
Diario	1	2	8.0
Ocasionalmente	2	<u>5</u>	<u>20.0</u>
T o t a l		25	100.0

## LOS HERMANOS LE DAN DE COMER

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Nunca	0	18	72.0
Diario	1	2	8.0
Ocasionalmente	2	<u>5</u>	<u>20.0</u>
T o t a l		25	100.0

Al interpretar las tablas acerca de la intervención de los hermanos en el cuidado de los más pequeños, no se debe perder de vista el hecho de que 13 de los niños de la muestra ocupan el 1er. lugar dentro del grupo de hermanos y estas actividades se refieren a si el sujeto era cuidado por algún hermano mayor.

La intervención ocasional de los hermanos es semejante a la de los padres ya que oscila en una frecuencia que va desde 4 hasta 7, cubriendo porcentajes que van desde 16% hasta 28% en todas las actividades.

Al igual que en la intervención de los padres, los mayores porcentajes caen en la categoría 0 Nunca siendo el mayor el 84% en la actividad de baño y el menor el 68% en la actividad de cambiarle los pañales.

TABLA 30a

INTERVENCION DE FAMILIARES EN EL BAÑO DEL NIÑO

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. ABUELOS	FREC.REL. ABUELOS	FREC.ABS. OTROS	FREC.REL. OTROS
Nunca	0	21	84.0	18	72.0	25	100.0
Diario	1	0	0.0	2	8.0	0	0.0
Ocasionalmente	2	<u>4</u>	<u>16.0</u>	<u>5</u>	<u>20.0</u>	<u>0</u>	<u>0.0</u>
T o t a l		25	100.0	25	100.0	25	100.0

En esta tabla se considera como "familiares" a los tíos, abuelos y otros como - amigos y vecinos cercanos al niño.

Como se puede observar, la intervención de todos estos familiares en el acto de bañar al niño es bastante pobre ya que los mayores porcentajes caen dentro de la categoría 0 esto es, Nunca. Esta afirmación es especialmente cierta en el caso de "Otros" ya que el 100% cae en dicha categoría.

TABLA 31a

INTERVENCION DE LOS FAMILIARES AL VESTIR AL NIÑO

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. ABUELOS	FREC.REL. ABUELOS	FREC.ABS. OTROS	FREC.REL. OTROS
Nunca	0	21	84.0	19	76.0	25	100.0
Diario	1	1	4.0	2	8.0	0	0.0
Ocasionalmente	2	<u>3</u>	<u>12.0</u>	<u>4</u>	<u>16.0</u>	<u>0</u>	<u>0.0</u>
T o t a l		25	100.0	25	100.0	25	100.0

No se halla mucha diferencia entre esta tabla y la anterior relativa a la intervención de los familiares, ésta sigue siendo muy poca en el acto de vestir al niño.

TABLA 32a

INTERVENCION DE LOS FAMILIARES EN EL CAMBIO DE PAÑALES, DORMIR Y DAR DE COMER AL NIÑO

CAMBIO DE PAÑALES

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. ABUELOS	FREC.REL. ABUELOS	FREC.ABS. OTROS	FREC. REL. OTROS
Nunca	0	20	80.0	18	72.0	25	100.0
Diario	1	1	4.0	3	12.0	0	0.0
Ocasionalmente	2	<u>4</u>	<u>16.0</u>	<u>4</u>	<u>16.0</u>	<u>0</u>	<u>0.0</u>
T o t a l		25	100.0	25	100.0	25	100.0

DORMIR AL NIÑO

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. ABUELOS	FREC.REL. ABUELOS	FREC.ABS. OTROS	FREC.REL. OTROS
Nunca	0	20	80.0	20	80.0	25	100.0
Diario	1	2	8.0	1	4.0	0	0.0
Ocasionalmente	2	<u>3</u>	<u>12.0</u>	<u>4</u>	<u>16.0</u>	<u>0</u>	<u>0.0</u>
T o t a l		25	100.0	25	100.0	25	100.0

DAR DE COMER AL NIÑO

CATEGORIAS	CODIGO	FREC.ABS. TIOS	FREC.REL. TIOS	FREC.ABS. ABUELOS	FREC.REL. ABUELOS	FREC.ABS. OTROS	FREC.REL. OTROS
Nunca	0	20	80.0	20	80.0	25	100.0
Diario	1	2	8.0	1	4.0	0	0.0
Ocasionalmente	2	<u>3</u>	<u>12.0</u>	<u>4</u>	<u>16.0</u>	<u>0</u>	<u>0.0</u>
T o t a l		25	100.0	25	100.0	25	100.0

De manera general, también se puede decir que los familiares casi no intervienen en las actividades mencionadas ya que en la categoría 0, es decir, Nunca cae el 72, - 80 y 100% de los sujetos; el porcentaje más bajo corresponde a la intervención de los abuelos y el más alto a la de otras personas como son vecinos, amigos, etc.

TABLA 33a

## RENDIMIENTO ACADEMICO

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
<b>CALIFICACIONES</b>			
5.6 - 6.0	1	1	4.0
6.1 - 6.6	2	1	4.0
6.7 - 7.0	3	6	24.0
7.1 - 7.6	4	4	16.0
7.7 - 8.0	5	8	32.0
8.1 - 8.6	6	3	12.0
8.7 - 9.0	7	<u>2</u>	<u>8.0</u>
T o t a l		25	100.0

El intervalo donde caen la mayoría de los sujetos está entre las calificaciones 6.7 y 8.0 siendo ésta última la de mayor frecuencia (8 sujetos, 32%) y las de menor frecuencia las dos primeras categorías correspondiendo a las calificaciones 5.6 - 6.0 y 6.1 - 6.6.

TABLA 34a

## DESEMPEÑO EN UNA PRUEBA DE RENDIMIENTO INTELECTUAL

CATEGORIAS	CODIGO	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
Superior	1	1	4.0
Sup. al term. med.	2	3	12.0
Término medio	3	4	16.0
Inf. al term. med.	4	9	36.0
Deficiente	5	2	8.0
Sin dato	6	<u>6</u>	<u>24.0</u>
T o t a l		25	100.0

Al estudiar esta tabla se puede observar que 11 sujetos cayeron por debajo del término medio: 9 de ellos en la categoría 4 y 2 más en la 5. Se debe hacer notar que la categoría 6 "Sin dato" contiene los sujetos que no presentaron la prueba por una razón u otra.

A continuación se presentan algunas tablas que contienen - análisis estadísticos como son la correlación de rangos de Spearman ( $r_s$ ) y se presenta como resultado de esta última, un análisis descriptivo con base en frecuencias y porcentajes de las correlaciones que resultaron significativas a un nivel de ,05.

1. Variable Factor Restricción: La madre prohíbe al niño comer dulces entre comidas con la variable Nivel Educativo de la madre.

TABLA 35a

## ACTITUDES MATERNAS

## RESTRICCIÓN

		Siempre	A veces	Nunca
NIVEL EDUCATIVO DE LA MADRE	Secundaria Completa N 1	-	-	F= 1 %=100
	Primaria Completa N 10	F= 5 %=50	F= 2 %=20	F= 3 %= 30
	Primaria Incompleta	F=11 %=78.5	F= 1 %= 7.1	F= 2 %= 14.2

Correlación entre ambas variables:  $r_s = -0.39$

Significancia: 0.50

Como se puede observar, la correlación establecida en este caso, es entre Factor Restricción y Nivel Educativo de la madre. La correlación es  $r_s = -0.39$  y tiene una significancia de 0.05, és to es, que esa correlación es significativa. Los datos informan que a menor nivel educativo de la madre, mayor es la tendencia ha cia la restricción.

2. Variable de Factor No estimulación: Le falta tiempo a la madre para enseñar cuentos y juegos nuevos a su hijo con variable Nivel Educativo de la madre.

TABLA 36a

## ACTITUDES MATERNAS

## NO ESTIMULACION

		Siempre	A veces	Nunca
NIVEL EDUCATIVO DE LA MADRE	Secundaria Completa	-	-	F= 1 %=100
	Primaria Completa	F= 1 %=10	F= 2 %=20	F= 7 %= 70
	Primaria Incompleta	F= 9 %=64.2	F= 2 %=14.2	F= 3 %= 21.4

Correlación entre ambas variables:  $r_s = -0.58$

Significancia: 0.002

La correlación aquí se establece entre el Factor No estimulación y el Nivel educativo de la madre. La correlación lograda es de -0.58 y su significancia de 0.002, como se ve la correlación es altamente significativa pues el puntaje de significancia está muy por debajo del nivel de 0.05.

En este caso, los datos informan que a mayor nivel educativo, menor es la tendencia hacia la no estimulación.

3. Variable perteneciente a Factor Estimulación: Su niño entiende lo que se le dice desde que nació con variable Nivel Educativo de la madre.

TABLA 37a  
ACTITUDES MATERNAS  
ESTIMULACION

		Siempre	A veces	Nunca
NIVEL EDUCATIVO DE LA MADRE	Secundaria Completa N = 1	F= 1 %=100	-	-
	Primaria Completa N = 10	F= 4 %= 40	F= 2 %= 20	F= 4 %= 40
	Primaria Incompleta N = 14	F= 12 %= 85.7	F= 2 %= 14.2	-

Correlación entre ambas variables:  $r_s = -0.42$

Significancia: 0.03

Se observa en esta tabla una correlación negativa de  $r_s = -0.42$  con una significancia de 0.03 a un nivel de .05. A pesar de ser una correlación significativa, se observa que la forma de distribución de los datos no permite una interpretación coherente de la tabla. Se debe al carácter preliminar de esta parte de la investigación y a lo pequeño de la muestra el hecho; por lo cual estos datos presentados deben tomarse con precaución y se propone una investigación más extensa al respecto.

4. Variable perteneciente a Factor Estimulación: el juguete útil es el que enseña con variable Clase social:

TABLA 38a

ACTITUDES MATERNAS  
ESTIMULACION

		Siempre	A veces	Nunca
CLASE SOCIAL	Clase media -baja N = 3	F= 3 %=100	-	-
	Clase alta -trabajadora N = 16	F= 15 %= 93.3	F= 1 %= 6.6	-
	Clase baja- trabajadora N = 5	F= 4 %= 66.6	F= 1 %= 16.6	F= 1 %= 16.6

Correlación entre ambas variables:  $r_s = 0.39$

Significancia: 0.049

La correlación que se establece en la presente tabla entre las variables Factor Estimulación y Clase social es positiva y es  $r_s = 0.39$  y su significancia es de 0.04 que siendo menor de 0.05 informa que es significativa.

Los datos de la tabla evidencian que a mayor nivel social, mayor importancia se le da a la estimulación del desarrollo del niño; ésto queda demostrado por la forma en que se distribuyen los datos ya que éstos están más dispersos en la última categoría.

5. Variable perteneciente a Factor No estimulación: La madre permanece callada cuando el niño está comiendo con variable Desempeño en una prueba de inteligencia.

TABLA 39a

ACTITUDES MATERNAS  
NO ESTIMULACION

		Siempre	A veces	Nunca
DESEMPEÑO EN PRUEBA DE INTELI GENCIA	Superior N = 1	-	-	F = 1 % =100
	Sup. al térmi no medio N = 3	F = 1 % =33.3		
	Término me dio N = 4	-	F = 1 % = 20	F = 4 % = 8
	Inf. al térmi no medio N = 9	F = 2 % =22.2	F = 2 % = 22.2	F = 5 % =55.5
	Deficiente N = 2	-	-	F = 2 % =100

Correlación entre ambas variables:  $r_s = -0.38$

Significancia: 0.05

En esta tabla se evidencia que la forma de la distribución de los datos a lo largo de todas las categorías impide que se realice una interpretación coherente; a pesar de ello, se puede indicar que la tendencia de la mayoría de las madres es no estar de acuerdo con la no estimulación sin importar la calidad del desempeño que hayan tenido sus hijos en la prueba de inteligencia. De nuevo, el pequeño tamaño de la muestra da como resultado el hecho de que haya una forma algo caprichosa de distribución de datos y el que haya algunas casillas sin sujetos.

6. Variable perteneciente a Factor Interacción Herencia-Ambiente: La madre puede cambiar el carácter de su hijo con variable Rendimiento académico.

TABLA 40a

ACTITUDES MATERNAS  
INTERACCION HERENCIA-AMBIENTE

	Siempre	A veces	Nunca	
NIVELES DE RENDIMIEN- TO ACADEMI- CO DADO EN PUNTAJES	Categ. 1 5.6 - 6.0 N = 1	F = 1 % =100	-	-
	Categ. 2 6.1 - 6.6 N = 1	F = 1 % =100	-	-
	Categ. 3 6.7 - 7.0 N = 6	F = 2 % = 33.3	F = 2 % = 33.3	F = 2 % =33.3
	Categ. 4 7.1 - 7.6 N = 4	F = 2 % = 50	-	F = 2 % =50
	Categ. 5 7.7 - 8.0 N = 8	F = 7 % = 87.5	F = 1 % = 12.5	-
	Categ. 6 8.1 - 8.6 N = 3	F = 3 % =100	- -	-
	Categ. 7 8.7 - 9.0 N = 2	F = 2 % =100	-	-

Correlación entre las dos variables:  $r_s = -0.40$

significancia:-0.04

Como se deduce de la forma de distribución de los datos en la presente tabla, la mayoría de los madres encuestadas afirman

ser capaces de cambiar el carácter de su hijo ya que las frecuencias aparecidas en el resto de las casillas es muy pequeña; sin embargo, se podría pensar que la situación sería un poco más clara si la muestra estuviera formada por mayor cantidad de sujetos.

## C O N C L U S I O N E S

Como un comentario final a este apéndice, se puede decir - que de los datos obtenidos con este grupo de madres, los más relevantes están relacionados con el nivel educativo y las actitudes maternas hacia la Restricción y la No estimulación. Esto - indica que a menor nivel educativo, mayor es la tendencia hacia las actitudes estrictas y a mayor nivel educativo menor es la - tendencia hacia las actitudes no estimulantes.

Sin embargo, dado el pequeño número de sujetos de la muestra no fué posible obtener datos un poco más claros y mayor número de correlaciones significativas. Se sugiere que estos datos sean tomados en calidad de prueba preliminar para estudios posteriores.